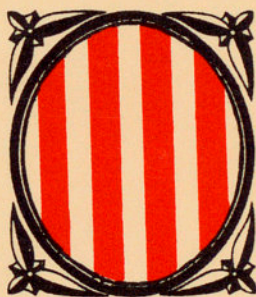


RECONeixEMENT TERRITORIAL DE CATALUNYA
VOL. 19 SOCIOLOGIA III

RECONeixEMENT TERRITORIAL DE CATALUNYA

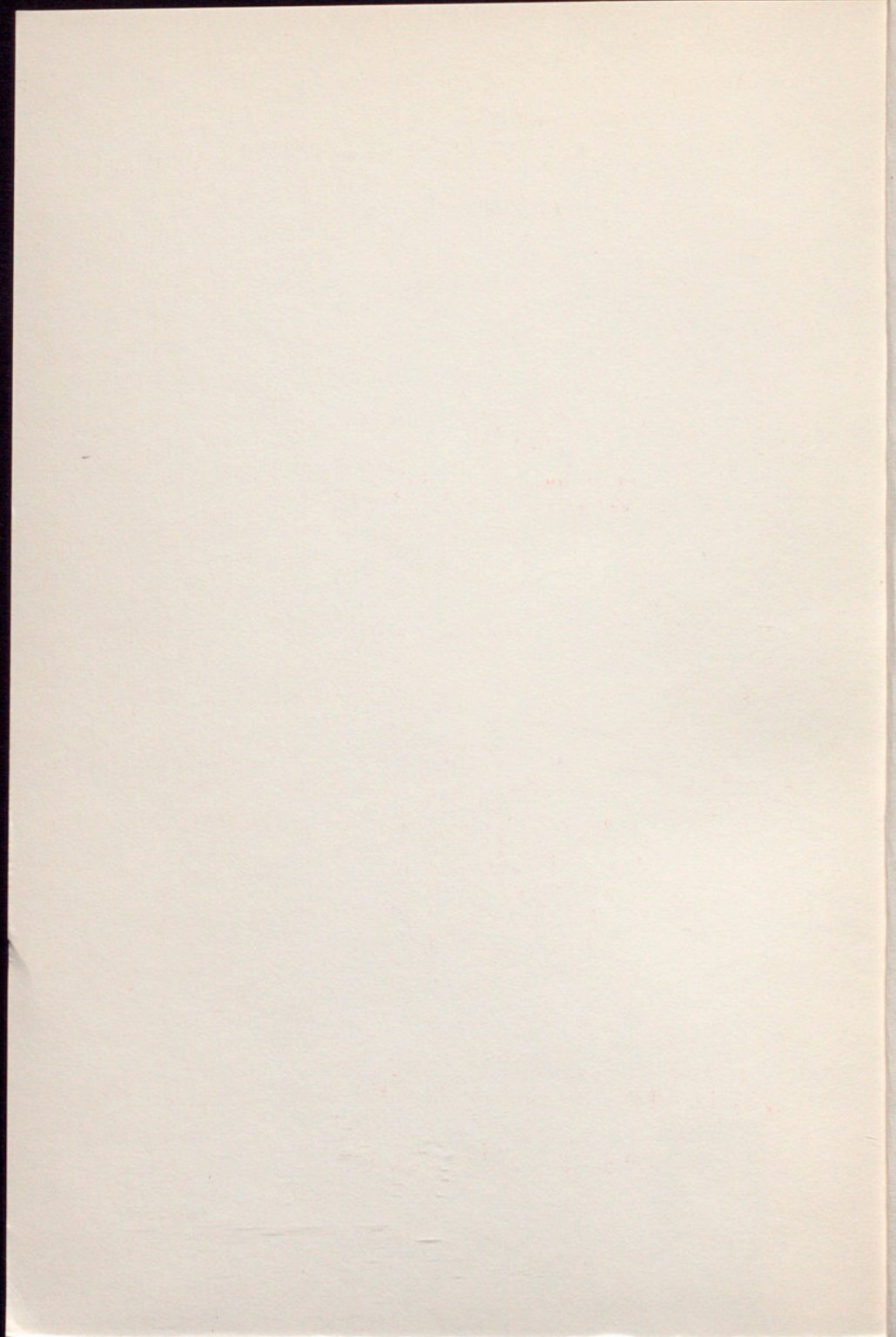
VOL. 19
SOCIOLOGIA III



Departament de Política Territorial
i Obres Públiques

GENERALITAT DE CATALUNYA

CI
000
V.1



**Centre d'Estudis de Planificació
(I.E.P.)**

**RECONeixEMENT TERRITORIAL
DE CATALUNYA**

SOCIOLOGIA VOL. III

**Departament de Política Territorial
i Obres Públiques**

GENERALITAT DE CATALUNYA

Centre d'Estudis de Planificació
(I.E.P.)

RECONeixement Territorial
DE CATALUNYA
SOCIOLòGIA VOL. III

Obra Genral ISBN: 84-393-0033-6

Dep. Legal B-25.914/82

Volumen XIX ISBN: 84-393-0052-2

Dep. Legal B-33.897/82

Autor: Centre D'Estudis de Planificació
Dep. de Política Territorial y Obres
Públiques

Imprime y encuaderna: REPROSER S.L.

Rosellón 136, Telf. 323.31.20 Barcelona

GENERALITAT DE CATALUNYA

ZONA VI : LA TERRA ALTA

Autores:

ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS
Y LAS FORMAS DE VIDA.

Sociólogos

Redacción:

José Luis Góngora

Psicólogos

Realización de la
encuesta:

Trabajo técnico en
la agricultura:



ZONA VI : LA TERRA ALTA

ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS
Y LAS FORMAS DE VIDA.

Dep. Legal B-2/14/82

Dep. Legal B-2/14/82

Volumen XIX / 1588: 84-393-0052-2

Dep. Legal B-2/14/82

Dep. Legal B-2/14/82

Dep. Legal B-2/14/82

Dep. Legal B-2/14/82

Dep. Legal B-2/14/82

Dep. Legal B-2/14/82

Dep. Legal B-2/14/82

Autores:

Dirección:	Marina Subirats Socióloga
Redacción:	José Luis Crespán Sociólogo
Realización de la encuesta:	Mariona Barba Psicóloga José Luis Crespán Sociólogo
Estudio técnico de la agricultura:	León Benelbas Economista

ZONA VI : LA TERRA ALTA

0. <u>LA ELECCION DE LA ZONA. DEMILITACION DEL TERRITORIO</u>	7
1. <u>INTRODUCCION HISTORICA Y SOCIO-ECONOMICA</u>	10
2. <u>LA POBLACION ACTUAL</u>	17
3. <u>ESTUDIO DE ACTIVIDADES Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA</u>	20
3.1. ESTUDIO TECNICO DE LA AGRICULTURA DE LA TERRA ALTA	20
3.1.1. Concentración de las explotaciones	21
3.1.2. Tipos de explotación dominantes	22
3.1.3. Abandono de explotaciones	23
3.1.4. Tamaños ascendentes	23
3.1.5. Los regímenes de tenencia de la tierra.	24
3.1.6. Análisis de la producción	27
3.1.7. Mecanización	30
3.1.8. Precios del suelo	31
3.1.9. Regadío	32
3.1.10. Variación de población y agricultura...	32
3.1.11. Edad de los titulares de explotaciones agrarias	33
3.1.12. La agricultura a tiempo parcial	33
3.1.13. La composición de la P.A.A.	34
3.1.14. La industria agraria	35
3.1.15. Cooperativismo	36
3.1.16. Valoración	36

3.2. LA VISION LOCAL DE LA AGRICULTURA	37
3.3. LA INDUSTRIA DE LA TERRA ALTA	45
3.4. LA CONSTRUCCION	47
3.5. EL SECTOR TERCIARIO	48
3.6. LA POBLACION ACTIVA	51
4. <u>INFRAESTRUCTURA Y RECURSOS NATURALES</u>	58
4.1. SISTEMA DE COMUNICACIONES	58
4.2. EL PROBLEMA DEL AGUA EN LA TERRA ALTA	62
5. <u>VIVIENDAS Y EQUIPAMIENTOS</u>	67
5.1. LAS POBLACIONES Y LAS VIVIENDAS	67
5.2. LOS EQUIPAMIENTOS	68
5.2.1. El equipamiento sanitario	69
5.2.2. El equipamiento escolar	71
6. <u>PATOLOGIAS DE LA VIDA SOCIAL</u>	74
7. <u>LAS FORMAS DE CONSUMO</u>	77
8. <u>ORGANIZACION DE LA VIDA SOCIAL</u>	79
8.1. LAS FORMAS DE VIDA	79
8.2. EL COOPERATIVISMO	83
8.3. CULTURA E INSTITUCIONES CULTURALES	87
9. <u>CONCLUSIONES</u>	90
I. ANEXO ESTADISTICO.....	96
II. ANEXO BIBLIOGRAFICO.....	121

11.	ANEXO BIBLIOGRAFICO.....	131
1.	ANEXO ESTADISTICO.....	26
9.	CONCLUSIONES.....	96
8.3.	CULTURA E INSTITUCIONES CULTURALES.....	93
8.2.	EL COOPERATIVISMO.....	83
8.1.	LAS FORMAS DE VIDA.....	79
8.	ORGANIZACION DE LA VIDA SOCIAL.....	78
7.	LAS FORMAS DE CONSUMO.....	77
6.	FACTORES DE LA VIDA SOCIAL.....	75
5.2.2.	EL EQUIPAMIENTO DE LAS VIVIENDAS.....	71
5.2.1.	EL EQUIPAMIENTO DE LAS VIVIENDAS.....	69
5.2.	LOS EQUIPAMIENTOS DE LAS VIVIENDAS.....	68
5.1.	LAS FORMAS DE LAS VIVIENDAS.....	67
5.	VIVIENDAS Y EQUIPAMIENTOS.....	67
4.2.	EL PROBLEMA DEL AGUA EN LA TIERRA ALTA.....	63
4.1.	SISTEMA DE COMUNICACIONES.....	59
4.	INFRAESTRUCTURA Y RECURSOS NATURALES.....	58
3.6.	LA POBLACION ACTIVA.....	51
3.5.	EL SECTOR TERCIARIO.....	48
3.4.	LA INDUSTRIA DE LA TIERRA ALTA.....	47
3.3.	LA VISION LOCAL DE LA AGRICULTURA.....	37

9. LA ELECCIÓN DE LA ZONA. DELIMITACIÓN DEL TERRITORIO

La zona VI comprende la comarca de la Terra Alta.

La elección de esta zona se ha hecho en función de los siguientes criterios:

"Som la Catalunya pobra?

a) La comarca de la Terra Alta es una comarca de carácter fundamentalmente agrícola, en la que se han producido muy escasas mejoras. (De los carteles del festival reivindicativo celebrado en Horta de Sant Joan el 29-7-1978)

b) Al mismo tiempo, esta comarca es la que menos ha experimentado un proceso de modernización. Varias comarcas catalanas, especialmente en la provincia de Tarragona, se encuentran en una situación similar. Destaca, sobretodo, el Priorat, cuyas condiciones de producción y formas de vida aparecen, a priori, como relativamente semejantes a las que se observan en la Terra Alta.

c) La elección de la Terra Alta dentro del conjunto de comarcas que podrían ofrecer situaciones similares ha sido realizada precisamente por la escasez de estudios dedicados a ella. Se pretendía, de este modo, incluir en el estudio sociológico de actividades y formas de vida de la población catalana un caso de agricultura de secano que experimenta pocas variaciones en relación a la estructura tradicional, y que por ello se halla en situación de estancamiento y ha sufrido una notable emigración; y, al mismo tiempo, incorporar el conocimiento de una comarca que ha recibido hasta ahora poca atención por parte de los estudiosos, posiblemente porque, en algunos aspectos, su situación de producción económica es menos aguda que la que se ha producido, por ejemplo, en el Priorat.

"Som la Catalunya poble"
Els seus "oblidats"

(De les cartelles del Festival teatral
d'activitat col·lectiva en Honor de Sant
Joan el 28-7-1978)

0. LA ELECCION DE LA ZONA. DELIMITACION DEL TERRITORIO

La zona VI comprende la comarca de la Terra Alta.

La elección de esta zona se ha hecho en función de los siguientes criterios:

a) La comarca de la Terra Alta permite estudiar un caso de comarca fundamentalmente agrícola, en la que se han producido muy escasas implantaciones industriales.

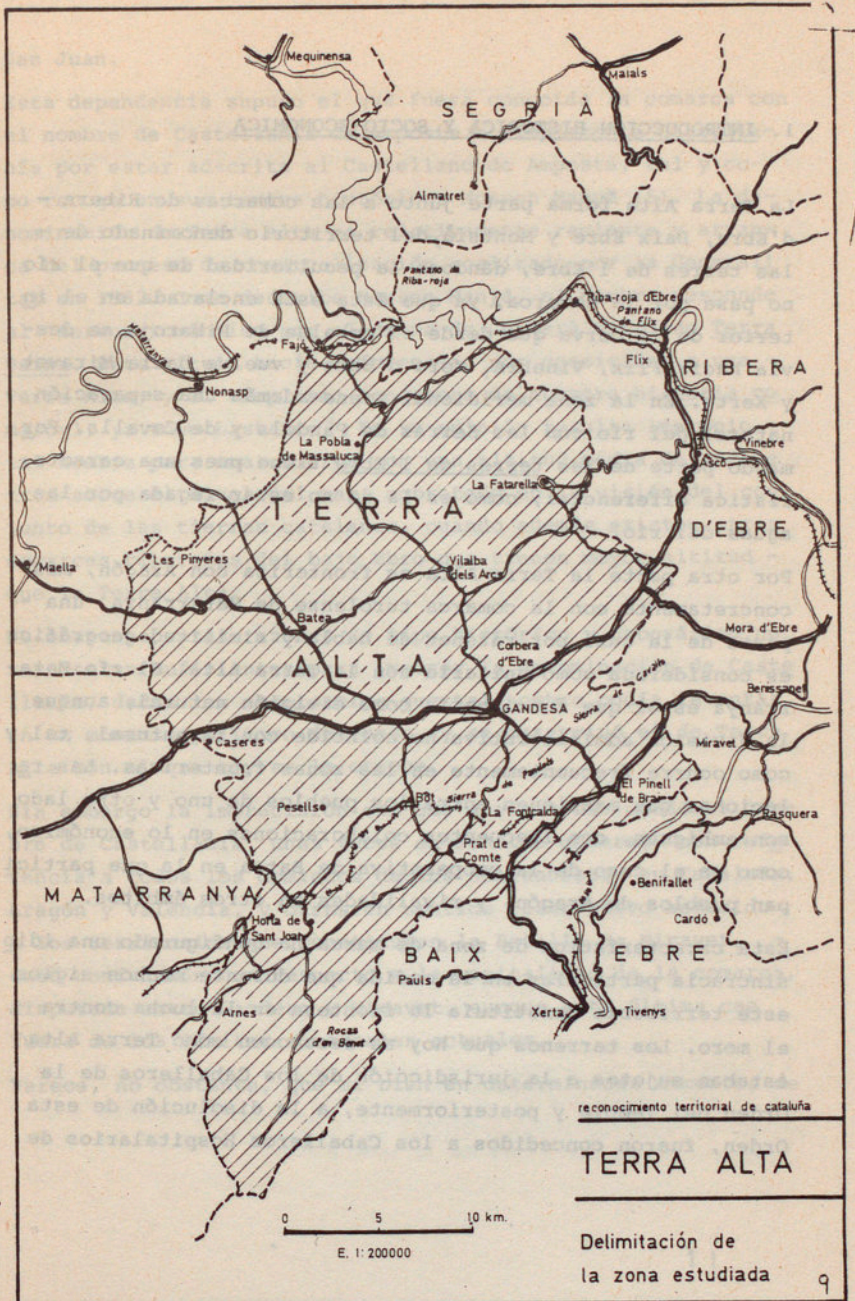
b) Al mismo tiempo, las formas de la actividad agrícola de esta comarca son las tradicionales de una agricultura de secano que no ha experimentado un proceso de modernización. Varias comarcas catalanas, especialmente en la provincia de Tarragona, se encuentran en una situación similar. Destaca, sobretodo, el Priorat, cuyas condiciones de producción y formas de vida aparecen, a priori, como relativamente semejantes a las que se observan en la Terra Alta.

c) La elección de la Terra Alta dentro del conjunto de comarcas que podrían ofrecer situaciones similares ha sido realizado precisamente por la escasez de estudios dedicados a ella. Se pretendía, de este modo, incluir en el estudio sociológico de actividades y formas de vida de la población catalana un caso de agricultura de secano que experimenta pocas variaciones en relación a la estructura tradicional, y que por ello se halla en situación de estancamiento y ha sufrido una notable emigración; y, al mismo tiempo, incorporar el conocimiento de una comarca que ha recibido hasta ahora poca atención por parte de los estudiosos, posiblemente porque, en algunos aspectos, su situación de precariedad económica es menos aguda que la que se ha producido, por ejemplo, en el Priorat.

Fijado pues el objeto de estudio en la Terra Alta, se ha mantenido el conjunto de la comarca, y algunos de sus municipios como territorio básico del análisis. Esta decisión obedece - al hecho de que la Terra Alta presenta, en el conjunto de - sus municipios, una notable homogeneidad, tanto en la evolución de la agricultura como del conjunto de la vida social. La única situación relativamente diferenciada es la de su capital, Gandesa.

Por otra parte, existe en el conjunto de la Terra Alta un notable sentido de pertenencia a una unidad comarcal, sin que se manifiesten diferencias respecto a la delimitación que ésta ha de tener. Los únicos elementos que introducen interrogantes en la delimitación realizada en 1932 por la Generalitat son los que se refieren a la pertenencia a la Terra Alta de algunos pueblos enclavados en tierras aragonesas. Pero - ello entra ya en una temática claramente distinta a la de la delimitación de las comarcas catalanas. Así pues, se han tenido en cuenta, en la elaboración de este informe, los doce municipios que componen la Terra Alta.

Para la confección de este estudio se han realizado entrevistas "in situ", se ha confeccionado un estudio técnico de la agricultura, que en este caso comprende también la totalidad de la comarca, y se han utilizado los materiales secundarios disponibles, que para la Terra Alta son relativamente escasos. A partir de todo ellos llegamos a un estudio que plantea las líneas generales de las formas de actividad y de vida social de la comarca. La escasez de estudios anteriores implica, sin embargo que en esta monografía, más que en otras de las que forman el conjunto del estudio, queden vacíos informativos importantes, que sólo a partir de nuevas investigaciones podrán irse cubriendo.



1. INTRODUCCION HISTORICA Y SOCIO-ECONOMICA

La Terra Alta forma parte junto a las comarcas de Ribera d'Ebre, Baix Ebre y Montsià, del territorio denominado de las terres de l'Ebre, dándose la peculiaridad de que el río no pasa por la comarca, ya que ésta está enclavada en el interior de la curva que desde el embalse de Ribarroja se desvía hacia Flix, Vinebre, Mora d'Ebre y vuelve hacia Miravet y Xerta. En la zona meridional tiene además una separación natural del río con las Serras de Pandols y de Cavalls. Formando parte de las terres de l'Ebre tiene pues una característica diferencial, como es la de no estar regada por las aguas del río.

Por otra parte la Terra Alta es fronteriza con Aragón, más concretamente, con la comarca turolense de Matarranya, una parte de la cual por razones de habla y similitud geográfica es considerada como unitaria con la Terra Alta. El río Matarranya es el que funcionaría como división natural, aunque la división administrativa no coincide con la natural, tal y como ocurre frecuentemente en las zonas fronterizas. Las relaciones que mantienen entre los pueblos de uno y otro lado son ambiguas, con frecuentes colaboraciones en lo económico, como es el caso de la cooperativa de Batea en la que participan pueblos de Aragón, y rivalidades en otros ámbitos.

Esta característica de zona de marca ha configurado una idiosincracia particular en la medida que durante muchos siglos este territorio constituía la frontera en la lucha contra el moro. Los terrenos que hoy se reconocen como Terra Alta estaban sujetos a la jurisdicción de los Caballeros de la Orden del Temple y posteriormente, a la disolución de esta Orden, fueron concedidos a los Caballeros Hospitalarios de

San Juan.

Esta dependencia supuso el que fuera conocida la comarca con el nombre de Castellania de Amposta o simplemente Castellania por estar adscrita al Castellano de Amposta, tal y como recoge en sus textos históricos Mossen Manyà (5). La denominación de Terra Alta es relativamente reciente y arranca del proceso de comarcalización realizado por la Generalitat en 1932. Como describe Mossen Manyà, el nombre responde al "fervor romántico por el drama de Guimerà titulado Terra Baixa. Este título hacía referencia, por oposición, a una Terra Alta, y el simplismo ignorante de nuestra historia comarcal, ya tuvo bastante." En su opinión resulta impropio tal nombre para una comarca con una altitud media de 400 metros sobre el nivel del mar, sobretodo en la visión del conjunto de las tierras catalanas, cuando además existen otras comarcas ribereñas del bajo Ebro que tienen mayor altitud - que la Terra Alta.

No obstante, estas razones de tipo histórico y geográfico no resultaron suficientes para imponer la denominación de Castellania, dadas las suspicacias que tal nombre podía levantar en un momento político delicado, y se determinó el de Terra Alta con el que hoy se la conoce.

Sin embargo la imprecisión con que a veces fue usado el nombre de Castellania, unas veces en sentido general, con referencia a todos los dominios de los sanjuanistas en Cataluña, Aragón y Valencia, y otras en sentido restrictivo referido a los territorios que constituían la Batllia de Miravet, - creó confusión con respecto a la capitalidad de la comarca, disputada entre Gandesa y Miravet, aunque esta última cae fuera de los límites comarcales actuales.

Parece, no obstante, que si bien en determinados momentos de

la Reconquista Miravet tuvo especial importancia dado su carácter de plaza fuerte, Gandesa fue conquistando progresivamente más importancia en todo lo relacionado con la vida civil y algunos hechos históricos, otorgamiento de "Costums de Miravet", asamblea general de los hospitalarios, ceremonia nupcial del heredero de Jaime II, cortes generales, etc., tuvieron lugar en Gandesa como capital del territorio. En la actualidad esta capitalidad no es discutida por lo que se refiere a la comarca, aunque se ha hecho patente una rivalidad de primacía con la población de Mora d'Ebre que, aunque próxima, no pertenece a la Terra Alta.

La evolución de la comarca ha sido la de su actividad agrícola la que aún hoy continúa siendo la actividad principal en la zona, aunque el factor determinante, por lo menos en el período que va de 1920 hasta el momento presente, ha sido el fenómeno de despoblación de la comarca que ha condicionado toda la evolución del territorio.

Desde mediados del siglo pasado hasta el año 1920 se produce en la Terra Alta un incremento notable de población, ligado a una fase de expansión económica de la comarca sobretodo - en la agricultura, hasta alcanzar en dicho año 1920 un máximo de 23.365 habitantes.

La tendencia sufre una inflexión a partir de este momento y se inicia un descenso continuado aunque con fases de estancamiento. En particular se observan dos fases de despoblamiento que tienen características y motivaciones diferentes, aunque resultados similares en cuanto a los contingentes de población desaparecidos de la comarca.

La primera fase comprende de 1920 a 1940 y en ella la población pasa de 23.365 a 17.571 habitantes, lo que representa una disminución de un 24,8% de la población.

Confluyen en este período dos fenómenos diversos pero de resultados aditivos. La salida de la comarca de un buen número de grandes familias, que a pesar de que mantienen sus propiedades, al alejarse de ellas provocan una cierta disminución de la actividad cuando menos de la iniciativa económica. Así se genera una cierta emigración hacia Barcelona paralela a la que se produce en otras comarcas y otras regiones españolas al conjuro del desarrollo económico barcelonés de los años 20.

Un segundo factor explicativo del despoblamiento de la comarca hay que cifrarlo en la guerra española que tuvo especial virulencia en la zona, constituida, durante gran parte de la contienda, en frente. Ello provocó, además de una elevada mortandad, un abandono de los pueblos afectados de muchas familias que buscaron acomodo en otras localidades más alejadas del frente de hostilidades.

En la década de los años 40 parece estabilizarse la población de la comarca, dándose incluso un ligero crecimiento entre 1940 y 1950 del 5,4%.

El año 1950 se inicia la segunda fase de despoblamiento con una tendencia continuada hasta el año 1975 en la que parece volver a estabilizarse o, cuando menos, disminuir la velocidad de despoblación. En la tabla 1.1 pueden verse los datos de población para el período comprendido entre 1920 y 1979.

El descenso de población en la comarca en esta segunda fase es del 24,4%, pasando de 18.525 habitantes en el año 1950 a 14.003 en el año 1975.

En esta fase se da como factor explicativo la emigración a Barcelona, dadas las condiciones de estancamiento de la actividad en la comarca y las posibilidades mayores en cuanto

a servicios y promoción que Barcelona ofrece.

En los años posteriores a 1975 parece haberse detenido la emigración gracias, por una parte, a la aparición de ciertas posibilidades generadas a partir de la construcción de la Central Nuclear de Ascó y de un cierto desarrollo de actividad industrial en los municipios de la comarca y, por otra, a la caída de las posibilidades que Barcelona ofrece. En este aspecto hay que decir que la emigración última tiende a dirigirse a otros núcleos como pueden ser Reus o Tarragona.

El fenómeno de disminución de la población va íntimamente ligado a la evolución de la actividad económica que en la Terra Alta ha sido fundamental y casi únicamente la actividad agrícola, basada en los típicos cultivos del secano mediterráneo: viña, olivar y almendro.

Estos cultivos básicos han soportado una tendencia histórica a la baja en cuanto a sus precios finales, mientras que los elementos necesarios para su producción han experimentado una tendencia alcista contraria, sobre todo en el caso de la mano de obra, tan necesaria dadas las dificultades aún no solucionadas definitivamente para mecanizar alguna de las fases del cultivo como es la recolección.

Esto se ha traducido en una disminución de la rentabilidad de la actividad agrícola y por lo tanto en una disminución de los ingresos reales. Sólo así se entiende el descenso de la actividad agrícola y que haya llegado a ser la comarca de Tarragona con la menor proporción de tierra cultivada sobre el total de superficie agraria útil.

La Terra Alta ha sufrido un empobrecimiento continuado tanto en recursos económicos como humanos, sobre todo en relación a un hipotético modelo desarrollista que presupone el incre-

mento constante del nivel de vida y de los equipamientos y servicios.

Ello no quiere decir que los agricultores no hayan hecho - esfuerzos para mantenerse en régimen de competencia. Como veremos más adelante, en el estudio técnico de la agricultura en la comarca, los índices de tractorización y, en general, todos los indicadores utilizados muestran un grado - de iniciativa y modernización equiparables a otras comarcas. No obstante los condicionantes estructurales de alejamiento geográfico de los mercados potenciales, el aislamiento viario, la dificultad de transformación de secanos en regadíos y la falta de recursos económicos acumulados en la propia - comarca han configurado progresivamente un estado de postración económica y social en el que las posibles salidas son percibidas como problemáticas y pasan necesariamente por los caminos de la redistribución de las rentas a nivel catalán, mediante el pago de cánones por parte de las poblaciones usufructuarias de los recursos hídricos y energéticos con que cuentan o contarán las terres de l'Ebre.

Esta perspectiva y las posibilidades que han ofrecido algunas de las actuaciones ya realizadas, como ha sido la construcción de Ascó, que permitió obtener unos recursos económicos sustanciosos a numerosas familias gracias al empleo - generado por la construcción de la central, han aliviado -- transitoriamente el pesimismo, aunque no lo han hecho desaparecer, debido a la falta de continuidad de dichas posibilidades.

Las obras de construcción de Ascó han significado un paréntesis considerable en la vida de la comarca. Comenzadas en la primera mitad de los años 70 siguieron un crecimiento en cuanto a volumen y mano de obra empleada hasta el final de - la década.

No puede hablarse de unas fechas concretas de comienzo y final de la obra en la medida en que se fueron iniciando progresivamente diversas fases de la misma manera que se han ido finalizando. Las empresas contratistas han ido realizando sus contratos a lo largo de todo el período y en consecuencia la mano de obra empleada ha ido variando en el tiempo, con un momento álgido alrededor de 1.978, para disminuir después.

Hay quien opina, sin embargo, que este hecho ha agravado la situación, en la medida que el dinero que proporcionó Ascó, tanto en sueldos como en los consecuentes subsidios de desempleo percibidos a la finalización de los contratos, ha acostumbrado a la población a un tipo de vida que no puede tener continuidad en la comarca, habiéndose producido al mismo tiempo un relegamiento de la agricultura que si bien no se ha abandonado, mantiene para muchos un carácter de actividad complementaria con las secuelas correspondientes de descenso en la productividad, etc.

El corolario que se deduce de esta argumentación es una probable nueva corriente emigratoria, a poco que las situaciones en otros lugares resulten favorables.

2. LA POBLACION ACTUAL

En el capítulo precedente ya se ha visto cual ha sido la evolución de la población comarcal de la Terra Alta, en especial desde 1.920, es decir, desde el momento en que se inicia el despoblamiento de la comarca. Se apuntaba asimismo una cierta estabilización en los años posteriores a 1.975 - que quedaba reflejada a nivel del total comarcal. En la tabla 2.1. puede verse la evolución de la población entre los años 1.975 y 1.979 para cada uno de los municipios de la comarca. Como puede apreciarse, la estabilización es notable, dándose la característica que las tres poblaciones con mayor número de habitantes, Gandesa, Batea y La Fatarella, son las que arrojan un saldo positivo mientras que en general, - las más pequeñas son las que arrojan un saldo más negativo. En cualquier caso las variaciones oscilan desde una disminución de un 4,6% para Vilalba dels Arcs hasta un crecimiento del 3,2% para Gandesa, dando un total para la comarca de una disminución entre 1.975 y 1.979 del 0,4%.

Estos datos sugieren un cierto desplazamiento dentro de la comarca hacia las poblaciones más grandes y en especial hacia Gandesa. Sólo así pueden explicarse estas diferencias en cuanto al signo de los saldos de población, puesto que el crecimiento vegetativo es negativo para todos los municipios de la comarca con excepción de Batea en la que es muy ligeramente positivo.

Por otra parte la inmigración a la comarca es muy reducida y se circunscribe prácticamente a los que llegaron buscando trabajo en la construcción de la central de Ascó.

Para ver las características de esta población hemos elegido el municipio de Gandesa en la medida que, por ser el de mayor entidad, las desviaciones introducidas por la muestra utilizada para el Padrón de 1.975 son menos importantes.

Es necesario confirmar no obstante la extraordinaria dificultad que supone el determinar con exactitud el número de habitantes de estas poblaciones dada la penuria de información estadística fiable existente. Así por ejemplo, mientras el Padrón de 1.975 cifra en 2.920 los habitantes de Gandesa, el estudio mencionado en la Tabla 2.1. da la cifra de 2.784 habitantes para el mismo año 1.975.

Para el año 1.979, aunque de forma menor, también las diferentes fuentes consultadas divergen en su estimación. Mientras la actualización del censo hecha por el Ayuntamiento da una población de 2.844 habitantes, el estudio arriba mencionado da la cifra de 2.872.

Ante la dificultad por determinar la fiabilidad de las fuentes hemos optado por utilizar el Padrón Municipal de 1.975 tal y como se ha hecho en las otras monografías.

En la tabla 2.2. puede verse la pirámide de edades de la población de Gandesa en el año 1.975, cuyo resumen es el siguiente:

	<u>HOMBRES</u>		<u>MUJERES</u>		<u>TOTAL</u>	
	<u>N</u>	<u>%</u>	<u>N</u>	<u>%</u>	<u>N</u>	<u>%</u>
0-19	460	31,6	400	27,3	860	29,4
20-44	475	32,6	485	33,1	960	32,9
45-64	325	22,3	375	25,6	700	24,0
+ de 65	195	13,4	205	14,0	400	13,7
	<u>1.455</u>	<u>100,0</u>	<u>1.465</u>	<u>100,0</u>	<u>2.920</u>	<u>100,0</u>

Tal y como se aprecia en estos datos se trata de una población envejecida con prácticamente un 38% de la población ma-

yor de 45 años y sólo un 29,4% de población menor de 20 años. Presenta pues unas características típicas de población origen de emigración con una mayor presencia de mujeres en todas las franjas de edad superior a los 20 años.

En cuanto a la población inmigrada a Gandesa hay que constatar su relativamente escasa incidencia en la estructura poblacional, sobre todo si se tiene en cuenta su lugar de procedencia.

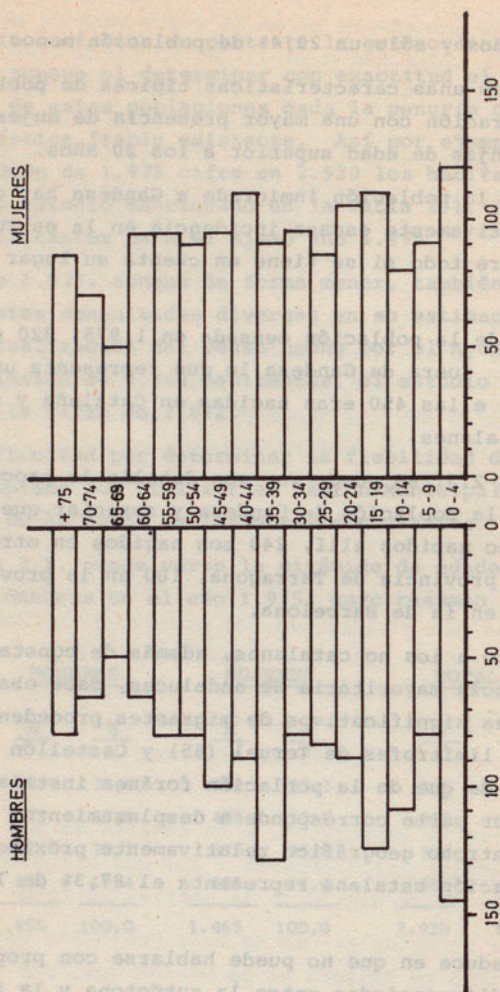
En efecto, de la población censada en 1.975, 820 personas eran nacidas fuera de Gandesa lo que representa un 28,1% del total, de ellas 450 eran nacidas en Cataluña y sólo 370 -- eran no catalanes.

En la tabla 2.3. se puede ver con detalle la procedencia geográfica de la población de Gandesa y apreciar que de los 450 catalanes no nacidos allí, 240 son nacidos en otros municipios de la provincia de Tarragona, 100 en la provincia de Lérida y 110 en la de Barcelona.

Con respecto a los no catalanes, además de constatar la relativa presencia mayoritaria de andaluces, cabe observar los contingentes significativos de migrantes procedentes de las provincias limítrofes de Teruel (65) y Castellón (45), lo que da la idea de que de la población foránea instalada en Gandesa, la mayor parte corresponde a desplazamientos producidos desde un entrono geográfico relativamente próximo. En conjunto la población catalana representa el 87,3% de la población de Gandesa.

Ello se traduce en que no puede hablarse con propiedad de comunidades diferenciadas entre la autóctona y la inmigrada debido a las características y escasa entidad de ésta última.

PIRAMIDE DE EDADES DE GANDESA, 1975



FUENTE: Padrón municipal 1975

En la tabla 2.4. se ofrecen los datos acerca del año de llegada de la población inmigrada a Gandesa. En ella se observa un máximo relativo en la década de 1.940-1.949, producido por la llegada de un grupo de andaluces poco después de acabada la guerra. Asimismo se observa otro máximo en los años 1.970-75 producido por la llegada de trabajadores en busca de las oportunidades ofrecidas.

Con posterioridad a estos años parece haberse mantenido la situación de forma paralela a las nuevas oportunidades de trabajo. Se ha observado también el retorno a Gandesa de algún antiguo emigrante que vuelve a pasar allí su vejez.

En cualquier caso se trata de cifras relativamente bajas tanto en inmigrados como retornados y el fenómeno de recepción es casi irrelevante comparado con el de emigración que ha sufrido Gandesa y en general todos los otros municipios de la Terra Alta, en los que, además, el establecimiento de forasteros aún ha sido menor y la emigración mayor. No obstante, los movimientos locales no parecen tener demasiada significación y es necesario contemplar el fenómeno comarcal global para calibrar el proceso de despoblación aludido en el capítulo anterior.

3. ESTUDIO DE ACTIVIDADES Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA.

La estructura productiva de la Terra Alta se circunscribe a si únicamente a la agricultura de secano tradicional, con los cultivos de viña, olivar y almendro.

La problemática de los rendimientos decrecientes en términos económicos del cultivo del olivar ha supuesto en los últimos años una tendencia al abandono del mismo, y a su sustitución progresiva por el almendro, pero sin que esto suponga una alteración sustancial en las estructuras productivas agrarias de la comarca.

Al margen de la agricultura se ha desarrollado una cierta industria de transformación de productos agrarios, ligada fundamentalmente a la producción vinícola, y alguna industria de materiales de construcción. Persiste además una pequeña industria tradicional relativamente diversificada, textil, manufacturera de papel, etc., pero sin que haya llegado a consolidarse un sector industrial de cierta importancia, debido a las dificultades de comunicación y alejamiento de los mercados de que adolece la Terra Alta.

La agricultura sigue siendo pues la base fundamental de la actividad económica y por ello hemos realizado un estudio técnico de la misma, en el que se pretenden destacar sus rasgos característicos, a fin de poder entender con mayor claridad la dinámica y las expectativas futuras de la comarca, que se recogen en el apartado siguiente con la visión que tienen los habitantes de la Terra Alta sobre todo ello.

3.1. ESTUDIO TECNICO DE LA AGRICULTURA DE LA TERRA ALTA

La delimitación comarcal utilizada para la Terra Alta es la de la Generalitat de Cataluña, creada durante la II República.

La lista de los municipios figura en las tablas del anexo estadístico.

Para el estudio técnico de la agricultura en la Terra Alta se ha seguido idéntica metodología a la utilizada en el Segrià y el Pallars Sobirà. En la monografía del Segrià se detallan los principales indicadores utilizados y su significación global.

3.1.1. Concentración de las explotaciones.

El 47,6% de la S.A.U. de la Terra Alta está cultivada, el 3,8 son prados, el 9,1 pastizales, y el 39,4 son forestales. De entre las comarcas de la provincia de Tarragona es la que -- tiene una menor proporción de superficie cultivada. El I.G., en 1.962, era 0,60, y en 1.972, 0,536, siendo una de las mejores distribuciones de la S.A.U. entre las explotaciones que existen en Cataluña, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de una comarca donde la superficie cultivada apenas llega a la mitad de la S.A.U.

En la tabla 3.1. se ofrecen los I.G. locales; entre los municipios de la Terra Alta, la mayor concentración depende de la mayor existencia de pequeñas explotaciones ($r = 0,86$). En los municipios con mayor proporción de superficie no-cultivada se dan los mayores I.G. ($r = 0,74$). También aparecen los mayores I.G. cuando la proporción de agricultores con dedicación secundaria es máxima ($r = 0,86$) y a medida que aumenta la edad de los titulares de explotaciones. Estas son las variables que hacen incrementar el grado de concentración de la superficie entre las explotaciones.

Las variables que hacen disminuir el I.G. son básicamente la mayor proporción de explotaciones de tipo medio, así como la

mayor proporción de superficie cultivada por aparceros.

Hemos visto de que dependen los valores mayores y menores que alcanzan los I.G. en los distintos términos municipales de la Terra Alta.

3.1.2. Tipos de explotación dominantes.

El tamaño medio de explotación en la Terra Alta era en 1.962, 17,3 Ha. y en 1.972, 16,6 Ha. La causa de esta pequeña reducción del tamaño medio hay que buscarla en la superficie censada en la Terra Alta en cada uno de los Censos Agrarios de España. El primer Censo incluyó 62.694 Ha., y el segundo Censo (1.972) 54.703 Ha., por lo que aun existiendo una disminución de explotaciones, el tamaño medio se mantiene. En la tabla 3.2. pueden apreciarse los valores locales de los tamaños medios de explotación, existiendo una muy escasa oscilación en torno al valor comarca y siendo los pueblos con mayor tamaño medio aquellos en los que las medianas explotaciones (10 Ha.-70 Ha.) han aumentado más entre 1.962 y 1.972.

La Terra Alta es la comarca de la provincia de Tarragona, - con un mayor tamaño medio de explotación en los dos Censos Agrarios.

El tamaño dominante, es decir, aquel que incorpora un mayor número de explotaciones, es el que comprende entre las 10 Ha. y 20 Ha., tanto en 1.962 como en 1.972; es digno de destacar se que en todos los municipios se repite el valor comarcal, - lo que indica que existe una gran homogeneidad en cuanto al tipo de explotación dominante en la Terra Alta.

3.1.3. Abandono de explotaciones

La Terra Alta tan sólo pierde un 10% de sus explotaciones entre 1.962 y 1.972, con lo que está en cuarto lugar si clasificamos a las comarcas catalanas según la menor pérdida de explotaciones. El Segrià pierde pocas explotaciones pero es como consecuencia de que su productividad es alta y su valor de la producción por activo también alcanza los máximos valores, por lo que resultaba lógico el mínimo abandono de empresas agrarias. Veremos más adelante si este pequeño abandono en la Terra Alta es también motivado por una elevada renta, aunque podemos adelantar que no lo es. En la primera columna de la tabla 3.3. está expuesta la variación neta porcentual de explotaciones de cada localidad. Analizando la matriz de correlaciones construida con los valores municipales de la Terra Alta, nos encontramos con que los mayores abandonos de explotaciones se han dado en aquellos municipios en los que la proporción de agricultores que se dedican a su explotación de modo secundario es mínima ($r = 0,82$), lo que hace que no se adopten este tipo de soluciones intermedias sino que se decida abandonar el sector, mientras que cuando abundan los agricultores a tiempo parcial, el número de explotaciones apenas ha variado entre 1.962 y 1.972, lo que dificulta la mejora de la dimensión de las que se dedican al sector exclusivamente. Como viene siendo común y lógico, el mayor abandono se da en las poblaciones que pierden más explotaciones menores de 10 Ha. Un hecho curioso que se da en la Terra Alta es que se abandonan más explotaciones en los municipios con mayor proporción de superficie cultivada.

3.1.4. Tamaños ascendentes

El intervalo que más aumenta en términos absolutos entre 1962

y 1.972, es el que comprende a las explotaciones entre las - 30 Ha. y 50 Ha. Este intervalo punta, es uno de los que más se repite en el conjunto de comarcas catalanas y muestra que los tamaños que ascienden en la Terra Alta, están en perfecta consonancia con los tamaños que aumentan a nivel catalán sea cual sea el indicador dinámico que se utilice. El "mínimo técnico" de la Terra Alta es el tamaño que comprende a las explotaciones entre 20 y 30 Ha., es decir, que a nivel comarcal, por debajo de esta dimensión se han perdido explotaciones. En cinco poblaciones el "mínimo técnico" es especialmente bajo y la única explicación que estadísticamente podemos encontrarle es que el mínimo desciende en aquellas poblaciones donde la proporción de superficie cultivada es mayor. A partir del "mínimo técnico" el resto de tamaños también asciende, apareciendo una única discontinuidad que incluye a las explotaciones entre 150 Ha. y 300 Ha., que retroceden en el período considerado. En la tabla 3.11. pueden apreciarse las discontinuidades que aparecen entre el mínimo y el máximo de cada municipio. Las oscilaciones locales en torno al máximo comarcal son mucho menores que en torno al mínimo, excepto en el caso de Corbera de Terra Alta, donde a partir de las 3 Ha. descienden todos los tamaños. En la tabla 3.3. se dan los datos para todos los municipios.

3.1.5. Los regímenes de tenencia de la tierra.

El 84,3% de la superficie de la Terra Alta está en régimen de propiedad, el 2,0% en arrendamiento, el 12,5% en aparcería y el 0,3% bajo la catalogación "otros regímenes".

La aparcería es la opción contractual más habitual en esta comarca cuando la tierra no es explotada directamente por el -

propietario, siendo insignificante la proporción de arrendamiento.

En 1.962, el 85,5% era propiedad, el 0,3% arrendamiento, el 10,6% aparcería y el 3,6% "otros regímenes de tenencia".

No traducimos estos porcentajes a hectáreas debido a la distinta superficie censada que existe en cada uno de los Censos, pero puede apreciarse un incremento de la aparcería, -- siendo ésta una de las pocas comarcas donde se produce el aumento en el régimen más importante de Cataluña, cuando la -- tierra se cultiva mediante contrato.

3.1.5.1. Propiedad.

Destaca en primer lugar que la proporción de superficie en -- propiedad sea mayor en los pueblos donde ha habido una mayor pérdida de población entre 1.960 y 1.975.

El mayor aumento del régimen de propiedad se ha dado en aquellos municipios donde más se ha incrementado la proporción -- de explotaciones medianas (10 Ha.-70 Ha.) lo que nos indica la tendencia a que la propiedad se expanda precisamente -- en el tipo de explotaciones que ha tenido un comportamiento ascendente entre 1.962 y 1.972.

En la primera columna de la tabla 3.4. puede observarse como se distribuye el régimen de propiedad entre los municipios, -- presentándose tan sólo un caso atípico: el de Pinell de Brai, donde desciende la proporción de propiedad.

3.1.5.2. Arrendamiento.

Tan sólo aparece una correlación estadística de interés con respecto al arrendamiento, y es que se da con mayor intensi-

dad en los municipios en los que el precio del suelo alcanza los máximos valores.

En la segunda columna de la tabla 3.4. puede apreciarse todo el arrendamiento concentrado en el Pinell de Brai.

3.1.5.3. Aparcería.

En la Terra Alta, la aparcería domina en cuanto a contratos se refiere. Ello es normal ya que la mayor proporción de aparcería aparece generalmente ligada al cultivo de la viña, por lo que siendo ésta preponderante en esta comarca, tal como veremos más adelante, se comprende la decantación hacia la aparcería. Además su existencia variada en todos los municipios de la Terra Alta, permite un mayor número de correlaciones significativas.

En primer lugar la proporción de aparcería es mayor en los municipios que emplean una mayor cantidad de horas de trabajo en agricultura. Obsérvese que no nos referimos a "Lt" que es un valor relativo, sino que hablamos en términos absolutos del número de horas de trabajo empleados ($r = 0,77$).

La segunda relación se establece entre los municipios que han tenido una menor pérdida de población o ligero incremento, y la mayor presencia de la aparcería. La tercera relación nos dice que la aparcería se da con mayor intensidad en los pueblos en los que la concentración de la superficie entre las explotaciones (I.G.) es menor.

Y la cuarta relación es la que nos dice que los contratos de aparecería se establecen con mayor intensidad en aquellos términos municipales con una mayor proporción de superficie no cultivada. Por tanto, al establecerse la relación entre mayor cultivo y aparcería, el indicador de la quinta columna -

de la tabla 3.4., que está basado en ese supuesto, adquiere mayor verosimilitud. Por tanto, puede afirmarse que un 28% de la superficie cultivada de la Terra Alta está explotada mediante contratos de cultivo, básicamente la aparcería. Este porcentaje es sustancialmente inferior al catalán.

3.1.6. Análisis de la producción

3.1.6.1. Intensidad de trabajo.

a) La Terra Alta tiene 196 horas de trabajo anuales en actividades agrícolas por hectárea cultivada ("La"). Es la intensidad de trabajo agrícola más baja de la provincia de Tarragona, después de la Conca de Barberà. El indicador "La" demuestra que el trabajo agrícola de la Terra Alta responde a una producción en base al viñedo, olivar y almendro, es decir, una combinación típica del secano mediterráneo.

La homogeneidad de la Terra Alta en torno al "La" comarcal es muy alta, tal como puede verse en la primera columna de la tabla 3.5. donde aparecen expuestas las intensidades de trabajo agrícola de cada localidad. Esta mínima dispersión en torno al valor comarcal impide extraer conclusiones sobre las relaciones de dependencia de "La".

b) La Terra Alta tiene 6 horas de trabajo anuales en actividades ganaderas por hectárea cultivada ("Lg"), siendo la comarca catalana que tiene una menor intensidad de trabajo ganadero, siguiéndole Priorat con 7. Como consecuencia de ello "Lt" y "La" están muy correlacionados, ya que de hecho presentan casi el mismo valor.

3.1.6.2. Unidades técnicas hombres (U.T.H.).

Vamos a volver a utilizar en esta comarca las U.T.H. como me

dida de productividad física de los activos agrarios que existen. En función de la producción agrícola y ganadera de la Terra Alta, aplicando la "norma" de productividad adoptada, resulta que hemos calculado 2.339 U.T.H., lo que daría empleo exclusivo en el sector agrario a este número de activos.

La P.A.A. de la comarca según el Censo de 1.970 era de 3.799 activos, lo que para el citado año daba una relación U.T.G./P.A.A. de 0,61, siendo la relación más baja de la provincia de Tarragona.

Veamos por tanto que el pequeño abandono de explotaciones experimentado por la Terra Alta entre 1.962 y 1.972, no era debido, como en el caso del Segrià, a un importante nivel de productividad física de la fuerza de trabajo como consecuencia de altas intensidades de trabajo. Al nivel de productividad física que estamos analizando ahora, podemos afirmar que en principio existe un importante subempleo de los activos agrarios de la Terra Alta. Si nos fiamos de la desagregación comarcal de la P.A.A. del Padrón Municipal, veremos que la Terra Alta se queda en 2.877 activos para 1.975, lo que supone un importante descenso de P.A.A. en tan sólo cinco años. Si efectuamos una comparación comarcal entre la P.A.A. 1.975 del Padrón, vemos que la Terra Alta se encuentra entre el grupo de comarcas que más P.A.A. pierde en estos cinco años. Ello quiere decir que ha mejorado la posición relativa de su productividad, y que el subempleo de la mano de obra agraria que calculamos para 1.970 ha disminuído, como consecuencia de que parte de los que no tenían un trabajo de 2.400 horas anuales han optado por abandonar el sector y/o la comarca para dedicarse a una actividad no-agraria. Tan sólo el Censo Agrario de 1.982 nos podrá decir si este aban-

dono de P.A.A. se corresponde con un abandono de explotaciones, lo que permitiría un aumento de la dimensión de la explotación, y como consecuencia de ello una mayor viabilidad económica de la misma.

3.1.6.3. Valor de la producción agraria comarcal

Vamos a dar precios promedios 1973-1976 a la producción agraria de la Terra Alta; 768.119 miles de pesetas, son el valor de la producción agraria comarcal. Este valor representa el 1,1% del valor de la producción agraria catalana, cuando la P.A.A. de la Terra Alta con respecto a la catalana representaba el 2,3 % en 1970 y un 2,2% en 1975. Por tanto, vemos el importante desequilibrio entre participación en el valor de la producción y participación en la población.

Dividiendo el valor de la producción agraria comarcal por el número de activos agrarios obtenemos 202.000 pesetas por activo 1970 y 267.000 pesetas por activo 1975.

En las dos ocasiones los valores de la producción por activo son los más bajos de Cataluña, junto con los del Priorat, pudiendo observarse que por ejemplo, el valor del Segrià, casi triplica al valor de la Terra Alta, por lo que si en él estábamos en las mayores rentas por trabajador agrario, en la Terra Alta estamos en el polo opuesto.

Además del desajuste señalado U.T.H./P.A.A., que nos marca una deficiente productividad, hay que analizar otras causas, pues comarcas con similares relaciones U.T.H./P.A.A. obtienen valores por activo que duplican al de la Terra Alta. Ello quiere decir que aun mejorando mucho la relación U.T.H./P.A.A. mediante un mayor descenso de P.A.A., nos podemos encontrar

con que la diferencia en cuanto a valor por activo, aunque mejorase, continuaría alejada de los mejores valores catalanes.

La mecanización de la recogida de la viña, almendro, olivo, - productos básicos de esta comarca, no está totalmente solucionada, lo que exige altas dosis de trabajo por unidad de superficie y por kilo recogido. Por tanto, la mejora de la relación U.T.H./Ha. está limitada, como consecuencia de las dificultades tecnológicas para mecanizar la recolección. Si a este factor añadimos que los precios de la viña y el olivo no son alcistas como consecuencia de las frecuentes producciones excedentarias, nos encontramos con un cuadro que explica la baja relación Valor de la Producción/P.A.A. La Terra Alta, ha mantenido estable su oferta de producción, y los productos en los que la basa, por ser tradicionales, han tenido un precio desfavorable, y además son productos exigentes en mano de obra, siendo este el input de producción que ha tenido un comportamiento más alcista.

Quizás otra causa haya que buscarla en la pequeña participación ganadera sobre la producción total agraria de tan sólo un 9%, siendo la menor de Cataluña. Las comarcas con una mayor participación ganadera son las que han tenido una mejor relación Valor producción/P.A.A., a pesar de no conseguir importantes ajustes U.T.H./P.A.A., lo que nos indica que los precios ganaderos han evolucionado en promedio mejor que los agrícolas, y sobre todo, mejor que los agrícolas tradicionales con producciones excedentarias y mucha mano de obra.

3.1.7. Mecanización

Los tractores de la Terra Alta son 1.031, que representan el

1,7% por parque catalán, con una potencia de tracción de 35.633 Caballos de Vapor, que representan el 1,5% del total catalán. La potencia media por tractor es 35,5 CV/HA, algo dono de P.A.A. se corresponde con un abandono de explotaciones, lo que permitiría un aumento de la dimensión de la explotación, y como consecuencia de ello una mayor viabilidad económica de la misma.

3.1.6.3. Valor de la producción agraria comarcal

Vamos a dar precios promedios 1973-1976 a la producción agraria de la Terra Alta; 768.119 miles de pesetas, son el valor de la producción agraria comarcal. Este valor representa el 1,1% del valor de la producción agraria catalana, cuando la P.A.A. de la Terra Alta con respecto a la catalana representa el 2,3 % en 1970 y un 2,2% en 1975. Por tanto, vemos el importante desequilibrio entre participación en el valor de la producción y participación en la población.

Dividiendo el valor de la producción agraria comarcal por el número de activos agrarios obtenemos 202.000 pesetas por activo 1970 y 267.000 pesetas por activo 1975.

En las dos ocasiones los valores de la producción por activo son los más bajos de Cataluña, junto con los del Priorat, pudiendo observarse que por ejemplo, el valor del Segrià, casi triplica al valor de la Terra Alta, por lo que si en él estábamos en las mayores rentas por trabajador agrario, en la Terra Alta estamos en el polo opuesto.

Además del desajuste señalado U.T.H./P.A.A., que nos marca una deficiente productividad, hay que analizar otras causas, pues comarcas con similares relaciones U.T.H./P.A.A. obtienen valores por activo que duplican al de la Terra Alta. Ello quiere decir que aun mejorando mucho la relación U.T.H./P.A.A. mediante un mayor descenso de P.A.A., nos podemos encontrar

con que la diferencia en cuanto a valor por activo, aunque mejorase, continuaría alejada de los mejores valores catalanes.

La mecanización de la recogida de la viña, almendro, olivo, productos básicos de esta comarca, no está totalmente solucionada, lo que exige altas dosis de trabajo por unidad de superficie y por kilo recogido. Por tanto, la mejora de la relación U.T.H./Ha. está limitada, como consecuencia de las dificultades tecnológicas para mecanizar la recolección. Si a este factor añadimos que los precios de la viña y el olivo no son alcistas como consecuencia de las frecuentes producciones excedentarias, nos encontramos con un cuadro que explica la baja relación Valor de la Producción/P.A.A. La Terra Alta, ha mantenido estable su oferta de producción, y los productos en los que la basa, por ser tradicionales, han tenido un precio desfavorable, y además son productos exigentes en mano de obra, siendo este el input de producción que ha tenido un comportamiento más alcista.

Quizás otra causa haya que buscarla en la pequeña participación ganadera sobre la producción total agraria de tan sólo un 9%, siendo la menor de Cataluña. Las comarcas con una mayor participación ganadera son las que han tenido una mejor relación Valor producción/P.A.A., a pesar de no conseguir importantes ajustes U.T.H./P.A.A., lo que nos indica que los precios ganaderos han evolucionado en promedio mejor que los agrícolas, y sobre todo, mejor que los agrícolas tradicionales con producciones excedentarias y mucha mano de obra.

3.1.7. Mecanización

Los tractores de la Terra Alta son 1.031, que representan el

1,7% del parque catalán, con una potencia de tracción de - 36.699 Caballos de Vapor, que representan el 1,5% del total catalán. La potencia media por tractor es 34,6 CV/TR, algo inferior a la catalana, siendo la mayor potencia por tractor de las comarcas de la provincia de Tarragona conjuntamente con la Conca de Barberà.

La relación tractores /explotación es 0,31% inferior a la media catalana 0,43. La intensidad de mecanización medida por los C.V./Ha. labrada es de las menores de Cataluña, pero tiene un valor significativamente igual al resto de comarcas de la Región del Ebro.

Los valores municipales ofrecidos en la tabla 3.6, vuelven a presentar una considerable homogeneidad en torno al valor comarcal. En la matriz de correlaciones de la comarca, hemos introducido el CV/Ha., de cada municipio; la pequeña oscilación y el hecho de que tan sólo existen 12 términos municipales, nos obliga a exigir un coeficiente de correlación mayor para seguir trabajando con una probabilidad de error de 0,05; como consecuencia de ello no hemos obtenido ninguna relación que haya superado el contraste "t" de Student.

3.1.8. Precios del suelo

Los valores que ofrecemos en la tabla 3.7 son los incrementos de los precios del suelo según evaluaciones realizadas en 1971 y 1978 por distintas fuentes. No hay cotizaciones del precio del suelo susceptible de algún riego, debido a la poca extensión que entraría en dicho mercado.

Los mayores precios del suelo agrario se dan en aquellos términos municipales en los que la proporción de hectáreas cultivadas mediante contrato de aparcería o arrendamiento es ma

yor. Quizá como consecuencia de la mayor presión por la compra de tierras por parte de los aparceros y arrendatarios, se alcanzan las mayores cotizaciones de la Terra Alta. Es la única relación significativa que hemos hallado.

3.1.9. Regadío

En la Terra Alta existen 399 Ha. con algún tipo de regadío, que representan el 0,2% de la superficie regada de Cataluña. La proporción regada respecto a la superficie cultivada es - el 1,31 Ha. regadas por cada 100 cultivadas, lo que hace catalogar a la comarca como típicamente de secano.

Tal como puede verse en la tabla 3.11 y en el indicador municipal nº 5, tan sólo hay cuatro poblaciones (Arnes, Caseres, Horta de Sant Joan y Prat de Compte) donde la superficie regada supere el 3% de la cultivada.

3.1.10 Variación de población y agricultura

La población de la Terra Alta era en 1960 de 16.141 habitantes; en 1970 desciende a 14.767 habitantes y en 1975 a 13.983 habitantes. Estas cifras difieren muy ligeramente de las de la - tabla 1.1. Ello se debe a las imprecisiones de las distintas fuentes, y en este caso se han considerado de poca importancia. En la tabla 3.8 se encontrará la población de cada término municipal para 1960, 1970 y 1975; introduciendo en la matriz de correlaciones de la Terra Alta la variación porcentaje de población 1975-1960, apreciamos que en los pueblos que pierden más población el porcentaje de superficie en propiedad es más alto, mientras que es más baja la proporción de superficie en aparcería. Así mismo los pueblos con mayor proporción de superficie cultivada son aquellos en los que aparecen las meno-

res pérdidas de habitantes.

3.1.11 Edad de los titulares de explotaciones agrarias

La edad de la P.A.A. de la provincia de Tarragona, distribuída por estratos, es la siguiente: 1,5% menos de 14 años, un 3,4% entre 15 y 19 años, un 6,8% entre 20 y 24 años, un 30,9% entre 25 y 44 años, un 41,6% entre 45 y 64 años y un 15,8% - más de 65 años.

La estructura de edades de los empresarios agrarios de la Terra Alta es la siguiente: 4,9% menos de 34 años, 45,7% entre 35 y 54 años, el 24,7% entre 55 y 64 años y el 24,6% más de 65 años. El promedio de edad de los titulares de explotaciones agrarias en la Terra Alta es 54 años, inferior al catalán situado en 55,3; por lo que un menor grado de envejecimiento no ha servido para mejorar los indicadores de producción e indirectamente de renta de esta comarca. Los pueblos en los que la edad es más alta son aquellos donde la concentración de la superficie es mayor (altos I.G.), donde el predominio de las explotaciones menores de 10 Ha. es más alto, y donde abundan más los agricultores con dedicación secundaria. Mientras que en los municipios con mayor proporción de medianas explotaciones, la estructura de edades es menos vieja.

3.1.12. La agricultura a tiempo parcial

Existen en la Terra Alta 2.470 agricultores cuya dedicación principal es la agricultura, y 831 que dedican más de la mitad de su tiempo a trabajar fuera de su explotación. Por lo que el porcentaje de los segundos sobre el total de titulares de explotaciones es del orden del 25%, siendo el promedio catalán del 40%. En la tabla 3.8 puede observarse la diferente

proporción de agricultores con dedicación secundaria de cada término municipal; introduciendo este valor en la matriz de correlaciones hemos obtenido los siguientes resultados:

En las localidades con mayor I.G., la dedicación secundaria es más importante ($r = 0,86$). La dedicación secundaria está ligada a un mayor predominio de las pequeñas explotaciones ($r = 0,73$), así como los municipios en los que ha habido un menor abandono de explotaciones entre 1962 y 1972 es donde aparecen las mayores proporciones de agricultores que se dedican al sector de modo secundario ($r = 0,82$). También la menor dedicación exclusiva está ligada a la mayor edad de los titulares de explotación ($r = 0,80$). Por tanto ya tenemos el cuadro de relaciones que nos permite detectar la mayor agricultura a tiempo parcial en la Terra Alta, siendo los agricultores más pequeños los que se ven obligados a trabajar más tiempo fuera de la explotación, y al mismo tiempo son los que tardan más en abandonar el sector, impidiendo una mejora de la dimensión de las explotaciones y con ello una disminución del I.G. En los municipios de esta comarca donde más abundan las medianas explotaciones en términos relativos, es donde la presencia de agricultores con dedicación secundaria es mínima ($r = 0,75$), lo que completa la anterior afirmación en el sentido de que la agricultura a tiempo parcial va ligada al tamaño de explotación.

3.1.13. Composición de la P.A.A.

El 3,9% de la P.A.A. son empleadores, el 90% trabajan en explotaciones familiares que no contratan mano de obra de una forma permanente. El 2,5% son cuadros técnicos y el 3,8% obreros.

Nos encontramos ante una de las comarcas donde el dominio de la explotación familiar en su acepción más estricta es casi

total, y donde la proporción del resto de categorías socio-económicas está muy disminuída con respecto a los valores catalanes.

En 1970, el 65,8% de la Población Activa Total de la Terra Alta era agraria, siendo la comarca de Cataluña que tenía la mayor proporción de P.A.A. sobre la Población Activa. Puede comprenderse que esto es negativo, pues este necesario girar en torno a la agricultura hace que la comarca no pueda apoyarse en una industrialización de sus productos, en una demanda cercana, y en definitiva, impide que el sector pueda mejorar su productividad ya que al existir pocas alternativas de empleo no-agrario en la comarca, sea necesario abandonarla para cambiar de sector, lo que constituye un freno. Una mayor especialización productiva en la comarca contribuiría a mejorar la renta de la P.A.A. que continuase en el sector.

3.1.14. La industria agraria

Vamos a exponer a continuación el número de instalaciones industriales registradas en esta comarca. Los totales catalanes se expusieron en el estudio técnico del Segrià.

Vinos de mesa: 193 instalaciones registradas

Almazaras: 32 instalaciones registradas.

Embotelladoras vino: 5 instalaciones registradas

Descascaradoras: 5 instalaciones registradas

Serrerías: 1 instalación registrada.

Vemos que en principio existen instalaciones industriales en la comarca que permiten dar salida a sus principales producciones, viña, olivar y almendro. Esto es importante, y por tanto cabe insistir aún más si cabe en la relación de los precios

de estas producciones para justificar la baja renta agraria. Con todo, hemos de señalar que no conocemos el volumen de giro de estas instalaciones industriales, por lo que desconocemos el porcentaje de la producción comarcal que se transforma en primera instancia en la misma comarca.

3.1.15. Cooperativismo

En la Terra Alta existen 11 Cooperativas, casi una por pueblo. Algunas de ellas son casi centenarias, lo que indica la antigüedad de este movimiento en la comarca. La necesaria elaboración de la viña y de la oliva, hizo que tempranamente se constituyesen cooperativas para la elaboración en común de vino y aceite. Puede verse también como en este aspecto los agricultores de la Terra Alta, no se han quedado atrás, ya que al margen del nivel de integración de cada uno de ellos hay 2.165 afiliados a Cooperativas agrarias.

3.1.16. Valoración

La participación de la producción agraria de la Terra Alta en cada uno de los distintos productos es la siguiente: el 1,1% en cebada, el 0,8% en tubérculos, el 1,1% en leguminosas grano, el 0,5% en hortalizas, el 11,5% en almendros, el 3,2% en ave llano, el 11,8% en viñedo, el 3,5% en olivar, el 0,8% en ovino y caprino, el 0,5% en gallinas y el 0,8% en conejos.

La localización de la comarca es desfavorable, ocupando una posición marginal en los ejes de comunicación y de expansión económica de Cataluña. Como consecuencia de ello la agricultura se ha visto afectada por la falta de crecimiento económico de la comarca, y a su vez, este mismo alejamiento ha impedido efectuar cambios en la oferta de producción comarcal, para evi

tar continuar gravitando sobre productos con serios problemas estructurales como la viña y el olivar. Quizás la integración en la C.E.E. pueda mejorar la relación de precios, pero este es un tema que se va alargando y es difícil predecir si continuará la actual reglamentación comunitaria que en principio es favorable.

En la difícil accesibilidad, en sus malas comunicaciones, en su entorno geográfico deprimido, cabe hallar razones que explican la falta del dinamismo que ha permitido en otras comarcas introducir, por ejemplo, la ganadería intensiva que, sin ocupar espacio físico, ha permitido duplicar la renta de los hogares de agricultores. Y por ello no se han puesto en marcha mecanismos económicos que hayan posibilitado una diversificación de la estructura productiva y que a su vez hayan mejorado la relación de renta para los que continúan en el sector.

3.2. LA VISION LOCAL DE LA AGRICULTURA

La impresión más generalizada entre las personas entrevistadas es la de que la comarca, y especialmente su agricultura, se halla en un estado de estancamiento, e incluso para algunos de recesión, del que difícilmente podrá salir por sus propios medios. Este pesimismo generalizado era manifestado sistemáticamente, bajo diversas formulaciones, al principio de casi todas las entrevistas que realizamos.

Los elementos sobre los que se basaba esta impresión eran repetidos una y otra vez con variaciones en la ordenación prioritaria. Vamos pues a enumerarlos, sin que el orden en que se citan pretenda establecer una escala de importancia relativa.

- 1) El descenso en la producción de la viña durante los dos últimos años, debido a la escasez de lluvia en este período.

Mientras que el período de 1950 a 1975 llovió unos 420 litros/m² en promedio, los últimos tres años (1978-80) ha llovido só lo unos 200 litros/m² de término medio. Ello ha supuesto que en 1979 se recogiera una producción de uva de un 70% con respecto a las cosechas normales de los años anteriores y que en 1980 la producción se redujera aún más hasta ser prácticamente la mitad de una cosecha normal.

2) El descenso de los precios de los productos mayoritarios - de la comarca, uva, vino, aceite, aceituna y almendra, que, - dado su carácter excedentario a nivel de España, presentan, según los casos, aumentos menores que los correspondientes a los costes de producción, e incluso descensos en valores absolutos. En la medida en que la almendra es la que se ve menos afectada se está produciendo una reconversión de viñas y olivares - en campos de almendros.

3) Las dificultades de comercialización de estos productos por su carácter excedentario, y el alejamiento de la comarca, en términos de facilidad de comunicación, con los mercados. Esta cuestión recubre parcialmente la anterior, pero nos fue - destacado además, repetidas veces, el hecho de la absoluta - dependencia de los agricultores respecto de los comerciantes.

4) Las características del vino producido en la comarca, que tiene una graduación extraordinariamente alta (15,5º - 16º) como para ser utilizado como vino de mesa corriente. La mayor parte es vendido a los grandes almacenistas y bodegas que lo utilizan para hacer copatges y para la producción de vinos - añejos y licores.

5) El fracaso de las cooperativas en el establecimiento de - una política comercial, lo que ha provocado un incremento de los stocks de vinos de cosechas anteriores que supone una dificultad enorme para su correcto funcionamiento.

Al margen de estas cuestiones relacionadas directamente con la agricultura se citaban en las entrevistas otros elementos desencadenantes del pesimismo.

El primer lugar se citaba la construcción de la central nuclear de Ascó como un elemento desestabilizador en algunos aspectos como la elevación de los jornales agrarios por comparación con los pagados por los trabajos en la construcción. Ello ha provocado un desplazamiento de fuerza de trabajo agrícola hacia la construcción provocando incluso un cierto abandono del cultivo de tierras por parte de los propietarios.

La cuestión presenta una nueva dimensión producida por la finalización de los trabajos en Ascó y en consecuencia el fin del flujo monetario que los salarios representaban para un gran contingente de trabajadores de la comarca. Piénsese que prácticamente todas las familias de la Terra Alta tenían por lo menos un miembro trabajando en Ascó. Para muchos de nuestros entrevistados, el retorno de estos hombres al trabajo agrícola, más esforzado y menos remunerado, se presenta problemático.

Otro de los elementos problemáticos en los que se fundamenta el pesimismo es el tema del agua. La posibilidad de mejorar cultivos o de transformar secano en regadío esta condicionada a la solución de los abastecimientos de agua para riego.

Y finalmente se enunciaba como elemento significativo para explicar la falta de progresión de la comarca, la situación extraordinariamente deficiente de las redes viarias que prácticamente mantiene incomunicada a la comarca, mientras que el régimen de dependencia en muchos aspectos respecto a otras localidades, Mora, Tortosa, Tarragona, etc., obliga a realizar numerosos viajes costosos en tiempo y en dinero.

Sin embargo, en las entrevistas realizadas se nos han ofreci

do también una serie de elementos que apuntan posibles soluciones a las cuestiones que hacen valorar negativamente la situación de la Terra Alta. Se trata de cuestiones que si bien no son de posible ejecución inmediata, significan el establecimiento de unas bases elementales sobre las que se puede alzar el desarrollo de la agricultura de la comarca.

Es opinión generalizada que para llevarlas a cabo va a ser - absolutamente necesaria la colaboración de las instancias administrativas tanto catalanas como españolas, que permitiría romper la sensación de abandono que los agricultores tienen respecto de la administración y el excepticismo generalizado frente a medidas de tipo colectivo que ha desembocado en una exacerbación del individualismo. Tales cuestiones pasarían por:

1) Aumento de la producción de la viña mediante la progresiva sustitución de las cepas de "garnatxa" blanca, que ocupan hoy más de la mitad de los terrenos de viña en cultivo (7.000 Ha. aproximadamente) y que aunque de excelente calidad en grado, producen poca cantidad de uva, por otros tipos de cepa, como puede ser el "macabeo", que dan más rendimiento económico al pagarse en mercado en hectogrados.

Otra posible sustitución apuntada es la de los "emparrados", sistema este que aumenta extraordinariamente la cantidad de - uva producida sin gran menoscabo de la graducación y que está en funcionamiento satisfactorio en diversas regiones de la - Europa meridional.

Finalmente, el otro sistema apuntado es el de la utilización de regadío en las viñas, mediante el cual y con un adecuado - control técnico sobre la uva y el momento de la vendimia podría obtenerse una mayor rentabilidad por el incremento notable de la producción.

Hay que constatar sin embargo una gran reticencia de los agri

cultores de la Terra Alta a introducir modificaciones que su pongan una disminución de la graduación, por la que sienten un gran orgullo, conociendo como conocen que el mercado de la uva y del vino es un mercado excedentario. En este sentido, pese a reconocer la viabilidad de las soluciones técnicas para aumentar la rentabilidad teórica de sus cosechas, son re ticentes al cambio y mientras puedan mantendrán esta "vicultu ra de la diferencia" y el orgullo de producir la mayor gradua ción del país.

2) Intimamente ligado a este último aspecto se reclaman como medidas absolutamente necesarias la planificación de la pro ducción agraria, induciendo desde la administración las recon versiones de cultivo allí donde sean posibles, y el estable cimiento de precios de garantía para estos productos planifi cados. No parece que se trate de buscar un enriquecimiento ba sado en el proteccionismo oficial, sino más bien del estable cimiento de unas condiciones mínimas de transparencia de los mercados, dada la prácticamente absoluta indefensión que ac tualmente existe frente a los comerciantes y almacenistas. De todos modos este aspecto resulta difuso en la medida que des borda el estricto ámbito comarcal y aunque fue repetidamente citado por nuestros informadores, no siempre alcanzaba unos mínimos de concrección deseables.

3) Otra cuestión que ofrece posibilidades es la de la comercia lización de vino de calidad, amparando en las denominaciones de origen que están en trámite, "Gandesa" y "Terra Alta". La consecución de la denominación de origen sería vista muy po sitivamente desde la comarca en la medida que quedarían regla mentados los standares para el vino producido en la zona y - permitiría el lanzamiento al mercado de vinos de calidad. En este sentido se referían nuestros entrevistados con frecuen cia a la iniciativa desarrollada en la comarca del Priorat -

con los vinos de Scala Dei, como un ejemplo a tener en cuenta.

La necesidad de actuar colectivamente plantea ciertas dificultades; para resolverlas deberán obviarse las diferencias que por diversas causas se han gestado entre pueblos de la comarca e incluso entre grupos de agricultores de la misma localidad. El individualismo es una característica muy arraigada y en ella hay que buscar buena parte de la explicación del fracaso de iniciativas colectivas como fue la cooperativa de 2º grado que agrupaba a las cooperativas locales.

4) Precisamente el relanzamiento de organizaciones colectivas como la cooperativa comarcal de 2º grado es señalado como necesario, no sólo como organismo gestor de la denominación de origen, sino además como el establecimiento de un único frente negociador con los comerciantes y almacenistas que evite la división de los agricultores en la negociación y la aparición de una competencia poco leal entre ellos de la que saldrían especialmente beneficiados los compradores.

5) Finalmente se destaca como necesaria la diversificación de la actividad productiva, que si bien no puede pasar, debido a las condiciones de la comarca, por la diversificación de los cultivos, sí puede contemplar otro aspecto importantísimo como es la ganadería. En esta perspectiva se ha iniciado, y parece que con buenos rendimientos, la instalación de granjas de gallinas, conejos y cerdos, en toda la comarca, lo que proporciona a los agricultores unos ingresos adicionales. En cualquier caso, éste proceso es todavía reciente y parece que puede incrementarse notablemente en los próximos años.

La dificultad principal que tienen los agricultores en relación a las granjas es la de la financiación para su instalación. Las entidades de crédito no tienen, en opinión de nuestros in

formadores, la flexibilidad suficiente y los tipos de interés, son, por lo general, encontrados excesivamente altos. En consecuencia se ha articulado un sistema de financiación por parte de las compañías multinacionales, Hens, Babco Wilcow, etc., y alguna comarcal, ligadas a los piensos ganaderos. Estas compañías financian la instalación y suministran materias primas, percibiendo durante un período que suele ser de unos cinco años los intereses correspondientes a la operación. La inexistencia de recursos financieros propios conduce a que esta fórmula sea prácticamente la única existente. Este sistema denominado "integrado", extendido por toda la Cataluña agraria, presupone la dependencia absoluta de las firmas financieras, que además suministran los piensos y los animales y se encargan de su comercialización posterior una vez criados. De hecho se trata normalmente de granjas de engorde, aunque no se denominen así, pues la normativa legal las prohíbe, por ejemplo en el caso del porcino, para evitar el contagio de enfermedades.

La opinión de nuestros entrevistados es que quienes hacen el negocio mayor son las grandes compañías distribuidoras y que los agricultores se ven obligados a entrar en estos circuitos ante la falta de recursos propios y la necesidad de ampliar sus recursos monetarios, para lo que tienen que soportar unos primeros años con grandes dificultades económicas para amortizar los costes de inversión y los gastos financieros.

De hecho se trata de un sistema de trabajo dependiente en el que el trabajador no vende su fuerza de trabajo pero se ve obligado a comprar los medios de producción sin que por ello tenga decisión sobre el proceso, y al que se paga por producto final y no por cantidad de trabajo.

Las condiciones de la comarca para la explotación ganadera pa

recen extraordinariamente buenas y se exige que se respeten al máximo las normativas existentes en cuanto a sanidad, a fin de conservar la situación sanitaria de que goza actualmente y que ha supuesto, por ejemplo, que la peste porcina no haya entrado en la Terra Alta.

Pese a reconocer que las granjas pueden resultar un factor positivo a nivel económico, no todos los agricultores están de acuerdo con esta diversificación ganadera que de alguna manera, desnaturalizaría su actividad agraria. De hecho, bastantes de nuestros entrevistados consideraban a los granjeros como no agricultores, debido a que la ganadería pasa a ser su actividad principal y mantienen el cultivo de las tierras, - cuando lo hacen, como actividad secundaria, debido a las exigencias de dedicación que este tipo de actividad ganadera exige para obtener un mínimo de rentabilidad.

Con respecto a las cuestiones generales sobre agua, vialidad, etc. remitimos las soluciones apuntadas a los capítulos específicamente dedicados a ellas.

Como síntesis de lo expuesto podemos decir que la visión local de la agricultura es relativamente ambigua, con un pesimismo exagerado respecto de las bases objetivas de posible desarrollo. La comarca cuenta con recursos en cantidad y calidad suficientes como para desarrollar una actividad más próspera de la que actualmente tiene, aunque para ello deban tomarse medidas correctivas a todos los niveles, administración y agricultores, para lograr un mayor desarrollo. Esto no debe interpretarse en el sentido que la Terra Alta no tenga hoy - problemas en su agricultura, sino en el de que la mayor parte de ellos son subsanables mediante un esfuerzo colectivo.

En general, la comarca aparece demasiado espectante de las - iniciativas exteriores y ello impide que a nivel comarcal in-

terno se desarrollen iniciativas que no precisarian de ayudas externas, aunque para otras esta ayuda exterior sea absolutamente imprescindible.

En definitiva la opinión de uno de nuestros entrevistados, resume la situación: "todavía se vive bastante bien; si no fuera así ya se habría actuado de otra forma más positiva. El agricultor de la Terra Alta, como todos los agricultores, tiene una tendencia muy grande a exagerar las dificultades".

3.3. LA INDUSTRIA DE LA TERRA ALTA

La implantación industrial en la comarca es escasa y está constituida por un conjunto de pequeñas industrias diversificadas. Según datos del C.I.D.C., en 1970, en la Terra Alta se contabilizaban 6 centros de trabajo industriales que ocupaban a 340 trabajadores, lo que da una media de algo más de 5 trabajadores por centro que resulta muy indicativo del pequeño tamaño antes mencionado.

La Cámara Oficial de Comercio, Navegación e Industria de Tarragona con datos extraídos del Registro Industrial contabiliza en el año 1978 un total de 168 empresas con 677 trabajadores, lo que da una media de 4 trabajadores por empresa.

La comparación de los datos para ambos momentos induce a pensar en que las fuentes de información en las que se basan recogen cuestiones diferentes. En concreto en los datos basados en el Registro Industrial quedan contabilizadas todas las licencias concedidas para explotación industrial, incluso aquellas que operan con carácter unipersonal, pequeñasalmazaras, elaboración de vino de particulares, etc., lo cual exagera el número de empresas que puedan ser consideradas con propiedad como tales.

Otro dato revelador de la industria en la comarca es el que hace referencia a las inversiones industriales. Por ejemplo en el año 1979, la Terra Alta fue la comarca de Tarragona - con el menor volumen de inversiones industriales, que representó el 1,21% del total de inversiones realizadas en la provincia de Tarragona.

Vemos que se trata pues de un sector industrial muy precario lo que ha impedido entre otras cosas, fijar a la población, en la medida en que no ha podido ofrecer puestos de trabajo a aquellos que por uno u otro motivo dejaban la agricultura.

Por lo que se refiere a los sectores de actividad de las industrias, hay una mayoría de talleres de confección distribuidos por casi todos los pueblos de la comarca, aunque en alguno de ellos se da una mayor concentración, como en Batea o Gandesa.

Otro sector significado es el de los materiales de construcción, en el que tienen especial importancia las industrias de Batea (les viquetes, tal y como se la conoce en la comarca) y de Pinell de Brai (piezas especiales de material refractorio). Existen también varias extractivas de tierras refractarias y de gravas.

Otra actividad importante, no tanto por su volumen como por su tradición, es la de manufactura de papel y cartonajes, ubicada principalmente en Gandesa. Es destacable la fabricación de papel para pastelería, parte de la cual se exporta, y la de cajas de cartón para embalaje.

Además de lo enumerado hasta aquí, encontramos otras industrias que recubren diversos sectores, como pueden ser calderería - (Horta de Sant Joan), tratamiento y acabados de cuberterías (La Fatarella), derivados de la madera (Arnes), producción de

alcoholes y aceites (Corbera de Terra Alta), etc.

Hay que recordar una vez más que se trata de pequeñas industrias, que en ningún caso constituyen un sector de actividad económica importante, por más que la mayoría de nuestros entrevistados entendían que la expansión de la industria de la Terra Alta era una de las condiciones básicas del desarrollo de la comarca.

3.4. LA CONSTRUCCION

Por lo que se refiere al sector constructivo, hay que diferenciar dos aspectos. De una parte, la construcción de la Central Nuclear de Ascó y de otra la construcción normal de la comarca.

La construcción de Ascó, pese a ser una obra aislada, por su envergadura y duración ha sido un foco generador de actividad y empleos, en una magnitud hasta ese momento desconocida en la Terra Alta. El trabajo en la construcción ha sido durante este período el principal generador de rentas monetarias. Pero se da la circunstancia de que ya se están acabando las obras y los efectos que habían resultado positivos para la población que allí trabajaba pueden transformarse en negativos, en la medida que aumentará el paro, disminuirán las rentas, etc., - al margen de los problemas de readaptación de los trabajadores a las tareas agrícolas que en su mayoría abandonaron o relegaron para ir a trabajar a Ascó. Las estimaciones hechas - por nuestros informadores indican que Ascó dio trabajo, en los momentos de máxima actividad hasta 700 personas de la comarca, que eran llevadas cada día en autocares desde sus pueblos de residencia. Hace ya bastante tiempo que se iniciaron los despidos por finalización de las obras y han ido si-

guiendo un ritmo acelerado que está a punto de acabar. El subsidio de desempleo percibido por los despedidos no ha hecho más que prolongar artificialmente una situación de asalariados de la construcción, en la medida en que se sabe positivamente que en un futuro más o menos próximo no va a haber puestos de trabajo en la construcción o en la industria y servicios para tal contingente de trabajadores.

Con respecto a la construcción en la comarca, la situación es de un cierto estancamiento.

Según nuestros entrevistados, los únicos municipios en los que se mantiene un cierto tono son Batea y Vilalba dels Arcs, pero sin que esto suponga la existencia de obras importantes. Por lo general se trata de reformas de casas antiguas y poca obra nueva. La inexistencia de planes generales y parciales que regulen la ampliación de los núcleos urbanos afecta a toda la comarca con la excepción de Horta de Sant Joan que sí cuenta con un plan urbanístico. Por otra parte no existe una demanda de vivienda que impulse una actividad constructiva de nueva planta y si bien es cierto que el dinero percibido por el trabajo en Ascó se ha gastado frecuentemente en la mejora y remodelación de las casas antiguas, este flujo se está acabando con la finalización de los trabajos de la Central Nuclear.

Así pues se trata de un sector en plena recesión y sin que por el momento se vislumbren posibilidades de reactivación.

3.5. EL SECTOR TERCIARIO

Como puede deducirse de las descripciones hechas en los apartados anteriores y dado el pequeño volumen de la actividad -

económica de la comarca, el sector de servicios se encuentra escasamente desarrollado, concentrándose en Gandesa la mayor parte de tales servicios.

El subsector más desarrollado es el del comercio minorista - que tuvo un cierto crecimiento en los primeros años de las obras de Ascó, aunque posteriormente la consolidación de las cooperativas de consumo ha supuesto un freno para los comercios. Con respecto a los comerciantes mayoristas, prácticamente en su totalidad dedicados a la comercialización del vino producido en la comarca, se observa una reducción drástica. Los cambios producidos en los circuitos de comercialización - del vino, controlados directamente en la actualidad por los fabricantes y grandes almacenistas de fuera de la comarca, - que entran en contacto directo con los agricultores, han supuesto la práctica desaparición de esta actividad que en otras épocas había vertebrado la economía de la comarca.

En la actualidad, y según las estimaciones de nuestros entrevistados, quedan unos 30 comerciantes en la comarca, que además alternan esta actividad con otras. Es un cambio notable, incluso a nivel de la estructura social, pues significa la desaparición de un grupo que jugaba un importante papel económico y social. Frecuentemente su actividad comercial se conjugaba con la de "banqueros", facilitando dinero a los agricultores a cuenta de futuras rentas y a unos intereses muy altos. La aparición de la banca institucional en la comarca supuso también para los comerciantes una pérdida significativa de su status y poder. Para hacerse mejor una idea de lo que este grupo significaba, piénsese que en la localidad de Batea exclusivamente habfan llegado a existir 70 de ellos.

Como apuntabamos más arriba el sector bancario tiene una fuerte presencia sobre todo en Gandesa, que es donde se ubican -

generalmente las sucursales. Según datos elaborados por Banca Catalana, en 1975 existían en la Terra Alta 10 oficinas - (2 de bancos y 8 de cajas de ahorro confederadas). Con posterioridad a esta fecha se han ubicado en Gandesa algunas sucursales más y sobre todo se ha producido el establecimiento de agentes bancarios en todos los pueblos de la comarca. Esta expansión puede tomarse como indicadora de la introducción - en la comarca de una economía monetaria hasta hace pocos años relativamente desconocida.

La actividad que ha tenido también una cierta expansión ha sido la de lugares de ocio y diversión como bares, pubs, discotecas, etc., sobre todo para la población joven. En Gandesa por ejemplo se contabilizan 10 ó 12 bares, 3 pubs y 2 discotecas. En Horta hay otra discoteca y, en general, en todos los municipios hay bares o locales dirigidos a los jóvenes. Como decía uno de nuestros entrevistados "Corre mucho billete suelto (de Ascó) y cuesta poco ganario. La gente joven se lo gasta en estos sitios. Hay una fiebre del sábado noche. Pero esto da dinámica a la zona y ha parado la marcha de los jóvenes".

La hostelería se mantiene en unos límites bastante reducidos aunque se ha dado una cierta renovación de las instalaciones más antiguas y se ha abierto alguna nueva.

Por lo que se refiere a los servicios administrativos y de gestión, la comarca esta poco dotada y se reducen a dos gestorías administrativas en Gandesa y una auto-escuela. Es destacable también que la distribuidora de gas butano para la comarca de la Terra Alta y también para la de Ribera se encuentra en Gandesa, lo cual es interpretado, según uno de nuestros entrevistados, como un elemento favorable a la Terra Alta en la lucha por la capitalidad que mantienen Gandesa y Mora d'Ebre.

"Hasta hace poco las bodas de parejas de Gandesa se celebraban o en Mora o en St. Carles. Ahora hasta los de Mora vienen a celebrar el convite a Gandesa". "Los de Mora son vivos y como están a medio camino de todas partes salen beneficiados pues allí se concentra todo". En esta perspectiva - la ubicación de la distribuidora de butano en Gandesa, contrapesa un poco la situación de dependencia respecto de Mora - d'Ebre en relación a los servicios.

En conjunto, puede decirse que no existe propiamente un sector terciario consolidado en la comarca. Se dan elementos puntuales en algunas actividades, pero la dependencia respecto de otros núcleos foráneos para todo lo que signifique servicios es notable.

Ello es especialmente problemático en lo que hace referencia a los servicios para la actividad agrícola, tanto en suministros y repuestos como en los aspectos de comercialización, y obliga a constantes desplazamientos a localidades de fuera de la comarca para solucionar los mínimos problemas y gestiones.

3.6. LA POBLACION ACTIVA

La población activa de la comarca de la Terra Alta se mantiene en unas cotas que podemos considerar normales para las comarcas de la Cataluña agraria. Para el año 1979 estimamos - que la tasa de población activa es de algo más del 38% de la población de la comarca. En la tabla 3.12 ofrecemos los datos correspondientes a 1970, 1975 y 1979. En ella puede observarse la inflexión producida en 1975, muy probablemente inducida por los trabajos generados por la construcción de la central de Ascó.

En efecto, el año 1975 es el año en que se observa la menor

proporción de población activa agraria en relación a la población activa total, (56,3%).

En cualquier caso, y a pesar de la influencia de Ascó, todavía una mayoría de trabajadores activos se dedican a la agricultura.

La disminución de la tasa de población activa entre 1.970 y 1.975 viene explicada por la fuerte corriente emigratoria -- existente en la comarca en los primeros años de la década de los setenta. Efectivamente, emigraron de manera principal -- los jóvenes en edad productiva con lo que se vieron relativamente incrementadas las proporciones de clases pasivas.

En los años posteriores a 1.975, paralelamente al decrecimiento de la emigración, se observa un pequeño incremento en la tasa de población activa (38,3%) al mismo tiempo que se produjo un aumento de la proporción de población activa agraria favorecido por la finalización de los trabajos de Ascó y el retorno a actividades agrícolas, como actividad principal de bastantes de los empleados en la construcción de Ascó.

Hemos de insistir en el aspecto de retorno a la agricultura como actividad principal, porque de hecho la mayor parte de los que fueron a trabajar a Ascó no abandonaron totalmente -- esta actividad, sino que la mantuvieron como actividad secundaria de fines de semana, períodos vacacionales, etc.

De hecho, Ascó se presentó como una oportunidad transitoria de aumento de los ingresos monetarios, pero sin que supusiera una transformación radical de la estructura productiva de la comarca. Ello se percibe a través del hecho de que las -- variaciones introducidas en las tasas de actividad y actividad agraria, pese a ser sensibles para el año 1.975 en el mo

mento álgido de la construcción de Ascó, no son importantes. Piénsese que en el momento de máximo empleo, Ascó utilizaba a unos 700 trabajadores de la comarca de la Terra Alta.

Con la finalización de las obras se ha producido un cierto relanzamiento de la actividad agrícola como hemos apuntado - más arriba, principalmente por parte de los agricultores mayores, que las habían relegado ante la posibilidad de ingresar un sueldo; pero también empieza a producirse por parte - de los jóvenes una incorporación a los trabajos agrícolas a partir de que se les acaba el subsidio de desempleo y no con siguen colocarse, por falta de oportunidades, en empleos no agrícolas. Un sector minoritario de jóvenes emigra a otras localidades pero la mayor parte de ellos están sufriendo esta incorporación "forzada" a las tareas agrícolas. En opinión de algunos de nuestros entrevistados, esta incorporación a la agricultura es problemática, dada, sobre todo la diferencia de liquidez monetaria que supone en comparación con - la percibida en Ascó e incluso con la percepción del subsidio. "Estamos peor que antes de Ascó. Ahora la gente se ha acostumbrado a tener dinero en el bolsillo y esto la agricultura difícilmente lo permite".

Como puede verse en la tabla 3.13, la población ocupada en - los sectores industrial y de servicios es relativamente esca sa, lo que no es más que el reflejo de la falta de oportunidades de empleo no agrícola a que antes nos hemos referido.

Sólo un 19,2% de la población activa es empleada en la indus tria y únicamente un 17,2% lo es en el sector terciario. Es tos datos abundan en la absoluta primacia de la agricultura como sector de actividad y como generador de empleo.

Pero al margen de estos datos de la población activa censada, en la Terra Alta ha tomado carta de naturaleza un tipo de ac

tividad productiva no contabilizada en estos censos. Se trata del trabajo realizado en la confección, tanto de prendas de vestir como de otros elementos, en concreto tiene especial importancia el cosido de pelotas de fútbol.

El sistema es ya conocido y consiste básicamente en que el empresario confeccionista reparte a los diferentes domicilios las partes de las piezas a confeccionar, allí se realiza el trabajo y posteriormente se pasan a recoger. El precio se fija por unidades confeccionadas y las exigencias de cantidad suelen ser bastante altas, en la medida que no existen contratos de ningún tipo que fijen condiciones y se depende exclusivamente de que el empresario esté satisfecho de la productividad desarrollada. Por otra parte, la posibilidad de sustitución es evidente, al existir gran cantidad de personas dispuestas a trabajar en sus propios domicilios y dado que no se precisan unos conocimientos especiales para desarrollar este tipo de tareas.

Como puede fácilmente comprenderse, es muy difícil establecer una contabilidad de este tipo de trabajo, pero en opinión de nuestros entrevistados es muy generalizado. "En casi todas las casas o la madre o alguna hija trabajan en esto". "En la práctica hay trabajo de éste para todas aquellas mujeres que quieran hacerlo".

Algunas empresas distribuidoras tienen sede en la propia marca, pero existen otras que están implantadas fuera, como es el caso de la fábrica de pelotas de fútbol que esta ubicada en Aragón.

En general se trata de actividad de confección aunque haya algunos pequeños sectores de otras actividades pero que se

ven limitadas por la necesidad de instalación de utillajes especiales en los domicilios como es el caso de las manufactureras de papel.

Desde el punto de vista económico, esta actividad de un elevado contingente de mujeres de la comarca garantiza el mantenimiento de un flujo monetario importante para las unidades familiares. Si bien en volumen de negocio no es la actividad principal, es la actividad que, en opinión de nuestros entrevistados, ha venido a sustituir a Ascó como proveedora de dinero corriente para las unidades familiares de los habitantes de la comarca.

Por lo que respecta a Gandesa, la distribución de la población activa es algo diferente del resto de la comarca, en la medida en que en ella se concentran de forma principal las actividades no agrarias. En la tabla 3.14. ofrecemos la distribución de la población activa de Gandesa para el año 1975. Comparando estos datos con los de las tablas 3.12. y 3.13. observamos las diferencias mencionadas. Mientras en 1.975 el 56,3% de la población activa de la comarca se dedicaba a la agricultura, en Gandesa esta proporción era únicamente del 38,5%, debido a la mayor proporción de trabajadores empleados en los otros sectores. En particular destaca el de construcción, que absorbe al 12,4% de la población activa de Gandesa, aunque se trata de un máximo coyuntural ligado al momento de auge constructivo.

Por otra parte, la población activa empleada en el sector terciario en Gandesa el año 1.975 es el 29,8% del total frente al 17,2%, el año 1.979, para el total de la comarca.

En lo que se refiere al problema del paro en la comarca, la cuestión se circunscribe casi exclusivamente a la finalización

de obras de Ascó, por lo menos en el sentido más tradicional que se le da al paro, de trabajadores que han perdido su empleo.

Sin embargo, el problema de la desocupación en la comarca de la Terra Alta tiene una componente estructural, más pernicioso, si cabe, que la pérdida de empleo, que es la falta de -- puestos de trabajo que ha llevado a la emigración a muchos -- habitantes de la comarca. Las cifras de paro registrado pueden resultar engañosas, ya que no recogen el efecto del subempleo agrario en las explotaciones familiares. De hecho, muchos jóvenes trabajan en el campo porque no tienen oportunidad de otro empleo y normalmente lo hacen en las propiedades familiares sin remuneración fija y aun cuando realmente la explotación podría funcionar sin tanto trabajo humano. En caso de que los jóvenes decidan o puedan abandonar este trabajo raramente son reemplazados por jornaleros, ya que la rentabilidad de las explotaciones no permite contratar mano de obra, y sin que se aprecie un descenso en la productividad.

Por lo tanto el problema no es tanto de paro como de subempleo de recursos humanos. La Oficina de Empleo de Mora d'Ebre, que abarca en su ámbito la comarca que estudiamos, daba, a finales de 1.979, la cifra de 724 parados de los cuales -- 520 eran de la construcción.

Nos decían nuestros entrevistados que la mayoría de los que percibían el subsidio de desempleo trabajan además en las explotaciones familiares, sin percibir oficialmente remuneración alguna, lo que evitaba la situación de fraude, pero que continuaban registrados como parados a efectos de percibir -- el subsidio correspondiente a sus periodos de trabajo en Ascó.

"¿Qué pasará cuando se acaben los subsidios? Es algo que na die sabe. Probablemente empezarán a marcharse otra vez ante la falta de oportunidades de empleo", decía uno de nuestros entrevistados, insistiendo en el carácter de solución temporal que ha tenido Ascó y en la persistencia de unos déficits estructurales que agobian a la comarca.

4. INFRAESTRUCTURA Y RECURSOS NATURALES.

4.1. SISTEMA DE COMUNICACIONES

La comarca de la Terra Alta presenta un grave déficit en lo que se refiere al sistema de comunicaciones, déficit que la hace desenvolverse en un régimen de semiaislamiento. Con el estado actual de la red viaria, las distancias estimadas en tiempo desde Gandesa a los núcleos importantes por los que pasa la autopista son, en promedio, para los turistas, de unos a proximadamente 55 minutos a Tortosa, 60 minutos a Hospitalet de l'Infant y de 1 hora y 45 minutos a Reus.

A la vista de estos datos no es extraño que la preocupación por solucionar el problema de las comunicaciones haya tomado un lugar importantísimo en las reivindicaciones de la comarca y que el Consell de les Terres de l'Ebre lo haya asumido como cuestión fundamental, para conseguir las condiciones que permitan desarrollar la zona.

La sensación de aislamiento es muy grande en la comarca y -- así lo han expresado numerosos entrevistados, que suelen atribuir la no instalación de industrias a este alejamiento de los núcleos importantes.

Aparece también como un problema sustancial la necesidad de conectar las cuatro comarcas de las Terres de l'Ebre a través de un eje vertebrador que articule los intercambios y las comunicaciones internas de la zona, conectando Amposta, Tortosa y Gandesa, de forma fácil y rápida. Así pues, se hace precisa una actuación sobre la infraestructura de carreteras tanto para la comunicación interior de la comarca como para la comunicación con el exterior de la misma.

Esta actuación debe contemplar, en opinión de nuestros entre

vistados , los siguientes puntos:

a) La finalización de lo que se ha denominado el Eje Oeste - de Cataluña, mejorando y completando el trazado de la N-230 que al mismo tiempo que permitiría conectar las cuatro comarcas de las Terres de l'Ebre daría una salida hacia Lérida y pasando por Benabarre conectaría la zona del Pirineo leridano.

b) El mejoramiento de la conexión con Tarragona y Barcelona, que presenta dos alternativas posibles. Una, más corta en cuanto a trazado, que consistiría en la ampliación de la comarcal que pasa por Tivisa y va a buscar la autopista en Hospitalet de l'Infant. Esta solución presenta además de dificultades técnicas considerables, ya que se trata de un trazado estrecho y sinuoso, el problema de dejar marginada a la población de Falset, que en la actualidad está muy deprimida.

La otra alternativa es la ampliación y mejora de la N-420 que va desde Reus hasta Caminreal , en tierras aragonesas, pasando por Falset, Mora y Gandesa. A pesar de la dificultad que supone la existencia de los collados de Teixeta, Falset y Negre, resultaría más fácil de arreglar y además solventaría la marginación de Falset.

c) La apertura de una vía fácil hacia Aragón, para empalmar - con la autopista de Zaragoza y conectar con el norte de la península. La actuación consistiría en la mejora de la comarcal Gandesa-Batea- Maella-Casp-Bujaraloz. Se da la circunstancia de que esta ruta, en muy malas condiciones, es la actualmente utilizada por los transportes de fruta que desde Levante se - dirigen hacia el Norte, con lo que la urgencia de la mejora es máxima, dada la utilización que de ella se hace ya en la actualidad.

Esta obra completaría el sistema viario de conexiones de la - Terra Alta con sus entornos geográficos, lo que en opinión de nuestros entrevistados facilitaría tanto el desarrollo de las actividades en la comarca como la potenciación de los intercambios comerciales de los productos de la Terra Alta, en especial el vino.

Otra cuestión relativa a las comunicaciones viarias que es planteada como importante para la comarca, con el objetivo de romper su aislamiento y poder integrarse en una dinámica de - desarrollo, es la de la puesta en funcionamiento del ferrocarril de la Vall de Zafrán, cerrado al tráfico en los años 60, dada su baja rentabilidad y el hecho de que se habían hundido algunos túneles. Pareció entonces que el costo que suponía - reconstruir los túneles hundidos era excesivo y se optó por a bandonar la línea.

Las condiciones económicas del transporte han cambiado en estos veinte años y ello obliga a replantearse en este momento la rehabilitación de la línea como uno de los puntales que servirían para desarrollar la comarca.

La puesta a punto de la línea exigiría además de la reconstrucción de los tramos estropeados, ampliar su trazado, ya que el original del año 1.935 respondía a razones estratégicas que - en el momento actual son insuficientes. Esta ampliación supondría la prolongación de la línea hasta St.Carles de la Rápita desde Tortosa que es donde finaliza el trazado original.

Esta iniciativa va íntimamente ligada a la de la ampliación - del frente portuario catalán, con la adecuación del puerto de St. Carles para aumentar su actividad, absorbiendo el tráfico de las mercancías de Lérida y Zaragoza, dada la relativa satu

ración del puerto de Tarragona. Ello supondría la realización o la remodelación total del puerto de St. Carles.

En cualquier caso, el restablecimiento de esta línea ferroviaria supondría un apoyo fundamental, en opinión de nuestros entrevistados, para conseguir el desbloqueo de la comarca, ya -- que en la actualidad no cuenta con líneas de ferrocarril que la conecten entre sí y con el exterior.

Por lo que se refiere a líneas ferroviarias, también se ha hablado de un aprovechamiento parcial del trazado de la línea -- de la Vall de Zafrán, pero ligado a la necesidad del transporte de los residuos radioactivos de Ascó. Se trataría de unir Ascó, Gandesa y pasando por Bot o por Pinell de Brai ir a buscar el anterior trazado, seguir hasta Tortosa y prolongarlo -- hasta St. Carles de la Rápita. Esta alternativa no se valora tan positivamente por parte de los habitantes de la Terra Alta, en la medida que responde casi exclusivamente a los intereses de la nuclear y toma poco en cuenta las expectativas de la comarca.

La opinión generalizada es que la decisión sobre estas actuaciones ha de hacerse rápidamente, puesto que el retraso en la apertura de líneas de comunicación con el exterior agrava la situación de la comarca. La financiación de estas obras presenta un problema grave, en la medida que la comarca no cuenta con recursos suficientes para afrontarlos, al margen del -- hecho de que su utilidad no es exclusiva para la comarca. Todas las opiniones eran confluyentes en la necesidad de buscar una redistribución de la riqueza en el territorio catalán y -- basar esta redistribución en el pago de cánones por parte de los usuarios de los recursos generados en la zona. En esta -- perspectiva surgen los cánones por el uso de la energía produ

cida en la zona y por la utilización del agua del Ebro trasvasada hacia otras comarcas. Ello ha supuesto la creación de una entidad intercomarcal, Consell de les Terres de l'Ebre, que es la encargada de gestionar y llevar adelante estas iniciativas de búsqueda de recursos para la realización de estas infraestructuras viarias, que se entienden necesarias para el desarrollo de la zona.

4.2. EL PROBLEMA DEL AGUA EN LA TERRA ALTA

En general, la comarca tiene problemas con el agua que han tendido a ser solucionados particularmente por cada uno de los municipios, en función de sus recursos y posibilidades, pero sin que hasta fecha muy reciente se haya planteado una iniciativa colectiva que pudiera solucionar de forma satisfactoria las necesidades comarcales.

Los municipios que tienen una problemática mayor son Bot, Batea y Corbera, debido al escaso caudal de los ríos de los que se abastecen normalmente y al incremento del consumo que, por ejemplo en Batea, ha pasado en cinco años de 40.000 litros a 600.000 litros. Normalmente las captaciones se realizan a través de la perforación de pozos que van siendo cada vez más profundos, a medida que los niveles freáticos van bajando. Esta cuestión es especialmente notoria en La Fatarella, debido a la altitud en que está situado el municipio.

La problemática de los pozos tiene además una componente de tipo cualitativo, que es la filtración de aguas residuales y eventualmente contaminantes. Tal es el caso de Corbera d'Ebre, en donde hay unos pozos de captación próximos a la canalización de las aguas residuales de Gadesa y en donde ya se han percibido señales de este tipo de filtraciones, sin que por el

momento hayan producido consecuencias especialmente negativas. Al margen de los problemas de captación de aguas, se da otro problema no menor que es el de las redes de distribución que son en general deficitarias.

En algunos casos límite como Vilalba dels Arcs, hasta 1.979 - no hubo un sistema de abastecimiento de aguas. De hecho fue el último pueblo de la comarca en tenerlo. Ultimamente se ha hecho un esfuerzo importante para dotar a dicho municipio de los servicios públicos de los que carecía, agua, alumbrado, asfaltado y alcantarillado.

En Gandesa, por ejemplo, la red de distribución data de 1.700 y prácticamente es la misma que sigue existiendo en la actualidad, con todos los problemas que esto supone para la población, pues el sistema no está previsto para satisfacer el volumen de necesidades actuales y presenta problemas de pérdidas importantes de caudal. Asimismo se dan problemas de elevación, provocando que los puntos más elevados del municipio tengan frecuentemente problemas con el suministro.

Las captaciones originales se agotaron durante unos años de sequía hacia 1.920 y se tuvieron que hacer nuevas perforaciones que fueron suficientes durante poco tiempo. Hasta los años 50, la gente iba a buscar agua a las fuentes públicas. Posteriormente se aprovechó este caudal de las fuentes para llevarla a las casas a través de la red de distribución, pero resultaba muy insuficiente.

A través de la vinculación de Serrano Suñer a Gandesa se consiguió que la Administración costeara una captación de aguas en la Vall del Frare, del río Canaletes y su elevación hasta la población.

En opinión de nuestros entrevistados fue una realización muy de eficiente. Los palos del tendido eléctrico empezaron a caerse antes de un año desde su puesta en funcionamiento y se utilizaban seis motores para la elevación del agua, lo que provocaba averías constantes en la instalación, ya que siempre fallaba alguno de los motores y no llegaba el agua a la población.

En la actualidad se sigue utilizando el sistema con el agravante de que al secarse el río Canaletes, ha de bombearse previamente el agua desde la Font Calda hasta la Vall del Frare, para después llevarla a Gandesa, con lo que se encarece extraordinariamente. La estimación hecha por el Ayuntamiento de Gandesa es de más de 45 pts./m³. Este encarecimiento viene motivado en parte por las reparaciones del sistema de elevación que viene a representar unas 250.000 ptas. cada 3 meses.

En algún momento se planteó la posibilidad de hacer una elevación directamente desde la Font Calda pero el descubrimiento de un caudal importante a 800 metros de donde estaban las captaciones originales (la Fonteta) paralizó la iniciativa. Con ayuda de la Administración se han hecho nuevas perforaciones y a finales de 1.981 entrará en funcionamiento este nuevo suministro de Gandesa.

El resto de municipios tienen el problema de captaciones más o menos solucionado dada su ubicación. Así, Arnes, Horta de St. Joan y Prat de Comte lo tienen solucionado con los manantiales de los montes próximos, Caseres se abastece del río Algàs y El Pinell de Brai de los abastecimientos del Ebro.

La consideración global es que cada municipio se gasta cada año mucho dinero para su propio abastecimiento y esto ha llevado a plantear una iniciativa común que sirviera para toda la comarca.

Esta iniciativa contempla las alternativas siguientes:

a) Construcción del embalse de Arnes en el río Algàs. Existen dos proyectos que difieren en la capacidad del embalse, uno es de $29,6 \text{ Hm}^3$ y otro de $7,6 \text{ Hm}^3$, lo que se traduce en diferencias notables en la superficie anegada (152 Ha. y 119 Ha.), en la altura del muro y en definitiva en los costes de construcción.

Estas capacidades permitirían incluso utilización de caudales para regadío, puesto que las necesidades para consumo de boca son del orden de $2,9 \text{ Hm}^3$. La utilización mixta supone una complicación extraordinaria de la burocracia, pero sería, no obstante, una posibilidad muy interesante que incluiría a los pueblos de Teruel de la cuenca del Algàs ya que éste es fronterizo.

Este proyecto tiene ventajas desde el punto de vista del regadío y para la regulación del río Algàs, lo que permitiría abastecer regularmente a poblaciones como Fabara, Nonasp o Maella con el agua que se dejara ir de la presa.

b) Traída de aguas desde el embalse de Riba roja ya existente. Se haría la captación desde la desembocadura de los ríos Algàs y Matarranya en el Ebro de un caudal de 7 millones de litros diarios y se transportarían a una cota elevada desde la que se distribuiría.

Esta captación no supondría problemas para la concesión, ya que se trata de un caudal relativamente pequeño, aunque suficiente para las necesidades de la comarca.

La solución óptima, que daría plena satisfacción a todos los municipios, sería la combinación de ambos, aunque se percibe como problemático que esto sea posible. De momento no se ha

producido una decisión que muy probablemente estará ligada a las posibilidades financieras y al apoyo recibido por la administración competente.

El tema del agua, como en general el de las infraestructuras, suscita inmediatamente entre los habitantes de la Terra Alta un sentimiento de haber sido olvidados por parte de las instancias administrativas; o como dicen nuestros entrevistados "por los de Madrid". Este sentimiento se ha derivado ahora hacia la Generalitat de Cataluña en quien cifran las espectativas de una rápida actuación y una necesaria intervención en las correcciones de los desequilibrios intercomarcales de Ca-taluña.

5. VIVIENDAS Y EQUIPAMIENTOS

5.1. LAS POBLACIONES Y LAS VIVIENDAS.

La morfología de los núcleos de población existentes en la Terra Alta continúa siendo la tradicional de los municipios rurales que han tenido, y continúan teniendo, una expansión siguiendo el eje vertebrador de las vías de comunicación intermunicipales. Es frecuente que el centro de dichas poblaciones continúe siendo el cruce de las carreteras que pasan por ellas, quedando el lugar simbólico representativo en una posición adyacente a dicho centro. Normalmente este lugar está constituido por la plaza en la que suele encontrarse la iglesia y en la que se realizan la mayor parte de las actividades de relación como es el mercado, los festejos, la tertulia, etc.

En este sentido, el escaso crecimiento de los núcleos de población ha preservado esta morfología, adecuada al sistema de relaciones sociales existentes. Ello no debe interpretarse en un sentido estricto de que no se ha producido una renovación en los edificios construidos. De hecho la reconstrucción de bastantes de ellos ha sido total, en el sentido que se han levantado edificios nuevos sobre la planta de los antiguos pero no ha supuesto una modificación de la trama urbana que continúa siendo la tradicional, ni una alteración funcional de los espacios, que se han mantenido, aunque adaptándose a los ritmos crecientes de modernización. Esta renovación es desigual para los diferentes pueblos de la comarca e incluso es diferente para las diferentes zonas del interior de cada población. En general, las construcciones histórico-representativas se han respetado aunque, en opinión de alguno de nuestros entrevistados haría falta un esfuerzo para restaurarlas y evitar su progresivo deterioro.

Los edificios de nueva planta son relativamente escasos y por lo general son los destinados a equipamientos, servicios o -- instalaciones industriales.

La falta de planes urbanísticos que contemplan la especificación de los usos a que puede ser destinado el suelo, así como la delimitación del núcleo urbano, ha planteado algún problema, por ejemplo con la instalación de granjas o con la falta de directrices claras en base a las que programar el posible desarrollo de los núcleos, que se verá condicionado por las - construcciones ya realizadas en la actualidad sin control urbanístico.

Por lo que se refiere a las viviendas, en opinión de nuestros informantes, es muy frecuente su remodelación interior, buscando la acomodación a las pautas de modernidad divulgadas a través de los medios de comunicación.

Así la construcción de cuartos de baño, la modernización de - las cocinas, etc. han sido reformas frecuentísimas en las viviendas de la comarca, facilitadas por los dineros percibidos por los trabajos en Ascó. La población adapta sus viviendas paulatinamente a las nuevas pautas culturales en una muestra clara de querer integrarse en una dinámica en la que, por razones estructurales, la comarca no acaba de implicarse.

5.2. LOS EQUIPAMIENTOS

La Terra Alta presenta una situación respecto de los equipamientos que es considerada como insatisfactoria por parte de sus habitantes. En particular es considerado como especialmente deficitario el equipamiento sanitario existente, que no se corresponde con las demandas de la población. En este sen

tido el cambio cualitativo expresado en esta demanda ha ayudado a poner en evidencia una situación que en algunos casos es calificada de inaceptable.

Pero no sólo es el aspecto sanitario el problemático. La -- cuestión escolar también preocupa bastante aunque, si se hubiera de establecer una jerarquización de las reivindicaciones, ocuparía sin duda un segundo lugar porque ya se han realizado algunas actuaciones y además la demanda educativa no se ha formulado en términos tan parentorios como la demanda de asistencia sanitaria.

Pasemos pues a considerar la situación de ambos tipos de equipamientos en la comarca estudiada.

5.2.1. El equipamiento sanitario.

La situación actual se resume en una de las fases recogidas - en nuestras entrevistas. "En toda la comarca no hay una sólo cama hospitalaria, ni un servicio de urgencias". En un cierto momento se habló de la instalación de un centro de la Cruz Roja pero finalmente se ubicó en Mora d'Ebre.

La asistencia primaria está cubierta por los médicos de cada localidad. Los doce municipios de la comarca tienen médico, aunque algunos de ellos ocupan la plaza en régimen de interinos. No ocurre la mismo con la existencia de farmacias o de servicios de A.T.S. Sólo hay farmacia en 6 municipios y servicios de A.T.S. en 8. Matronas hay en 3 pueblos con el agravante de que son plazas cubiertas por personas de edad avanzada, con lo que la atención queda lógicamente reducida y toda la comarca cuenta con un parque de 2 ambulancias con sede en Gandesa.

Al margen de estos servicios, existen algunos de tipo particular, radiología y análisis clínicos y la sanidad animal está cubierta por el veterinario titular de Gandesa.

En la tabla 5.1. se da una sinopsis de estos equipamientos para cada uno de los municipios.

Esta situación supone que cualquier accidente mínimamente grave que no pueda ser atendido con los medios de los médicos de las poblaciones adquiere una gravedad adicional debido al retraso que supone el traslado del accidentado a los centros -- más próximos (Tortosa o Mora).

Para la asistencia habitual también supone una dificultad adicional puesto que un trámite normal de un análisis clínico implica la pérdida de tres días. El primero para recoger el volante del médico de la localidad en el que se registre la petición, el segundo para desplazarse a Tortosa a primera hora de la mañana para realizar el análisis y el tercero para volver a Tortosa a recogerlo, puesto que la seguridad social se niega a enviarlos por correo.

La visita de los médicos especialistas también se efectúa en Tortosa, así como la realización de las radiografías, con lo que los costes de los desplazamientos son elevadísimos en -- tiempo y dinero.

Para mejorar esta situación y dentro de la planificación sanitaria iniciada por la Generalitat, el Mapa Sanitario de Cataluña contempla la instalación de centros primarios en Batea, Gandesa y Mora en la comarca. Fuera de ella, centros secundarios en Mora y Tortosa y un centro terciario en Amposta.

La opinión general es de disconformidad con esta planificación y se argumenta la necesidad de que en Gandesa se ubique un -- centro mayor dado que agrupa a varios municipios de sus alrededores que tienden a ir a Gandesa para resolver sus cuestiones. Este ámbito abarca a Bot, Corbera, Vilalba y Pinell, que en conjunto suman una población suficiente para que se les asigne un centro secundario. Al mismo tiempo este centro debería tener, en opinión de los habitantes de la comarca, visita de médicos especialistas (1 vez por semana), algunas camas -- hospitalarias y un servicio de urgencias que pudiera efectuar las primeras curas en caso de accidentes.

En cualquier caso, por sobre la reivindicación vuela el fantasma de la desconfianza, y se tienen pocas esperanzas de que estas peticiones se vean atendidas. "Como siempre continuaremos dependiendo de Mora o de Tortosa".

5.2.2.El equipamiento escolar.

Como en tantos otros municipios de Cataluña, el reducido tamaño de las entidades de población de la Terra Alta plantea el problema del equipamiento escolar que se debate en la dialéctica de la concentración y la desagregación.

En el año 1.975 y por lo que se refiere a la E.G.B., se produjo la concentración en una Agrupación Escolar de Gandesa de -- los escolares de Bot, Caseres, La Pobla, Vilalba, Batea y la propia Gandesa, ocupando los locales de un centro de B.U.P. -- que no funcionaba.

Algunos municipios no entran en la concentración, La Fatarella, Pinell y Prat de Comte y otros forman agrupación con pueblos de Aragón como Horta de Sant Joan y Arnes.

En el año 1.979 se deshacen estas agrupaciones y se vuelve a una estructura de escuelas unitarias en cada municipio. Las valoraciones no son concordantes. Mientras para los partidarios de la concentración el argumento de peso es la calidad de la enseñanza impartida en las agrupaciones, debido a la distinción de niveles y a la existencia de servicios complementarios, para otros padres, el transporte diario, valorado en tiempo y dinero y el desarraigo de los niños de sus pueblos de residencia son factores negativos que les hacen decidirse por las escuelas en cada localidad, tratando de alcanzar los umbrales máximos de calidad en cada una de ellas.

Se ha formalizado una propuesta, que eliminaría los riegos y los costos del transporte diario, que consiste en la creación en Gandesa de un colegio residencia para 70-80 alumnos de entre 10 y 12 años, que resultaría suficiente para las demandas de la comarca en cuanto a capacidad. Sectores importantes de población no comparten esta iniciativa e insisten en la necesidad y el derecho de un sistema escolar desagregado y cualificado.

A nivel de B.U.P. no existe ningún centro oficial en la comarca. En 1.978 se iniciaron las gestiones para conseguir un centro de B.U.P. en Gandesa, pero se topó con el informe desfavorable de la Delegación del Ministerio que argüía el bajo número de alumnos, amen de la existencia del Instituto de Mora que tenía capacidad para absorber a dichos alumnos de la Terra Alta. Los habitantes de la comarca, por el contrario, deseaban tener un centro en Gandesa que les evitase el desplazamiento hasta Mora y valoraban negativamente la ubicación del Instituto en Mora cuando hubiera sido más práctico instalarlo en Gandesa, por razones estrictas de centralidad geográfica.

Dentro de esta lógica se persistió en la iniciativa y el Ayuntamiento ha puesto en marcha el centro en el curso 1.980-81, con 25 alumnos y con profesorado contratado por el propio Ayuntamiento. A partir de 1.981 funciona como colegio habilitado y el ministerio ha facilitado 2 profesores más y otros 4 para el curso que viene. El objetivo es consolidar el estatuto legal del centro para evitar su desaparición, y se están preparando, en el momento de hacer la entrevistas, locales nuevos que permitirán ampliar su capacidad.

Un proyecto vinculado a este centro es el de transformarlo en mixto de B.U.P. y Formación Profesional, lo que permitiría aprovechar mejor los recursos humanos de profesorado y "dar un aire menos teórico a las enseñanzas impartidas". Esta idea se mantiene aún en un nivel muy primario de elaboración, y por el momento sin visos de realidad.

En cuanto a la Formación Profesional existen dos centros en Gandesa. Uno dependiente del municipio, creado el año 1.964 con la rama administrativa y en el que se imparte además, desde el año 1.967 la rama de electrónica. Cuenta con unos 30 alumnos por curso. El otro es de capacitación agraria y depende del Servei d'Extensió Agrària. Tiene unos 6 ó 7 alumnos por año y no acaba de funcionar bien, a juicio de los entrevistados, dada la desconfianza generalizada de que una formación de este estilo pueda ayudar en nada a la agricultura de la zona.

La F.P. sufre un cuestionamiento general dadas las escasas posibilidades de trabajo existentes en la comarca y, en opinión de uno de nuestros entrevistados "si los jóvenes estudian F.P. es porque no tienen nada más que hacer ni en estudios, ni en trabajo".

6. PATOLOGIAS DE LA VIDA SOCIAL

La comunidad de la Terra Alta tiene una estructura tradicional en la que se presentan los conflictos y las formas de vida típicas de las sociedades fundamentalmente agrícolas. En este tipo de colectividades, la tendencia a silenciar los conflictos individuales y lo que se califica de conductas desviadas es muy grande. Se ha hecho muy difícil que en las entrevistas saliesen estas cuestiones con la suficiente claridad, como para poder ser explicitadas en el presente informe. Sin embargo sí se ha manifestado frecuentemente la existencia de conflictos entre municipios, elevados sobre un espíritu de competitividad en algunos casos exagerado. Uno de nuestros entrevistados cifraba en este espíritu estrechamente localista de los habitantes de la comarca el fracaso de los intentos colectivos y la dificultad extrema de consolidar un sentimiento comarcal.

Una lectura posible de la vida social de la Terra Alta, surge en otra entrevista, es la de una comunidad tradicional incompleta debido al abandono progresivo de la comarca por parte de las grandes familias que tradicionalmente habían desempeñado el papel dirigente y que por el momento no han sido -- sustituidas en sus funciones por otros grupos sociales. Por otra parte, el contacto con las formas modernas de las comunidades industriales ha sido escaso, y de hecho la comunidad no ha asumido más que recientemente y de forma muy superficial -- las pautas culturales de modernidad que le hubieran permitido organizarse de otra forma.

Los elementos de referencia propiciadores del cambio no han sido nunca evidentes en la comarca y esto ha situado a sus po

bladores en una especie de atemporalidad en la que los cambios son asumidos con dificultad pese a que el sistema de valores tradicional ha entrado en crisis, sobre todo entre los jóvenes.

En este sentido por ejemplo se tiende a valorar como patológicas las conductas de los jóvenes con la solvencia económica que les proporcionaba su trabajo en Ascó, "se lo malgastan en pubs y discotecas", etc. y las pautas de consumo son entendidas frecuentemente no con un criterio de modernidad sino -- con un criterio de ostentación.

Bien es verdad que detrás de estas valoraciones está un sentimiento profundo de desconfianza frente al futuro, en la medida que esta situación de pujanza monetaria la perciben como transitoria, pero hay indicios razonables en nuestras entrevistas para entender que la valoración negativa va más allá -- de la transitoriedad de la situación para enraizarse en lo -- que tiene de cambio de la estructura social tradicional.

Así por ejemplo puede entenderse la valoración negativa formulada por algunos de la implantación de la ganadería integrada.

En definitiva se expresa un miedo, que podemos calificar de -- patológico, a que se produzca un descontrol de la colectividad. En varias entrevistas ha surgido el tema del control social como una de las obsesiones compartidas por una gran parte de los habitantes de la comarca. Este control se manifiesta, por ejemplo en la práctica inexistencia de una posible -- privacidad. Las conductas y actividades son ampliamente comentadas hasta el punto que llegan a inhibir determinados comportamientos. La iniciativa se ve coartada por esta presión ante el temor de suscitar envidias o comentarios, tanto a ni-

2. PATOLOGÍAS DE LA VIDA SOCIAL

vel particular como a nivel de negocios.

Los noviazgos, las adquisiciones, las iniciativas, en definitiva las modificaciones de la situación consolidada son pasadas por el tamiz de este control en el que el resto de la población opina y valora dichos comportamientos. En alguna ocasión se nos ha definido este control como uno de los factores detonadores de la emigración de los jóvenes.

La comarca presenta, así, en su conjunto, una actitud ambivalente respecto del progreso y del cambio que se manifiesta en algunas conductas erráticas. Por una parte se desea la mejora que supondría en el nivel material la evolución hacia una sociedad industrial y moderna, pero por otra se teme en la medida que esto supondría o podría suponer una alteración del status quo de las relaciones sociales en la comarca. Esta ambivalencia ha llevado en numerosas ocasiones a la imposibilidad de articular iniciativas colectivas. La falta de convencimiento ha llevado al fracaso de las iniciativas y este fracaso ha reafirmado la desconfianza.

7. LAS FORMAS DE CONSUMO

Las formas de consumo están empezando a experimentar cambios aunque por ahora no puede decirse que la comarca haya entrado en una dinámica consumista. Entre otras cosas porque los flujos monetarios introducidos por las nuevas actividades son relativamente escasos, aunque en términos relativos sean muy superiores a los existentes anteriormente.

Por las observaciones hechas en las entrevistas se deduce una propensión relativamente elevada a adquirir fincas y maquinaria agrícola y a mejorar las condiciones de la vivienda. La necesidad de desplazarse dentro y fuera de la comarca ha obligado a la adquisición de vehículos, pero con un carácter muy utilitario. Son frecuentes los vehículos de utilización mixta, y son poco frecuentes los casos de posesión de más de un vehículo, al margen de los tractores agrícolas.

Los cambios en la adquisición de productos alimenticios son los normales debidos a la comercialización de los productos por las cadenas de alimentación. Sin embargo es frecuente -- por ejemplo la producción de aceite para el consumo propio -- aunque se haya abandonado en su mayor parte la producción del mismo para venderlo. Se mantiene de forma generalizada la producción agrícola para el autoconsumo así como la cría de animales destinados al mismo fin, aunque hemos oído alguna opinión que contradice esto en el sentido de que resulta más barato ir a comprar los productos a la tienda que la propia producción.

Para compras especializadas la tónica general es la de desplazarse a núcleos importantes como Reus, Tortosa o Tarragona, dada la escasa infraestructura comercial de la zona.

Por razones obvias pues, no puede decirse que se haya entrado plenamente en una dinámica de consumo urbano, con excepción de los servicios de ocio para los jóvenes. Como hemos visto anteriormente la existencia de pubs, discotecas, etc, permite este tipo de consumo y potencia la movilidad de los jóvenes - dentro y fuera de la comarca.

La posesión de segundas residencias es prácticamente inexistente así como la realización de viajes o estancias de vacaciones. Todavía sigue siendo frecuente el desplazamiento, en los días vacacionales, a otras localidades para visitar a los familiares allí residentes, pero nos apuntaban que con el incremento de las instalaciones ganaderas cada vez son menos -- frecuentes las posibilidades de ausentarse dada la dificultad para contratar jornaleros.

Es importante para calibrar las pautas de consumo, destacar - la existencia de cooperativas de consumo en varias localidades que venden principalmente productos alimenticios y electrodomésticos. Estas cooperativas han constituido la base de la introducción del pequeño electrodoméstico en la comarca, favorecida además por la presión del medio de comunicación, prácticamente hegemónico en la comarca, que es la televisión.

El consumo cultural es relativamente bajo, dado que además tampoco hay muchas posibilidades de ejercitarlo. Sólo por citar un ejemplo diremos que en la comarca se reciben unas 50-60 -- "La Vanguardia", 30-35 "Avui", 20-25 "Diario Español" y 1 ó 2 "Correo Catalán" en cuanto periódicos. La revista más difundida es "Interviú" con unos 40 ó 50 ejemplares.

8. ORGANIZACION DE LA VIDA SOCIAL

8.1. LAS FORMAS DE VIDA

La vida cotidiana en la comarca se estructura fundamentalmente entorno a los ciclos productivos de la agricultura, en términos similares a los de cualquier otra zona eminentemente agrícola. Los trabajos agrícolas presiden el calendario de las fiestas locales e incluso rigen en buena medida las conductas privadas. Por ejemplo, resultaba muy frecuente que los que trabajaban en Ascó hicieran sus vacaciones justo en el momento de la vendimia para poder dedicarse a ella, e incluso es relativamente frecuente que los puestos de trabajo no agrícolas estén compartidos por dos o tres familiares a fin de poder hacer las alternancias de dedicación que las faenas agrícolas exigen.

Se trata pues de unas formas de vida estructurada entorno a la agricultura y basadas en los principios tradicionales de las sociedades agrarias, sin que los cambios que se han ido introduciendo a nivel de la producción hayan supuesto alteraciones importantes en el sistema de valores propio.

A lo largo de nuestras entrevistas hemos escuchado repetidas veces alusiones a la moralidad de la comarca o al carácter sano de la población. De alguna manera existe una noción de fuerza o de reserva moral vinculada a la actividad tradicional y que en algunos casos funciona como un freno de la posible dinámica de cambio.

Resultó especialmente significativa para nosotros una utilización de este criterio de pureza, formulada en una entrevista, para explicar las diferencias entre los pueblos de la comarca y sus pugnas y conflictos. La demarcación pasaba por los ante

cedentes moros de las poblaciones y se comprobaba como aquellas más marcadas por su historia moruna se comportaban menos noblemente, menos sanamente que aquellas que fueron fundadas por cristianos viejos provenientes del Pallars y otras zonas de Cataluña y Aragón. Ni que decir tiene que esta teoría era formulada por un descendiente de cristianos viejos. Pero al margen de lo anecdótico, queda como importante la manifestación de un cierto uso de los valores morales, incluso en la explicación de los conflictos más ordinarios, lo que, a nuestro juicio, caracteriza bastante a la población estudiada.

Cuando se relaciona a la comarca con el exterior el sistema de oposición pureza-impureza continúa funcionando aunque basado en otros criterios de demarcación, normalmente vinculados a las características del desarrollo industrial-urbano. Se produce así una exaltación de la comarca y sus habitantes frente a otras situaciones y otras comunidades, que les lleva muchas veces a supervalorar sus propios recursos, no aprovechados por culpa de la estulticia y el olvido a que se ven sometidos por los que tienen que tomar las decisiones de tipo político y administrativo. Hay que resaltar que, frente a los interlocutores externos, se consolida una homogeneización de la comarca, olvidando los antecedentes moros de parte de ella, y que incluso se amplía la demarcación geográfica abarcando a poblaciones forasteras hasta de Aragón.

En este sentido puede decirse que no impera un límite estricto de comarcalidad, lo que se hace muy patente en la formalización del sentimiento de catalanidad. Se sienten catalanes, y es curioso que el indicador de este fenómeno que utilizan comúnmente nuestros entrevistados es el de "tots som del Barça". Al igual que en otras zonas estudiadas, aunque marcan constan

temente sus especificidades fruto de su ubicación geográfica y su historia. En efecto, la proximidad a Aragón y la presencia de las grandes familias aragonesas instaladas en la zona por las comandas concedidas por los Caballeros Hospitalarios han marcado una influencia notable en los usos y costumbres. En particular, la consolidación de la jota como expresión popular, la influencia en las indumentarias folklóricas, en la que el vestido femenino es típicamente aragonés, y muy especialmente en la aparición de un "idioma gandesà" que tuvo su máxima expresión en las obras de Mossen Manyà. "Lo más importante en las fiestas son los jotos", aunque como muestra de esta adaptación catalana la jota recibe el nombre de dansada.

Esta identidad con la parte limítrofe de Aragón tiene concreciones en la formación de cooperativas, por ejemplo la de Batea, que incluye a los pueblos de Maella, Nonasp, y Favara, y en la relación constante de los jóvenes que conduce frecuentemente a matrimonios mixtos. Sin embargo, el sentimiento de catalanidad se expresa en la afirmación de que se trata de -- "una comarca catalana, separada administrativamente" puesto que en estos municipios administrativamente aragoneses se habla catalán.

Esta separación administrativa no ha creado conflictos, es de suponer que por la larga tradición de tierras de marca que ha ayudado a introyectar las buenas relaciones con vecinos "diferentes", y se citan anécdotas aisladas, sin más trascendencia, en las relaciones entre las comunidades, como la del graffiti "Aquí empieza Polonia" escrito en el indicador de carretera que señala el límite administrativo entre Aragón y Cataluña.

La opinión general es que los jóvenes no se interesan por esta posible conflictividad y sus relaciones son frecuentes y amistosas. Se nos destaca en una entrevista la existencia de un fuerte núcleo de jóvenes nacionalistas radicales, muy activos cultural y políticamente, aunque no pudimos constatar explícitamente la magnitud del hecho, dada la pervivencia de un temor generalizado a explicitar estas cuestiones. Como decía uno de nuestros entrevistados "todavía hay mucho miedo a dar la cara. Los partidos sólo tienen 2 ó 3 hombres públicos y los demás actúan en régimen de semiclandestinidad". Esta actitud ha supuesto, adicionalmente a los factores de individualismo y tradicionalismo, que los partidos políticos cuenten con una bajísima tasa de afiliación en la comarca.

El comportamiento electoral de la comarca ha dado la victoria a U.C.D. en todas las elecciones excepto en las del Parlament Català, que fueron ganadas por Convergència i Unió, y en las municipales en las que también Convergència consiguió la mayoría de la comarca, aunque haya ayuntamientos de U.C.D.

Uno de nuestros entrevistados explicaba este voto a U.C.D. en base a dos elementos 1) el tandem miedo-pobreza y 2) la escasa entidad del sentimiento catalán minado por el anticatalanismo histórico de los caciques aragoneses instalados en la zona.

Con respecto a la Generalitat, se da una actitud ambigua. Racionalmente se entiende como una posibilidad de desarrollo de la comarca, pero visceralmente se manifiesta una profunda desconfianza de que pueda llegar a realizar actuaciones concretas en tal sentido.

A través de todos estos comportamientos se puede ver que la vida social en la Terra Alta se expresa a través de formas am

biguas que no son más que la expresión de una cierta desestructuración provocada por la desaparición de elementos claves en las sociedades tradicionales, la pervivencia de los valores propios de estas sociedades y la penetración parcial de formas y valores de la sociedad industrial y urbana de la que sólo se perciben algunos indicadores externos.

8.2. EL COOPERATIVISMO

Hasta este punto no nos hemos extendido en el aspecto del cooperativismo en la Terra Alta en el convencimiento de que la significación del mismo requiere un tratamiento específico y de que la comprensión de su evolución sólo es posible a partir de las consideraciones ya hechas de los aspectos productivos y de las características culturales de la población de la comarca.

En este punto del informe estamos pues en condiciones de hacer una descripción del fenómeno cooperativo que contemple las cuestiones fundamentales del mismo.

Sorprende, en una primera aproximación a la comarca, la existencia de numerosas cooperativas, tanto de producción como de consumo, hasta el punto que una lectura superficial puede hacer pensar que la comarca se organiza en torno a las cooperativas, lo que concede a estas organizaciones una importancia extraordinaria. Pero vayamos por partes para calibrar mejor dicha importancia.

La historia del cooperativismo en la comarca se remonta a los años posteriores a la 1ª Guerra Europea, con la construcción en 1.918 de la de Pinell de Brai y en 1.919 de la de Gandesa.

Eran momentos optimistas, como demuestra la magnífica construcción de las mismas, obra del arquitecto Cesar Martinell y los frescos decorativos de la de Pinell hechos por Xavier Nogués.

El cooperativismo surge como instrumento de defensa del agricultor frente a los caciques y comerciantes que monopolizaban las ganancias de los productos de la tierra y asumían además el papel de banqueros. La cooperativa nace como la posibilidad de ruptura con la situación de absoluta dependencia en que los agricultores se encontraban. Pero, y esto es para nosotros una de las claves fundamentales para entender el cooperativismo en la Terra Alta, los principales instigadores de la iniciativa son industriales y hombres liberales no ligados estrictamente a la actividad agrícola. Ello no quiere decir -- que no hubieran agricultores vinculados que incluso llegaron a desempeñar papeles importantes, sino que la base social -- principal sobre la que se desarrolló el cooperativismo era no agrícola. Esto significó desde un principio que la mayor parte de los agricultores entendían el cooperativismo como un -- instrumento útil para la defensa de sus intereses pero sin -- que llegaran a participar íntimamente del ideario cooperativista y, en consecuencia, su vinculación a las organizaciones fuera limitada.

Ello no es obstáculo para que pasados unos primeros años de dificultades de todo tipo, las cooperativas alcancen un funcionamiento exitoso normalizándose sus actividades a finales de la década de los años 20.

Posteriormente estas cooperativas sufren las vicisitudes por las que atraviesa España y en la época de postguerra llevan -

una vida más o menos apagada. En 1.959 se produce la eclosión de las organizaciones cooperativas al amparo de la legislación creada y a partir de este año se van creando cooperativas vitivinícolas en todos los municipios de la comarca con excepción de Prat de Comte, con diferentes niveles de integración de los agricultores de cada municipio. En ellas es frecuente la figura del agricultor que tiene parte de sus propiedades - cooperativizada y otra parte de explotación particular.

Ante las dificultades crecientes para la comercialización del vino producido en la comarca, en 1.973 surge la iniciativa de creación de una cooperativa de 2º grado, que agrupase a las - de carácter local, dotándose de unas estructuras más adecuadas.

Sin embargo este intento fracasa a partir de la iniciativa de los dirigentes de la cooperativa de Batea de construir una -- planta embotelladora, con una capacidad de 3.000 botellas/hora y que supuso una inversión de 20 millones de pesetas, con la intención de forzar la mano y conseguir por hechos consumados la instalación en Batea de la sede de la Agrupación Cooperativa comarcal. Esta actitud no hacía sino poner de manifiesto la falta de entendimiento entre los líderes cooperativistas de la comarca; se habló incluso de intereses encontrados, y - en definitiva se hace patente la falta de arraigo de un sentimiento colectivo.

El fracaso supuso que cada cooperativa local marchase por su lado, y únicamente se fraguó la agrupación de la de Batea con 3 pueblos de Aragón, Nonasp, Maella y Favara. La planta embotelladora no trabaja todos los días, ya que su capacidad sobrepasa la producción recogida, y se considera que es una inversión poco rentable.

Esta cuestión ha provocado una mayor desconfianza entre los agricultores y por ejemplo en Batea sólo participan en la cooperativa el 36% de los agricultores del pueblo, o en Gandesa se da aproximadamente un 30% de las fincas en explotación que no están cooperatizadas. De alguna manera puede entenderse - que los propios socios de las cooperativas entran en competencia con ellas para vender parte de su producción.

La cooperativa como figura jurídica ha sido utilizada para - coordinar otras acciones colectivas, además de la producción y venta de vino. Así ha surgido en la comarca la cooperativa panificadora que reúne a 6 municipios.

La cuestión de la panificadora también suscitó polémica a la hora de decidir su ubicación, polémica que significó la salida de la misma de alguna población como Corbera. Los municipios reunidos en la panificadora son Bot, Horta de Sant Joan, La Fatarella, Pinell de Brai, Vilalba dels Arcs y Pobla de Massaluca.

Las actitudes respecto a esta iniciativa tampoco fueron transparentes, pues en el último momento y sin justificación demasiado clara se decidió la ubicación de las instalaciones en - Bot, cuando ya se habían comprado terrenos en Corbera para tal fin. Nuevamente la anticipación interesada de algunos miembros para forzar decisiones motivaron, sino el fracaso, sí la limitación en las posibilidades de esta forma organizativa. A partir de su salida, Corbera montó una cooperativa de consumo que se limita a la venta de comestibles y electrodomésticos.

De todo ello se deduce, y así nos lo han expresado en las entrevistas, una componente personalista en la gestión de las -

cooperativas "Las cooperativas tienen nombres y apellidos", o "los dirigentes imponen sus criterios al conjunto de los socios" son frases repetidas por entrevistados, y no hacen sino reflejar una situación de crisis del espíritu cooperativo en la que el resultado principal es la desconfianza de los propios agricultores respecto a la institución cooperativa.

Naturalmente que esta desconfianza se ve apoyada por las dificultades crecientes con que se encuentran las cooperativas para su funcionamiento "Durante el franquismo fueron minadas, pero ahora parece que se las boicotee".

El mercado se ha endurecido por efecto de la crisis y por las cosechas excedentarias que arrastran a los precios a la baja.

Haría falta una recuperación del espíritu genuinamente cooperativo para que las cooperativas se recuperaran y pudieran -- ser efectivas para los agricultores socios de las mismas.

El desánimo expresado por los agricultores tiene también sus efectos en las organizaciones sindicales como la Unión de Pagos, que se han visto afectadas por una baja de participación, explicada por la falta de éxitos en sus acciones reivindicativas. Factores como la salida de los jóvenes del trabajo agrícola o las campañas de descrédito no son suficientes para explicar el descenso de las tasas de afiliación. Existe una situación psicológica soterrada que como ya hemos visto, preside todas las actuaciones y las relaciones sociales en la comarca.

8.3. CULTURA E INSTITUCIONES CULTURALES

La impresión general extraída de las entrevistas es que la actividad cultural en la comarca está también en un proceso de

decadencia, o por lo menos, de estancamiento, paralelo al proceso global del territorio.

Algunas de las instituciones han desaparecido al morir los -- promotores y otras llevan una vida mortecina. Pensamos que -- una ilustración significativa de esta situación es que la Unión Gandesana, probablemente la institución con más presencia cultural y cívica de Gandesa durante muchos años tuvo problemas para encontrar candidatos a su junta directiva en la última -- renovación. Sólo la presentación de una candidatura de jóvenes horas antes de que finalizase el plazo legal ha permitido mantener la continuidad de los órganos de gobierno de la entidad.

La explicación dada para esta situación pasa por la falta de tradición asociativa y por el hecho de que la gente más activa ha pasado a desempeñar funciones de representación en los ayuntamientos y a desarrollar una actividad política en el -- marco de los partidos.

Esta insuficiencia de recursos humanos activos puede explicarse a partir de una baja tasa de escolarización. El censo de población de 1.970 daba para la Terra Alta una porcentaje de analfabetos del 9,74%, aunque probablemente este dato está subestimado en función de los criterios utilizados para determinar el estado de analfabetismo. Una cifra complementaria a ésta es la del Padrón Municipal de 1.975 que daba para Gandesa el 14,2% de población analfabeta. A este dato habría que añadir un 23,3% que no han cursado completamente la enseñanza primaria y un 54,1% que ha cursado en su totalidad dicha enseñanza. En resumen, encontramos un 91,6% de habitantes de Gandesa que como máximo han cursado la enseñanza primaria. No --

existen datos más precisos sobre esta cuestión pero la impresión de algunos entrevistados que por su trabajo tenían acceso a papeles escritos y firmados por la población, era que -- muy pocas escrituras y firmas demostraban "carácter", mientras que lo frecuente es el dibujo de la firma o bien la impresión digital.

Esta situación se corregirá en el futuro con las promociones de jóvenes pero por el momento es grave, en opinión de nue tros entrevistados.

9. CONCLUSIONES

El estudio realizado en la Terra Alta nos permite sintetizar algunas de las características de la Cataluña agraria - pobre y poco evolucionada, claramente ejemplificadas en esta comarca. Atendiendo a los rasgos distintivos de esta zona, podemos señalar:

- a) La Terra Alta fue siempre una comarca periférica dentro del sistema económico y social catalán; no se distinguió, en el pasado, ni por su estructura productiva, ni por la especificidad de sus formas culturales, sino que mantuvo una organización económica característica de las zonas agrarias de secano, con un bajo nivel de vida y una escasa capacidad de acumulación.
- b) A medida que otras zonas de Cataluña se han industrializado, la Terra Alta, como otras comarcas de sus características, han perdido aún peso relativo en el conjunto de la estructura social catalana, tanto demográfica como económicamente. Mientras otras zonas aumentaban su capacidad de atracción de población y actividades, la Terra Alta no sólo no tiene capacidad de atracción, sino que genera emigración, dado que, comparativamente, su nivel de vida y sus formas sociales son - aún más pobres de lo que fueron en el pasado. La cercanía de los grandes centros industriales devalúa unas formas de producción y de vida que no han variado sustancialmente, pero que aparecen como menos atractivas en comparación a los cambios acaecidos en las áreas industriales.
- c) Ello ha generado no sólo emigración, sino pérdida de algunos de los elementos que en el pasado servían de esqueleto a la estructura social; especialmente ciertos grupos sociales, como la nobleza campesina y los comerciantes. La pérdida de

estos grupos, que han emigrado o desaparecido de la comarca, ha implicado el mantenimiento de una sociedad relativamente igualitaria, formada básicamente por el campesinado, y en la que parecen haber faltado los niveles de acumulación económica y la iniciativa de grupos sociales capaces de transformación interna de esta sociedad.

d) Nos hallamos así ante una comarca en la que no se ha producido una ruptura neta en relación a las formas de producción precapitalistas, ni tampoco en relación a las formas de vida. Evidentemente, ha habido modificaciones en ambos sistemas; pero estas modificaciones, producidas por la extensión de formas de producción y de vida urbana generadas en otras áreas, son elementos que se combinan con los de la estructura económica y social anterior, que ha sufrido, a su vez, un cierto desgaste; y se combinan sin llegar a ser netamente - elementos de ruptura.

Esta última observación puede concretarse en algunos hechos precisos: en el ámbito de la producción, el cambio más importante ha sido, probablemente, la mecanización. Mecanización relativamente reciente, debido, en gran parte, a las en tradas monetarias derivadas del trabajo de Ascó. Pero a diferencia de lo que ha significado la mecanización en otras áreas agrícolas, en las que ha ido acompañada de cambios de cultivos, de mayor experimentación, de fuerte rotación monetaria, etc., en el caso de la Terra Alta la mecanización apa rece como un elemento que no modifica sustancialmente los - ritmos de actividad ni los ciclos económicos. La compra del tractor es un elemento de modernidad el interior de una estructura de producción agrícolas tradicional, tanto en sus técnicas como por sus formas de comercialización de los pro ductos.

En este aspecto, la mecanización no aparece tampoco vincula da a un cambio de mentalidad; la actitud frente a la in novación tecnológica sigue siendo extraordinariamente ambigua. Hay, por una parte, admiración hacia los cambios tecnológicos y formulación de ciertos proyectos innovadores, como por ejemplo el de la posibilidad de introducir el regadío de la viña. Pero en general, hay una fuerte desconfianza respecto de la innovación; la duda sobre la propia continuidad de la actividad agrícola, ante la emigración de los jóvenes, frena todo proyecto de futuro que exija una fuerte inversión.

Esta continuidad de la mentalidad tradicional campesina, tendente a la reproducción sin cambios de la actividad económica y de la vida social, se reflejan perfectamente en las entrevistas realizadas; la esperanza del agricultor de la Terra Alta sigue en gran parte centrada en el hecho de que su producción vinícola es de una calidad excepcional, que en algún momento habrá de ser reconocida y valorada. Introducir cambios en los cultivos podría significar una pérdida de esta calidad, que continúa siendo, para los agricultores de la comarca, el rasgo diferencial que en algún momento puede - llevarles a que su producción sea valorada.

En el ámbito de las formas de vida ocurre algo similar: existe continuidad en la estructura familiar tradicional, en las formas de vivienda, y en las relaciones sociales. El rasgo predominante de la zona es la persistencia de elementos de control social, y de la solidaridad defensiva que caracteriza a las comunidades rurales en las que no se ha introducido actividad industrial. El tiempo sigue siendo el tiempo de las sociedades agrarias, medido por los ritmos tradicionales. El objetivo compartido por las colectividades, el de la vida tranquila, con escasa participación en activida-

des públicas.

Sin embargo, a estos elementos tradicionales se han superpuesto otros, procedentes, en gran parte, del período de los trabajos en Ascó, momento que ha marcado una cierta ruptura en relación al pasado. Los salarios ganados en Ascó han servido para modernizar las viviendas y para adquirir coches: el influjo de las formas de consumo propias de la sociedad industrial se ha extendido también a la Terra Alta, sobre todo en la década de los años setenta; pero como un elemento externo, y que sólo puede ser alcanzado a partir de recursos exteriores.

Las formas de consumo han variado también parcialmente: se ha hecho mucho más frecuente la compra de alimentos. A la vez que descendía el esfuerzo destinado a producir elementos para el consumo familiar. Es este un fenómeno característico que se produce precisamente como consecuencia de la entrada de una fuerte masa monetaria procedente de los salarios de Ascó, pero cuya evolución futura es aún incierta, ante la finalización de aquellos trabajos y la crisis de empleo que frena la emigración.

En este aspecto, es evidente que Ascó ha representado la ocasión de una ruptura, de consecuencias inciertas. Los anteriores elementos de la vida colectiva estaban basados en el ahorro y la moderación en el consumo. El trabajo asalariado ha introducido una relación diferente con el dinero; si bien ha sido vivido como una lotería por la población de más edad, que puede volver a las formas anteriores, para los jóvenes ha significado una forma diferente de socialización: sus aspiraciones han aumentado, y por ello difícilmente pueden aceptar, al terminar este período, la vuelta a las formas de consumo anteriores, y el control social que las acompaña

Así, la tendencia a la emigración subsiste en la Terra Alta, no por razones directamente económicas, sino por el -
desajuste existente entre las formas de vida y las pautas
de consumo tradicionales en la zona, que no parecen modifi-
cables desde su interior, y las pautas más generales en la
sociedad industrial, que han llegado a los jóvenes y sobre-
todo han sido puestas en práctica por ellos en el período
de la construcción de la Central Nuclear.

Todas las características muestran que, tanto desde el pun-
to de vista económico como por la composición de los grupos
sociales, la Terra Alta no posee hoy las claves de su trans-
formación interna. La capacidad de acción organizada de la
población de la zona es muy escasa; de hecho, no existe nin-
gún tipo de proyecto colectivo, y en consecuencia, los in-
tentos de acción se rompen rápidamente a partir de las dis-
crepancias personales. La única referencia colectiva que se
detecta es la de pertenencia al conjunto de las "Terres de
l'Ebre", pero aun esta referencia aparece, en general, como
algo abstracto, como un intento de identificación más que -
como un marco de acción. Se trata, en cierto modo, de hallar
una posición al interior del contexto de la nueva Cataluña
autónoma, pero las líneas de esta posición aparecen aún re-
lativamente desdibujadas.

Así, la Terra Alta se presenta, es gran parte, como una zo-
na dependiente de las decisiones externas. Se ha elaborado
una cierta conciencia de "comarca-cenicienta", a la vez que
existe una conciencia de potencialidad futura; es decir, co-
existen la exageración de la pobreza actual y la exaltación
del futuro posible, siempre que, desde fuera, se preste a
la Terra Alta la atención necesaria. El gran desequilibrio
creado a lo largo del proceso de industrialización de los -

últimos años entre zonas urbanas y rurales, ha tenido, como una de sus consecuencias importantes, la pérdida de iniciativa de las zonas rurales que no han podido reconvertirse; pérdida de iniciativa que se manifiesta en la desaparición o falta de instituciones propias, en la incapacidad de organización sobre la base local, en la amplitud del sentimiento de que es necesario emigrar, puesto que determinadas zonas no tienen futuro posible. De aquí que la evolución de zonas como la Terra Alta, la posibilidad de que deja de ser la "Cataluña pobre", está efectivamente vinculada a la iniciativa de un poder externo, en que deja de ser una zona olvidada.

1.560	17.170	74
1.365	16.345	73
1.370	15.535	65
1.375	14.903	64
1.375	14.003	60
1.379	13.849	59

ANEXO ESTADÍSTICO . I

Fuente: Elaboración propia a partir de Diputación Terrazguera y Comisión Mixta Intercomarcal (21 y Para Nové (3)

TABLA 1.1.

EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA TERRA ALTA. 1.920-1.979.

<u>AÑO</u>	<u>Nº DE HABITANTES</u>	<u>Nº INDICE</u>
1.920	23.365	100
1.940	17.571	75
1.950	18.525	79
1.955	17.198	74
1.960	16.345	70
1.965	15.535	66
1.970	14.903	64
1.975	14.003	60
1.979	13.949	60

Fuente: Elaboración propia a partir de Diputación Tarragona
y Comisión mixta Intercomarcal(2) y Pere Bové.(1)

TABLA 2.1.

EVOLUCION DE LA POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DE LA TERRA ALTA.
1.975-1.979.

	AÑO 1.975	AÑO 1.979	%
ARNES	579	572	-1,2
BATEA	2.113	2.119	+0,3
BOT	1.087	1.056	-1,9
CASERES	329	329	-
CORBERA DE TERRA ALTA	1.231	1.201	-2,4
LA FATARELLA	1.533	1.540	+0,5
GANDESA	2.784	2.872	+3,2
HORTA DE SANT JOAN	1.383	1.364	-1,4
EL PINELL DE BRAI	1.256	1.255	-0,1
LA POBLA DE MASSALUCA	563	545	-3,2
PRAT DE COMTE	311	300	-3,5
VILALBA DELS ARCS	834	796	-4,6
TOTAL	14.003	13.949	-0,4

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio
de la Terra Alta, Consell de l'Ebre. (3)

TABLA 2.2.

PIRAMIDE DE EDADES. GANDESA 1.975.

	HOMBRES	MUJERES
0-4	145	120
5-9	80	90
10-14	110	80
15-19	125	110
20-24	90	105
25-29	85	85
30-34	80	95
35-39	130	90
40-44	90	110
45-49	100	95
50-54	80	90
55-59	80	95
60-64	65	95
65-69	50	50
70-74	65	70
+ de 75	80	85
TOTAL	1.455	1.465

Fuente: Padrón Municipal 1.975.

TABLA 2.3.

PROCEDENCIA GEOGRAFICA DE LA POBLACION DE GANDESA 1.975.

Nacidos en	N	%	
Gandesa	2.100	1,9	} 8,73% catalanes
Resto prov. Tarragona	240	8,2	
Prov. Barcelona	110	3,8	
Prov. Lérida	100	3,4	
Prov. Teruel	65	2,2	
Resto Aragón	30	1,0	
Prov. Castellón	45	1,5	
Resto País Valenciano	30	1,0	
Andalucía	110	3,8	
Resto España	90	3,1	
TOTAL	2.920	100,0	

Fuente: Padrón Municipal 1.975.

TABLA 2.4.

AÑO DE LLEGADA A GANDESA DE LA POBLACION INMIGRADA

AÑO	N	%
Hasta 1.920	20	2,4
1.920-1.929	45	5,5
1.930-1.939	55	6,7
1.940-1.949	100	12,2
1.950-1.959	50	6,1
1.960-1.969	210	25,6
1.970-1.975	340	41,5
TOTAL	820	100,0

Fuente: Padrón Municipal 1.975.

TABLA 3.1.

EVOLUCION DE LOS I.G. PARA LOS MUNICIPIOS DE LA TERRA ALTA
1962-1972

	<u>I.G. 1962</u>	<u>I.G. 1972</u>
ARNES	0,737	0,740
BATEA	0,571	0,267
BOT	0,398	0,383
CASERES	0,354	0,373
CORBERA DE TERRA ALTA	0,413	0,379
LA FATARELLA	0,359	0,304
GANDESA	0,553	0,584
HORTA DE S. JOAN	0,805	0,663
EL PINELL DE BRAI	0,599	0,662
POBLA DE MASSALUCA	0,393	0,419
PRAT DE COMTE	0,633	0,733
VILLALBA DELS ARCS	0,607	0,379
TERRA ALTA	0,607	0,536

Fuente: Censos Agrarios.

TABLA 3.2.

EVOLUCION DEL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES 1962-1972

	Tamaño medio explot. 1962 Ha.	Tamaño medio explot. 1972 Ha.	Tamaño dominante 1962	Tamaño dominante 1972
ARNES	16,3	10,3	7	3
BATEA	24,6	20,3	8	8
BOT	9,9	14,6	7	8
CASERES	10,4	20,5	8	8
CORBERA DE TERRA ALTA	11,4	9,7	7	8
LA FATARELLA	21,4	17,0	8	8
GANDESA	10,4	13,5	7	7
HORTA DE SANT JOAN	23,2	25,0	7	7
EL PINELL DE BRAI	15,5	13,4	8	7
POBLA DE MASSALUCA	15,8	18,7	8	8
PRAT DE COMTE	17,1	20,5	8	8
VILALBA DELS ARCS	23,5	17,9	8	8
TERRA ALTA	17,3	16,6	8	8

Fuente: Censos Agrarios.

TABLA 3.3.

VARIACION EN % DEL NUMERO DE EXPLOTACIONES Y CARACTERISTICAS DE
ESTA VARIACION

	Variación Neta Explot. (1962- 1972) %	Mínimo Técnico	Máximo Técnico	Intervalo- Punta
ARNES	39	1	16	3
BATEA	1	8	13	9
BOT	- 18	8	16	8
CASERES	- 24	9	12	10
CORBERA DE TERRA ALTA	- 21	3	4	4
LA FATARELLA	- 19	7	13	7
GANDESA	- 22	10	11	10
HORTA DE SANT JOAN	- 18	9	13	10
EL PINELL DE BRAI	- 0,3	3	14	7
POBLA DE MASSALUCA	- 6	3	13	6
PRAT DE COMTE	14	2	18	7
VILALBA DELS ARCS	- 26	7	14	12
TERRA ALTA	- 10	9	16	10

Fuente: Censos Agrarios

TABLA 3.4.

REGIMENES DE TENENCIA

	% PROPIEDAD	% ARRENDAMIENTO	% APARCERIA	% OTROS REG.	ARRND + APARC. x 100 SUPRF. LABRD.
ARNES	96,7	0,5	2,6	-	9,2
BATEA	72,5	-	27,4	-	45,0
BOT	85,1	0,1	14,7	-	20,7
CASERES	91,4	1,0	7,5	-	18,8
CORBERA DE TERRA ALTA	77,6	-	22,3	-	8,8
LA FATARELLA	86,7	-	13,2	-	21,1
GANDESA	84,9	-	15,0	-	24,0
HORTA DE SANT JOAN	95,6	0,1	3,6	0,6	13,0
EL PINELL DE BRAI	58,7	33,5	7,6	-	85,4
POBLA DE MASSALUCA	93,2	1,6	1,7	3,4	4,7
PRAT DE COMTE	94,7	0,2	5,1	-	18,0
VILALBA DELS ARCS	88,8	0,2	11,0	-	14,6
TERRA ALTA	84,3	2,9	12,5	0,3	28,5

Fuente: Censos Agrarios.

TABLA 3.5.

INDICADORES DE PRODUCTIVIDAD AGRICOLA

	<u>La</u>	<u>Lq</u>	<u>Lt</u>	<u>U.T.H.</u>
ARNES	186	17	203	43
BATEA	211	3	214	434
BOT	190	7	197	139
CASERES	226	4	230	140
CORBERA DE T.A.	191	3	195	262
LA FATARELLA	144	19	163	136
GANDESA	206	4	210	391
HORTA DE SANT JOAN	181	7	188	225
EL PINELL DE BRAI	157	5	162	137
POBLE DE MASSALUCA	152	4	156	83
PRAT DE COMTE	144	7	151	51
VILALBA DELS ARCS	185	1	187	201
TERRA ALTA	196	6	202	2.339

Fuente: Censos Agrarios.

TABLA 3.6.

INDICADORES DE TRACTORIZACION DE LA TERRA ALTA

	<u>Nº TRACTORES</u>	<u>CV/TR</u>	<u>CV/Ha.</u>	<u>Nº COSECHADORAS</u>
ARNES	53	30,7	1,3	2
BATEA	221	35,0	1,2	-
BOT	57	33,4	0,8	1
CASERES	23	38,4	1,1	1
CORBERA DE TERRA ALTA	84	38,6	1,5	-
LA FATARELLA	73	34,0	0,8	-
GANDESA	153	33,4	1,5	-
HORTA DE SANT JOAN	129	31,7	1,5	2
EL PINELL DE BRAI	56	35,1	0,9	-
POBLA DE MASSALUCA	63	36,2	1,4	-
PRAT DE COMTE	14	23,3	0,3	-
VILALBA DELS ARCS	105	38,5	1,5	1
TERRA ALTA	1.031	34,6	1,2	7

Fuente: Censos Agrarios.

TABLA 3.7.

INCREMENTO PRECIOS SUELO AGRICOLA 1971- 1978

A PRECIOS SECANO (%)	
1971 - 1978	
ARNES	85
BATEA	128
BOT	800
CASERES	116
CORBERA DE TERRA ALTA	200
LA FATARELLA	25
GANDESA	80
HORTA DE SANT JOAN	33
EL PINEL DE BRAI	62
POBLA DE MASSALUCA	116
PRAT DE COMTE	116
VILALBA DEL ARCS	116

Fuente: Censos Agrarios.

TABLA 3.8.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
ARNES	800	652	579	333	2	94	77	160	138	195
BATEA	2.347	2.192	2.113	500	44	249	130	77	444	56
BOT	1.344	1.200	1.087	224	8	120	59	37	220	4
CASERES	454	369	329	84	5	44	22	13	81	3
CORBERA DE T.A.	1.385	1.268	1.231	273	3	109	64	97	196	77
FATARELLA	1.773	1.650	1.533	295	21	183	64	27	279	16
GANDESA	2.778	2.807	2.784	419	19	225	84	91	323	96
HORTA SANT JOAN	1.804	1.540	1.393	375	15	157	107	96	231	144
PINELL DE BRAI	1.388	1.307	1.256	326	26	130	95	75	213	113
POBLA DE MASSALUCA	686	550	533	128	15	75	27	11	104	24
PRAT DE COMTE	411	341	311	152	2	40	43	67	65	87
VILALBA DELS ARCS	971	891	834	192	2	83	45	62	176	16

- 1.- Población de hecho 1960
- 2.- Población de hecho 1970
- 3.- Población de hecho 1975
- 4.- Total empresarios agrarios (personas físicas)
- 5.- Empresarios hasta 34 años
- 6.- Empresarios de 35 hasta 54 años
- 7.- Empresarios de 55 hasta 64 años
- 8.- Empresarios más de 65 años
- 9.- Empresarios ocupación principal agraria
- 10.- Empresarios ocupación secundaria agraria

TABLA 3.9.

	Trigo	Cebada	Avena	Arroz	Maiz	Otros Cereales	Total Cereales Grano	Total Legum. Grano	Total Tuberculos	Total Cultivos Industri.	Total Flores	Forra- jeros	Horta- lizas	Citri- cos
ARNES	12	51	10	-	4	-	77	3	20	-	-	9	5	-
BATEA	-	210	-	-	-	-	210	-	45	-	-	2	6	-
BOT	-	75	-	-	5	-	80	12	15	-	-	-	5	-
CASERES	-	106	5	-	8	6	125	14	18	-	-	24	22	-
CORBERA DE T.A.	5	450	9	-	6	-	470	8	10	-	-	3	39	-
FATARELLA	-	230	-	-	-	-	230	27	35	-	-	4	4	-
GANDESA	35	550	5	-	-	1	591	2	35	-	-	3	15	-
HORTA SANT JOAN	56	195	13	-	8	-	272	35	14	-	-	22	39	-
PINELL DE BRAI	-	14	1	2	-	-	17	4	5	-	-	3	12	-
POBLA MASSALUCA	1	49	-	-	-	-	50	-	18	-	-	1	2	-
PRAT DE COMTE	-	61	-	-	-	-	61	14	6	-	-	3	2	-
VILALBA DELS ARCS	10	140	2	-	-	1	153	5	5	-	-	-	5	-

TABLA 3.9. (Continuación)

Manzano	Peral	Meloco tonero	Algarrobo	Almendra	Avellano	Total Frutales	Otros Frutales	Total Viñedo	Total Olivar
ARNES	-	-	-	129	42	171	-	191	70
BATEA	1	1	-	440	-	442	-	3.455	701
BOT	-	-	-	400	-	400	-	915	263
CASERES	5	5	-	299	-	309	-	740	203
CORBERA DE T.A.	-	-	-	650	322	976	4	1.310	410
FATARELLA	-	-	-	600	350	950	-	430	318
GANDESA	-	-	-	575	-	575	-	3.112	130
HORTA SANT JOAN	5	4	-	876	21	908	2	794	797
PINELL DE BRAI	-	-	10	1.000	-	1.015	4	500	475
POBLA DE MASSALUCA	-	-	-	220	-	220	-	350	630
PRAT DE COMTE	9	-	-	252	-	273	12	136	312
VILALBA DELS ARCS	-	-	-	200	170	370	-	1.350	693

TABLA 3.10

	TOTAL PORCINO	PORCINO ENGORDE	PORCINO VIENTRE	TOTAL BOVINO	VACAS ORDEÑO	TOTAL BOVINO Y CAPRINO	TOTAL GALLINAS	TOTAL CONEJOS
ARNES	499	212	106	-	-	479	270	160
BATEA	1.085	1.085	-	5	1	839	2.350	450
BOT	169	63	51	7	5	164	9.920	220
CASERES	741	506	77	-	-	175	480	128
CORRERA T.A.	89	48	15	-	-	307	1.650	550
FATARELLA	183	93	32	-	-	882	4.500	2.100
GANDESA	1.671	954	217	10	5	350	13.350	160
HORTA DE SANT JOAN	606	483	68	11	5	1.493	1.900	390
PINELL DE BRAI	979	751	119	5	3	268	280	200
POBLA DE MASSALUCA	123	80	15	-	-	138	460	280
PRAT DE COMTE	580	580	-	-	-	307	210	160
VILALBA DELS ARCS	42	42	-	-	-	152	360	190

TABLA 3.11.

INDICADORES AGRICOLAS LOCALES PARA LOS MUNICIPIOS DE LA TERRA ALTA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
ARNES	19,24	0,0	40,72	40,04	5,40	16,32	10,39	7	3	0,737	0,740	1	7	10	12	15	16	3
BATEA	38,18	0,0	0,0	61,82	0,16	24,63	20,33	8	8	0,571	0,267	8	11	11	0	0	13	9
BOT	52,11	0,0	0,0	47,89	1,47	9,91	14,63	7	8	0,398	0,383	8	10	15	0	0	16	8
CASERES	57,20	0,0	2,84	39,96	4,70	10,46	20,57	8	8	0,354	0,373	9	0	0	0	0	12	10
CORBERA DE T.A.	68,44	0,0	0,0	31,56	1,04	11,46	9,77	7	8	0,413	0,379	3	0	0	0	0	4	4
LA FATARELLA	64,26	0,0	28,50	7,24	0,72	21,49	17,02	8	8	0,359	0,304	7	9	12	0	0	13	7
GANDESA	78,28	0,0	11,34	10,39	0,57	10,40	13,56	7	7	0,553	0,584	10	0	0	0	0	11	10
HORTA DE SANT JOAN	30,16	0,0	23,76	46,08	3,25	23,24	25,02	7	7	0,805	0,663	9	0	0	0	0	13	10
EL PINELL DE BRAI	50,36	0,0	0,0	49,64	1,07	15,57	13,44	8	7	0,599	0,662	3	6	6	8	13	14	7
POBLA DE MASSALUCA	33,52	63,13	0,0	3,35	0,08	15,87	18,77	8	8	0,393	0,419	3	4	5	12	12	13	6
PRAT DE COMTE	37,91	0,0	0,0	62,09	3,97	17,10	20,55	8	8	0,633	0,733	2	3	3	12	17	18	7
VIALBA DELS ARCS	59,66	0,0	0,0	40,34	0,20	23,57	17,92	8	8	0,607	0,379	7	8	11	13	13	14	12

TABLA 3.11. (continuación 1)

INDICADORES AGRICOLAS LOCALES PARA LOS MUNICIPIOS DE LA TERRA ALTA

	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32
ARNES	39,42	89,24	0,94	9,00	0,81	96,79	0,54	2,66	0,0	12,05	3,31	32,26	9,24	186,22
BATEA	1,44	80,89	0,04	1,33	17,74	72,49	0,0	27,42	0,09	23,63	37,95	2,65	44,99	211,09
BOT	- 18,25	84,30	0,77	14,11	0,81	85,11	0,18	14,71	0,0	18,62	17,49	17,10	20,75	190,32
CASERES	- 24,76	76,14	0,0	23,86	0,0	91,46	1,01	7,53	0,0	31,34	9,33	30,34	18,87	225,78
CORBERA DE T.A.	- 21,86	91,88	1,38	6,74	0,0	77,67	0,0	22,33	0,0	8,84	28,75	13,96	26,35	191,34
LA FATARELLA	- 19,06	84,74	0,10	15,09	0,06	86,75	0,0	13,25	0,0	18,00	15,27	37,64	21,11	144,48
GANDESA	- 22,14	81,68	0,15	17,88	0,29	84,55	0,05	15,00	0,0	22,43	17,72	27,99	24,00	205,84
HORTA DE S. JOAN	- 18,12	92,31	0,16	6,97	0,56	95,63	0,17	3,60	0,60	8,34	4,56	27,77	13,06	181,06
EL PINELL BRAI	- 0,31	86,26	0,02	13,70	0,02	58,76	33,57	7,67	0,0	15,93	70,17	32,62	85,44	157,09
POBLA MASSALUCA	- 6,57	88,13	0,0	11,87	0,0	93,26	1,58	1,71	3,46	13,47	7,23	15,39	4,71	151,85
PRAT DE COMTE	14,29	87,29	0,40	12,31	0,0	94,69	0,19	5,12	0,0	14,56	5,61	31,41	18,04	143,82
VILALBA ARCS	- 26,02	79,91	0,26	19,35	0,48	88,78	0,20	11,01	0,0	25,14	12,64	43,02	14,60	185,64

TABLA 3.11. (continuación 2)

INDICADORES AGRICOLAS LOCALES PARA LOS MUNICIPIOS DE LA TERRA ALTA

	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44
ARNES	17,46	203,68	1.111.210,19	46,34	0,01	0,03	53	30,75	1,34	2	85,71	0,0
BATEA	3,21	214,30	1.041.722,38	434,05	0,00	30,20	221	35,03	1,25	0	128,57	0,0
BOT	6,94	197,26	333.371,38	138,90	0,01	0,0	57	33,39	0,81	1	800,00	0,0
CASERES	4,50	230,28	335.058,94	139,61	0,00	0,11	23	38,39	1,16	1	116,67	0,0
CORBERA DE T.A.	3,55	194,88	628.687,94	261,95	0,01	8,33	84	38,62	1,46	0	200,00	0,0
LA FATARELLA	19,29	163,77	327.212,75	136,34	0,01	0,05	3	33,89	0,79	0	25,00	0,0
GANDESA	4,60	210,44	939.178,56	391,32	0,01	0,05	153	33,43	1,46	0	80,00	0,0
HORTA DE SANT JOAN	7,11	188,16	542.100,38	225,88	0,01	0,04	129	31,74	1,50	2	33,33	0,0
EL PINELL DE BRAI	5,19	162,28	329.594,19	137,33	0,01	7,93	56	35,11	0,93	0	62,50	0,0
LA POBLA DE MASSALUCA	4,52	156,37	198.749,19	82,81	0,00	0,00	63	36,16	1,36	0	116,67	0,0
PRAT DE COMTE	7,09	150,91	121.783,38	50,74	0,01	7,70	14	23,29	0,35	0	116,67	0,0
VITALEA DELS ARCS	1,54	187,17	483.097,75	201,29	0,00	0,0	105	38,52	1,53	1	166,67	0,0

TABLA 3.11. (continuación 3)

INDICADORES AGRICOLAS LOCALES PARA LOS MUNICIPIOS DE LA TERRA ALTA

1. Has. cultivadas/Superficie Agraria Util (SAU)
2. Has. prados/SAU
3. Has. pastizales/SAU
4. Has. forestal/SAU
5. Superficie total regadío/Suprf. total cultivada x 100
6. Tamaño medio de explotación 1962
7. Tamaño medio de explotación 1972
8. Tamaño con mayor número de explotaciones 1962
9. Tamaño con mayor número de explotaciones 1972
10. Índice de Gini 1962
11. Índice de Gini 1972
12. Mínimo óptimo
13. Comienzo primera discontinuidad
14. Final primera discontinuidad
15. Comienzo segunda discontinuidad
16. Final segunda discontinuidad
17. Máximo óptimo
18. Intervalo "punta"
19. Porcentaje de Variación neta porcentual de explotaciones. 1962-72.
20. Has. propiedad/Total superf. x 100 (1962)
21. Has. arrendamiento/Total superf. x 100 (1962)
22. Has. aparcería/Total superf. x 100 (1962)
23. Has. Otros regímenes/Total superf. x 100 (1962)
24. Has. propiedad/Total superf. (TS) (1972)
25. Has. arrendamiento/TS x 100 (1972)
26. Has. aparcería/TS x 100 (1972)
27. Has. otros regímenes/TS x 100 (1972)
28. Regímenes no-propiedad/has. propiedad x 100 (1962)
29. Regímenes no-propiedad/has. propiedad x 100 (1972)
30. Aparcería + arrendamiento/Superf. labrada x 100 (1962)
31. Aparcería + arrendamiento/Superf. labrada x 100 (1972)
32. La
33. Lg
34. Lt
35. Número total de horas trabajadas
36. U.T.H.
37. Unidad Ganadera Mayor/SAU
38. Unidad Ganadera Mayor/prados + pastizales + forrajeras
39. Número de tractores
40. CV/Tractor
41. CV/Ha.
42. Número de cosechadoras autopropulsadas
43. Incremento precios ha. seco 1971-1978
44. Incremento precios ha. regadío 1971-1978

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN

TABLA 3.12 AÑO 1975.

TABLA 3.12

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA TOTAL Y DE LA POBLACION ACTIVA AGRARIA EN LA TERRA ALTA 1970-1979

	POBLACION	P.A.T.	P.A.A.	% P.A.T. P.T.	% P.A.A. P.A.T.
1970	14.903	5.888	3.799	39,5	64,5
1975	14.003	5.102	2.870	36,4	56,3
1979	13.949	5.340	3.391	38,3	63,5

Fuente: C.E.P. (4), Consell de les terres de l'Ebre (3) y elaboración propia.

TABLA 3.13

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN LA
COMARCA DE LA TERRA ALTA. AÑO 1979

	<u>N</u>	<u>%</u>
<u>PRIMARIO</u>		
Agricultura, ganadería	3.391	63,5
<u>SECUNDARIO</u>		
Prod. alimenticios	114	2,1
Textil	185	3,5
Madera	65	1,2
Papel	150	2,8
Química	20	0,4
Vidrio mat. construcción	136	2,5
Fabric. maquinaria	50	0,9
Electricidad, gas	5	0,1
Construcción	291	5,4
Varios	10	0,2
Total secundario	1.026	19,2
<u>TERCIARIO</u>		
Comercio mayor	40	0,7
Comercio menor	246	4,6
Hostelería	65	1,2
Transportes	145	2,7
Establecimientos financieros servicios empresas	20	0,4
Admon. Pública y defensa	116	2,2
Sanidad y enseñanza	110	2,0
Otros servicios	181	3,4
Total terciario	923	17,2
TOTAL	5.340	

Fuente: Consell de les Terres de l'Ebre (3)

TABLA 3.14

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN
GANDESA. AÑO 1975.

	<u>N</u>	<u>%</u>
<u>PRIMARIO</u>		
Agricultura, ganadería	420	38,5
<u>SECUNDARIO</u>		
Prod. alimenticios	20	1,8
Téxtil	70	6,4
Papel y artes gráficas	105	9,6
Fabric. maquinaria	5	0,5
Eléctricidad, gas	10	0,9
Construcción	135	12,4
Total secundario	345	31,6
<u>TERCIARIO</u>		
Comercio mayor	5	0,5
Comercio menor	45	4,1
Hostelería	15	1,4
Transportes y com.	45	4,1
Establecimientos financieros y servicios empresas	35	3,2
Admon. Pública y defensa	45	4,1
Sanidad y enseñanza	40	3,7
Otros servicios	95	8,7
Total terciario	325	29,8
TOTAL POBLACION ACTIVA	1.090	
TOTAL POBLACION	2.920	
% POBLACION ACTIVA	37,3%	

Fuente: Padrón Municipal 1.975.

TABLA 5.1.

EQUIPAMIENTOS SANITARIOS EN LA COMARCA DE LA TERRA ALTA.

MUNICIPIOS	MEDICO (*)	A.T.S.	FARMACIA	MATRONA	OTROS SERVICIOS
ARNES	I	SI	SI		Radiología (part.)
BATEA	T	SI			
BOT	I				
CASERES	I				
CORBERA DE T. A.	T	SI	SI		
LA FATARELLA	T	SI	SI		
GANDESA	T (2)	SI	SI	SI	Análisis clínicos (part.) Ambulancias (2) Veterinario
HORTA DE SANT JOAN	T	SI	SI		
LA POBLA DE MASSALUCA	T				
PRAT DE COMTE	T				
VILALBA DELS ARCS	I	SI		SI	
EL PINELL DE BRAI	I	SI	SI	SI	

(*) Nota: (T): Titular; (I): Interino.

Fuente: Consell de l'Ebre (3) y entrevistas.

- (1) F. Nové, Situació i perspectives agràries a la Terra Alta. Jornades Agràries de les Comarques meridionals. (Obrs A. Agrícoles de la Caixa de Pensions per a la Veïdes i l'Estalvi, Reus, 1980).
- (2) Comissió Mixta Intercomarcal, Estudi de alternatives de desenvolupament del Riu Ebro. (Diputació de Tarragona, 1978).
- (3) Consell de les Terres de l'Ebre, Estudi de la Terra Alta (Immo, 1980).
- (4) Fundació C.E.P., Estudi secundari. (Biblioteca de la Terra Alta, Tarragona, 1980).
- (5) Museu Marçà, Notes d'història de Gandesa. (Alfons i Sa-
gas, Tordes, 1982).

II. ANEXO BIBLIOGRÀFICO

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

- (1) P. Bové, Situació i perspectives agràries a la Terra Alta. Jornades Agràries de les Comarques meridionals. (Obra Agrícola de la Caixa de Pensions per a la Vellesa i l'Estalvi, Reus, 1980).
- (2) Comisión Mixta Intercomarcal, Estudio de alternativas de aprovechamiento del Río Ebro. (Diputación de Tarragona, 1978).
- (3) Consell de les Terres de l'Ebre, Estudi de la Terra Alta (mimeo, 1980).
- (4) Fundació C.E.P., L'agricultura catalana. Estudi econòmic. (Bca. Catalana y Fundació Jaume Bofill, Barcelona, 1980).
- (5) Mossen Manyà, Notes d'història de Gandesa. (Algueró i Bages, Tortosa, 1962).

ZONA VII : SANT FELIU DE GUIXOLS

ESTUDIO DE LAS ACTIVIDADES Y FORMAS DE VIDA

Redacción y realización
de la encuesta:

E. Jorjant
Sociólogo

M. Sabirats
Sociólogo

BIBLIOGRAFIA CITADA

(1) V. Bosc. Alqueria i perspectives agràries a la Terra Alta. Alqueria i perspectives agràries de les comarques meridionals. (Obra a gràfica de la Casa de Pensades per a la Veïlla i l'Estalvi, Moss, 1970).

(2) Comissió Mixta Intercomarcal, Estudi de alternatives de desenvolupament del Riu Ebro. (Diputació de Tarragona, 1978).

(3) Consejo de las Terras de l'Ebre, Estudi de la Terra Alta (1960).

(4) Comissió Mixta Intercomarcal, Estudi de alternatives de desenvolupament del Riu Ebro. (Diputació de Tarragona, 1978).

(5) Comissió Mixta Intercomarcal, Estudi de alternatives de desenvolupament del Riu Ebro. (Diputació de Tarragona, 1978).

" A pesar de que el 20% de la población activa está empleada en el sector turístico, el turismo todavía no se ha hecho en Sant Feliu ".

(De nuestras entrevistas)

Autores:

Dirección:

M. Subirats
Socióloga

Redacción y realización
de la encuesta:

R. Junyent
Socióloga

M. Subirats
Socióloga

Autores:

Dirección:

Redacción y realización
de la encuesta:

M. Sábido
Sociólogo

E. Janyant
Sociólogo

M. Sábido
Sociólogo

LA SELECCIÓN DE LA ZONA, EL TERRITORIO ESTUDIADO

La zona VII comprende el municipio de Sant Feliu de Guíxols, es la comarca del Baix Empordà.

Este municipio fue el "A pesar de que el 80% de la población activa está empleada en el sector turístico, el turismo todavía no se ha hecho en Sant Feliu". En caso contrario al de muchas otras poblaciones de la costa, en las que el turismo se ha implantado sobre la base de pequeños pueblos pesqueros sin tradición industrial.

(De nuestras entrevistas)

Es por ello que se ha tomado únicamente un municipio como zona de estudio. Sant Feliu tiene múltiples vinculaciones con su entorno, especialmente con el Valle de Aró, Platja d'Aró y S'Agaró. Pero la problemática de estas zonas, y sobre todo de Platja d'Aró, es más semejante a la estudiada en el caso III, en el que se analiza Lloret de Mar, ejemplo máximo de población que ha crecido exclusivamente en función del turismo.

Para diferenciar ambas situaciones, pues, se ha prescindido del estudio del entorno guixolense, y se ha concentrado el análisis en la evolución y situación de la ciudad. El caso de S'Agaró, excepcional dentro del conjunto turístico de la costa, tenía un interés marginal para nuestro estudio, puesto que su interrelación con Sant Feliu parece extremadamente reducida.

" A pesar de que el 80% de la población
activa está empleada en el sector turís-
tico, el turismo todavía no se ha hecho
en San Felipe "

(De nuestras entrevistas)

0 LA ELECCIÓN DE LA ZONA. EL TERRITORIO ESTUDIADO

La zona VII comprende el municipio de Sant Feliu de Guíxols, de la comarca del Baix Empordà.

Este municipio fue elegido para estudiar el impacto del turismo sobre las actividades productivas y las formas de vida. Las características de Sant Feliu, con un pasado industrial y pesquero y una vida de ciudad culta, ofrecían un caso distinto al de muchas otras poblaciones de la costa, en las que el turismo se ha implantado sobre la base de pequeños pueblos pesqueros sin tradición industrial.

Es por ello que se ha tomado únicamente un municipio como zona de estudio. Sant Feliu tiene múltiples vinculaciones con su entorno, especialmente con el Valle de Aro, Platja d'Aro y S'Agaró. Pero la problemática de estas zonas, y sobre todo de Platja d'Aro, es más semejante a la estudiada en el caso VIII, en el que se analiza Lloret de Mar, ejemplo máximo de población que ha crecido exclusivamente en función del turismo.

Para diferenciar ambas situaciones, pues, se ha prescindido del estudio del entorno guixolense, y se ha concentrado el análisis en la evolución y situación de la ciudad. El caso de S'Agaró, excepcional dentro del conjunto turístico de la costa, tenía un interés marginal para nuestro estudio, puesto que su interrelación con Sant Feliu parece extremadamente reducida.

DELIMITACIÓN
DE LA ZONA ESTUDIADA



1.. INTRODUCCION

La ciudad de Sant Feliu se sitúa en la zona central de la Costa Brava, en una cuña de la Sierra de les Gavarres hacia el mar. Po see una bahía natural lo suficientemente abrigada para permitir la construcción de un puerto. Hacia el norte limita con el Valle de Aro, que forma un corredor natural. Al sur, hacia Tossa de Mar se extiende el tramo más conocido de la Costa Brava. La línea de costas rocosas penetra constantemente en el mar, con abismos de más de 100 metros. La vegetación en esta zona es tan espesa que apenas se puede llegar al mar desde las rocas. Fue desde uno de los promontorios de Sant Feliu, el de la ermita de San Elmo, que Ferran Agulló denominó por primera vez Costa Brava a esta zona - del litoral catalán, nombre que había de hacerce mundialmente famoso a través del turismo.

Antes de la llegada del turismo, Sant Feliu tenía ya una densa historia. La creación de un monasterio indujo el nacimiento de la villa, que ya en el siglo XIII contaba con un centenar de casas. La lucha entre el monasterio y la ciudad se prolonga hasta el siglo XIX, y explica, en opinión de Gaziel (19) la existencia de un es píritu civil temprano, que hace que, a diferencia de las otras poblaciones de la costa, Sant Feliu haya tenido un ambiente ciudadano, distinto al carácter campesino propio de los pueblos de la zona hasta fechas muy cercanas.

La actividad industrial se inicia en el siglo XVIII, con el comienzo de la fabricación de tapones. Esta actividad fue la que, en el siglo XIX, dió a la ciudad su gran brillantez; la que destruyó su actividad agraria.

En Sant Feliu, a finales del XIX, el agente destructor de las viñas no fue la filoxera, sino la industria taponera; al elevarse la demanda, las plantaciones de alcornoques invadieron el dominio de la viticultura y se produjo el trasvase de población campesina al sector industrial, mejor remunerado. Por otra parte, surge una burguesía local extremadamente emprendedora, que viaja a Europa con facilidad, rompiendo el aislamiento tradicional de la zona, y que modifica totalmente las características de la ciudad,

al construir el Paseo del Mar y las grandes mansiones, y al conocer las formas culturales más avanzadas del momento.

Todo ello determina la aparición, a finales del XIX, de una sociedad local con características extremadamente modernas. Una burguesía culta y liberal, influenciada por la burguesía europea. Una clase trabajadora capaz también de crear sus propias instituciones, sus propias formas culturales y políticas. Es decir, los grupos sociales propios de la sociedad industrial, con todo lo que ello supone de cambio, apertura a la innovación, etc. y sin el coste social que en otras poblaciones supone el desarrollo industrial. En efecto, aun cuando se halle idealizado en el recuerdo, el testimonio de Gaziel o el estudio de Y. Barbaza (2) muestran que la industrialización no supuso, en SantFeliu, cambios bruscos en relación al pasado. Ni miseria, ni destrucción del paisaje y las riquezas naturales, sino cierta continuidad, en una mayor abundancia, de las formas de vida tradicionales, que siempre fueron relativamente equilibradas.

Todo ello cristaliza en unas formas culturales propias, en las que habremos de insistir frecuentemente a lo largo de este trabajo, porque aparecen constantemente, como sustrato de una nostalgia y una impresión de actual decadencia, en las opiniones de las personas entrevistadas en la zona. Esta cultura se manifestó en formas selectas y populares. Dió la sardana, las habaneras, los conciertos, las fiestas, los casinos, la conservación de formas propias en el habla local. Las residencias modernistas y el Paseo del Mar. Un patrimonio del que SantFeliu ha vivido largamente y que hoy se halla cercano al agotamiento.

Los precedentes del turismo de masas aparecen ya antes de la guerra, en los años treinta. La Costa Brava, y especialmente SantFeliu, que en esta época es una de sus poblaciones mejor equipadas, atrae a viajeros acomodados; ello originó, por una parte, la creación de S'Agaró, conjunto de gran calidad que se ha mantenido aje no al posterior desarrollo turístico.

Por otra parte, la Generalitat creó, ya en 1935, el Primer Patronato de la Costa Brava, con la finalidad de preservar su belleza a la vez que se incrementaba su atracción. Acción que queda trun

cada con la guerra civil.

Después de la guerra, ya a finales de los cuarenta, se inicia de nuevo la llegada de turistas, primero alemanes y más tarde, en los cincuenta, ingleses. Estos viajeros dejaron un buen recuerdo: eran pocos, refinados, ricos; no interferían en la vida local y aportaban ciertos contactos culturales de interés, en un período en que los vínculos de la ciudad con el exterior habían quedado muy debilitados. Eran turistas que apreciaban el ambiente familiar de los hoteles de la época, que procuraban importantes beneficios con sus gastos complementarios y sus propinas, que acudían desde Pascua hasta finales de octubre, manteniendo una temporada larga.

Hacia 1965 se inicia la llegada masiva de extranjeros, alemanes y franceses, en su mayoría. Los turistas ingleses de la primera época irían desapareciendo. Y comenzará así un nuevo período de la historia de la ciudad.

2. LA POBLACION

Frente a un crecimiento importante en la segunda mitad del siglo XIX, SantFeliu de Guixols ha sido, durante la primera mitad del siglo, una ciudad demográficamente estancada, con una cierta tendencia a la disminución de sus efectivos. Entre 1900 y 1930 pierde un 20% de su población. (ver Tabla 2.1 en el Anexo Estadístico). Todavía en 1960, su población es inferior a la de 1900. A partir de 1960 se inicia un despegue demográfico que permitirá que, al concluir la década, se haya superado la cifra de habitantes de comienzos de siglo en un 11%. Posteriormente a lo largo de la década de 1970, SantFeliu experimenta un crecimiento importante, que la conduce, en sólo ocho años (1970-78) a un aumento de un 25% de su población.

Este incremento de población que se observa a lo largo de los años setenta se halla evidentemente relacionado con el aumento de la actividad turística. Es decir, se debe, en gran medida, a la llegada de migrantes atraídos por las posibilidades de trabajo de la zona. En efecto, el crecimiento de población experimentado entre 1970 y 1975 -período en que SantFeliu gana unas 1500 personas- es debido, en unos dos tercios, al saldo migratorio, y sólo en un tercio a crecimiento natural.

De hecho, la implantación de migrantes se ha producido, en SantFeliu, a lo largo de todo el siglo. Pero, antes de 1960, parece tratarse, básicamente, de migraciones internas en la zona. Es a partir de 1960-65 que varía el tipo de migración; comienza la llegada de población no catalana, procedente, en su mayor parte, de Granada, Málaga y Almería. Esta inmigración se incrementa aún en los años setenta, y explica el crecimiento de la ciudad. Todo ello conduce a que, en 1975, casi un tercio de la población de SantFeliu sea de origen no catalán. Y, del total de inmigrados no catalanes, 68,4% son andaluces.

En esta inmigración ha sido importante la aportación de la provincia de Granada, con 1435 personas según el censo de 1975. La atracción de SantFeliu sobre los andaluces no se ha limitado a los puestos de trabajo en el sector turístico, sino que también se ha ma-

nifestado en los sectores pesqueros. Numerosos pescadores de la costa granadina se han instalado en Sant Feliu.

Entre los migrantes de origen catalán, cabe destacar los procedentes de la provincia de Barcelona, que forman un grupo totalmente distinto del de los migrantes andaluces, por su calificación profesional y el tipo de puesto de trabajos que ocupan.

Los movimientos migratorios han tenido una larga historia en Sant Feliu, ciudad que ha experimentado períodos de emigración e inmigración frecuente, en función de las diversas coyunturas. Y. Barbaza deja constancia de estos movimientos (2). Sin embargo, ninguno parece haber revestido la importancia numérica del que se ha producido en los últimos 20 años. En efecto, si a lo largo del siglo, Sant Feliu aparece como un centro relativamente estable, con un crecimiento vegetativo negativo y fluctuaciones reducidas, a partir de los años 60, la llegada de los migrantes no catalanes varía las condiciones demográficas de la zona, dándole unas pautas de crecimiento que no se habían logrado en todo el siglo.

La impronta inmigratoria repercute también sobre el crecimiento vegetativo de la población. La actual pirámide de edades de Sant Feliu presenta una tipología de población joven, enteramente distinta, por ejemplo, a la que presentaba en 1955 (ver Tablas 2.2 y 2.3). En esta fecha los menores de 5 años eran unos 400. En 1978 son 1365. Es decir, mientras el conjunto de la población ha aumentado aproximadamente en un 50%, los niños lo han hecho en más de un 200%. Nos encontramos pues ante uno de los ejemplos característicos de cambio total en los perfiles demográficos como consecuencia del movimiento inmigratorio.

Para completar la descripción de las principales líneas demográficas de la población guixolense hay que decir que, en la temporada turística, la ciudad alberga a unas 50.000 personas. No existen datos precisos sobre el número de turistas anuales que la visitan y sobre la duración de la estancia. La cifra de 50.000 da, simplemente, un orden de magnitud. Pero tiene importantes repercusiones en todo lo que se refiere a las necesidades infraestructurales y de servicios de la ciudad.

3. LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS Y LA POBLACION ACTIVA

Los pilares de la economía de Sant Feliu han sido tradicionalmente la pesca y, a partir del siglo XVIII, la industria taponera. Por los ensayos que se han escrito sobre esta ciudad, ambas actividades se conjugaron fácilmente durante unos dos siglos.

En los últimos veinticinco años, el desarrollo del sector turístico ha modificado este sistema anterior, tendiendo, en general, a disminuir la importancia económica de las dos actividades. En su lugar se han desarrollado los servicios hoteleros y la construcción. Aun cuando ello ha hecho variar todo el sistema de población activa, aparece, sin embargo, un cierto rasgo de continuidad con el pasado. Ni en la hostelería, ni en el comercio, ni en la construcción se han creado empresas de gran tamaño. Las explotaciones son, en su mayoría, de carácter familiar, conservando muchos de los rasgos artesanales que definieron ya, en el pasado, la industria corchera.

Antes de adentrarnos en la descripción de cada sector anotemos - que hoy Sant Feliu ha perdido por completo su actividad agrícola. La agricultura nunca constituyó un sector importante en la ciudad: su término municipal de sólo 15 Km² y su orografía accidentada - no facilitaban la existencia de cultivos. En la actualidad, los campesinos que en los días de mercado ofrecen sus productos proceden de los municipios colindantes (Sta. Cristina, Castell d'Aro), zonas en las que aún existen los huertos. Los pocos campesinos - que figuran en el censo municipal ejercen su actividad en otros municipios.

Por otra parte, hace años que está agotada la producción alcornoquera de la zona, que suministró materia prima a la industria corchera.

3.1. LAS CARACTERISTICAS DE LOS DISTINTOS SECTORES DE ACTIVIDAD

3.1.1. La pesca

La pesca ha sido la actividad más constante y es la más antigua en Sant Feliu. Ha sido uno de los elementos fundamentales en la

construcción de un modo de vida, de un entorno, de unos hábitos colectivos.

Como actividad económica, sin embargo, su importancia ha sido - variable en el tiempo. A medida que la industria taponera fue de sarrollándose, la pesca pasó a ser considerada como una actividad de apoyo en la ciudad, no como la fuente principal de ingresos de la colectividad. Individualmente solía ser también una actividad secundaria, compartida con las tareas industriales de la fabricación de tapones.

Desde principios de siglo la pesca se vió sometida a una serie - de cambios que modificaron las formas de pescar y fueron eliminando su carácter artesanal. Las barcas se motorizaron, cambió el - tipo de redes y la evolución del sistema de iluminación permitió penetrar mar adentro y capturar cantidades de pescado muy superiores a las que se obtenían anteriormente.

Dentro de esta transformación, Sant Feliu adquirió de nuevo cierta importancia, a causa de su puerto, mientras la perdían otras poblaciones costeras que carecen de instalaciones portuarias. Ello ha permitido a esta ciudad conservar su actividad pesquera hasta la actualidad y seguir siendo uno de los centros pesqueros de la Costa Brava.

Los cambios técnicos han eliminado muchas de las antiguas formas de pescar y han conducido a una cierta especialización. En la Costa Brava subsisten fundamentalmente dos formas, al margen de la pesca artesanal, en pequeños botes: la pesca diurna, con las barcas llamadas vaques, y la pesca nocturna, con luz , para la que se utilizan las llamadas teranyines -nombre derivado de trafí usado en el norte de España. Sant Feliu se ha especializado en la pesca a la teranyina, método que se dirige a la captura de pescado azul: sardinas, jureles, anchoas y caballa.

La pesca diurna, llamada de arrastre y practicada con las vaques ha casi desaparecido de Sant Feliu. En 1980 quedan sólo 3 vaques atracadas en el puerto, dos de las cuales ya no salen desde hace bastante tiempo.

Sigue practicándose, en cambio, la pesca en barcas menores, tri

puladas por uno o dos pescadores; estas barcas pescan por el sistema llamado d'armaides, es decir, dejan las redes en el mar durante la noche y las recogen por la mañana.

En la tabla 3.1. puede verse la evolución de la flota pesquera de SantFeliu. Su disminución progresiva indica, efectivamente, que se ha acentuado el carácter de actividad secundaria, en el conjunto del sistema económico de la ciudad. Hemos indicado la casi desaparición de la pesca de arrastre. Las teranyines disminuyen también, aunque más lentamente.

La disminución del número de barcas en activo se debe a la baja rentabilidad de la actividad. El sistema más frecuente de explotación de la barca era el de invertir un capital en su compra y alquilar un patrón y una tripulación. Es decir, en general, el propietario de la embarcación no la explotaba directamente. Las cargas sociales, impuestos, precio del carburante y gastos de conservación han convertido en no rentable este tipo de explotación.

Así, paulatinamente los armadores no patronos van vendiendo las embarcaciones, o no las explotan. En la actualidad, 9 armadores - de teranyina y uno de vaques siguen explotándolas. Dos teranyines no están en funcionamiento. Es cada vez más evidente que este tipo de actividad sólo podrá mantenerse a partir de una forma de explotación familiar, en la que el propietario de la barca aporte también su trabajo y pueda disminuir las cargas sociales,

La disminución del número de barcas no ha significado, sin embargo, la disminución de la pesca en la zona. Embarcaciones procedentes de Arenys, Barcelona, Castellón y Andalucía acuden atraídas por la abundancia del pescado azul en esta zona costera, y atracan en el puerto de SantFeliu, especialmente en la temporada de la anchoa. Por otra parte, la baja de los bancos del Cantábrico obliga a fabricantes de conserva y salazón a adquirir materias primas en los puertos pesqueros en los que éstas son más abundantes. Ambos factores determinan un aprovechamiento pesquero del que SantFeliu participa en una medida muy relativa.

Los datos sobre el peso y valor de la pesca en la ciudad (tabla 3.2.) muestran un crecimiento importante en los últimos años. Es-

te aumento es debido a la actividad de las barcas foráneas, cuyas capturas quedan registradas en Sant Feliu, donde se efectúa la venta. Estas barcas acuden a la subasta del puerto en el que atracan, a cuyo pósito pagan un cierto porcentaje, mientras remiten otra parte al pósito de origen.

La presencia de pescadores foráneos no ha merecido ninguna valoración negativa en las entrevistas efectuadas en Sant Feliu: la mayor actividad comercial que se deriva de ella, comporta ciertas ventajas; por ejemplo, la aparición de intermediarios, que compran a comisión para diversos puntos del país. Existen en Sant Feliu unos 8 ó 10 compradores importantes de este tipo, que compran para Barcelona, Tarragona, Castellón, Valencia, Madrid, Logroño y el Norte. Estos comisionistas proporcionan trabajo a unas 40 personas: carga y descarga, limpieza, trituración del hielo, transporte, etc.

Son importantes también los compradores comarcales, de Girona, Bañolas, Vidreras e incluso Blanes, Lloret y Tossa. También L'Escala, población en que se produce la refrigeración de anchoa y sardina para el invierno y la salazón de la anchoa. El mercado local absorbe una parte relativamente importante de la producción pesquera, aun cuando quedan únicamente dos pequeñas empresas especializadas en salazones.

La subasta se realiza por el método tradicional en la venta de pescado: se inicia la subasta fijando un precio alto (en duros) y a partir de ahí comienza el descenso, hasta el momento en que alguien acepta el precio.

La subasta no está abierta a los restaurantes ni a los particulares, sino sólo a los intermediarios y vendedores. Se nos indica que, frecuentemente, es el pequeño comprador el que mantiene los precios relativamente altos. De hecho, los precios dependen en gran parte del mercado del norte de España, sobre todo para la anchoa. Cuando en el norte falta anchoa, en Sant Feliu se mantiene el precio. Así por ejemplo, en 1980 ha faltado en el norte un 30% de la anchoa necesaria, y ello ha permitido mantener el precio en la costa catalana.

La competencia de los puertos de Palamós y Arenys es otro

de los elementos a tener en cuenta en la oscilación de los precios, a pesar de la existencia de una relativa especialización en el de SantFeliu.

3.1.2. La industria

SantFeliu es generalmente considerada como una ciudad industrial, ya desde mucho antes de la llegada del turismo. Y su crecimiento y esplendor, en el siglo XIX, fueron efectivamente debidos a la industria, muy concretamente a la industria taponera.

Pero vista desde la óptica de 1980, SantFeliu no aparece ciertamente como una ciudad industrial. A diferencia de lo ocurrido en Blanes, población en la que efectivamente se ha producido la implantación de una industria de características actuales, SantFeliu no ha evolucionado en el ámbito de la industria. Conserva los restos, más o menos remozados, de la actividad que fue característica del XIX, y ha desarrollado la construcción, vinculada al crecimiento turístico; pero no se han producido en ella instalaciones de nuevas actividades industriales. Ni siquiera existen reservas de suelo para la industria. A pesar de seguir siendo uno de los puertos pesqueros más importantes de la zona no ha desarrollado las industrias conserveras. Tampoco ha potenciado las industrias textiles y de confección, que existen en pequeña escala en la ciudad. Básicamente, pues, la industria de SantFeliu es la corchera y la construcción, ambas en situaciones de relativo estancamiento en la actualidad.

3.1.2.1. La industria corchera

Hacia 1750, los franceses del Rosellón introdujeron en Cataluña la utilización del corcho para obtener tapones. Su fabricación se implementó en las zonas donde la materia prima existía en abundancia, desde Pals y Torroella de Montgrí, al norte, hasta Sant Celoni y Arenys de Mar, al sur.

La existencia de una importante cantidad de alcornoques en esta faja costera, es, pues, la causa más directa de la implantación de la producción de tapones en la región, e igualmente lo es de su espectacular crecimiento. Cabe sin embargo señalar que este crecimiento se vio favorecido, entre otras causas, por la existen

cia de una larga tradición de cabotaje entre los puertos de la región y los franceses del Mediterráneo, las estructuras agrarias y sociales de cuyas poblaciones favorecían la existencia de pequeños propietarios. Estos, al principio, alternaban la producción de tapones con sus actividades agrícolas o pesqueras tradicionales.

Y. Barbaza (2) pone de relieve las incidencias que sobre los medios de vida tradicionales de la zona tuvo la aparición de un elemento totalmente nuevo, venido del exterior y que perturbó las combinaciones técnicas que definían el tipo de vida precedente, originando una serie de reacciones que modificaron el equilibrio de las actividades productivas e hicieron aparecer, además, unos esquemas sociales completamente nuevos.

Desde el punto de vista de la mano de obra, la fabricación de tapones superó pronto el ámbito estrictamente familiar en el cual se había iniciado, e impuso la necesidad del trabajador especializado y asalariado. Si bien en un principio esta mano de obra provenía de las actividades hasta aquel momento dominantes - agricultura y pesca - parece que esta absorción no fue muy importante. Sin embargo, una comparación entre el crecimiento natural de la población y el incremento del número de habitantes, señala dos periodos de inmigración: 1760-1780 y 1860-1900 (13), período que se corresponden exactamente con los años en que el progreso de la industria fue más acentuado (2).

La paulatina absorción de mano de obra de otras actividades, nos indica hasta que punto el asentamiento de la industria corchera - incidió sobre las estructuras del municipio:

EVOLUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ACTIVA DE SANT FELIU

SECTORES \ AÑOS	Periodo de 1718 a 1878				
	1718	1804	1824	1861	1878
PRIMARIO	83,7	61,6	57	41,4	33,4
SECUNDARIO	3	30	32,5	45,2	54,4
TERCIARIO	13,3	7,8	9,6	13,2	11,9

Fuente: Y. Barbaza (2)

Se observa pues un espectacular aumento de activos en el sector secundario.

Respecto a la agricultura, ésta se benefició directamente de la aparición del trabajo del corcho. Por una parte, los bosques de la zona se beneficiaron de una plusvalía notable y por otra la recolección del corcho fue un trabajo complementario a las tareas agrícolas. Este trabajo, hacia la mitad del siglo pasado ocupó - entre 400 y 500 obreros especializados.

Aunque los trabajos agrícolas y los de la industria corchera han sido complementarios, han existido conflictos entre las relaciones de productores de corcho y los fabricantes de tapones y aún hoy, éste es uno de los principales problemas; actualmente, la desconexión está entre los propietarios de bosques del sur de España (Extremadura en primer lugar) y los fabricantes de tapones del Ampurdán. Los primeros exportan corcho al extranjero, además de suministrarlo a Cataluña. Ello provoca un incremento constante de su precio.

Otro problema grave es la entrada de tapones de Portugal, más baratos que los producidos en el Ampurdán. La importancia de la industria corchera en el conjunto de la industria portuguesa es muy elevada, determinando una mayor protección que en España, en que dicha industria representa únicamente un 0,5% del total de las exportaciones. La falta de protección al sector corchero en España determinó que algunos fabricantes ampurdaneses se instalaran -

en Portugal, de modo que hoy algunas de las familias importantes en el sector corchero de aquel país son de procedencia catalana.

Hoy, la industria corchera se halla en crisis. Esta industria ha pasado, a lo largo de su historia, por numerosos altibajos. Ya en el siglo XIX se señalan períodos de crisis, seguidos por momentos de auge. El punto culminante de la expansión se produjo en los veinte años finales del siglo, época que dió su esplendor a Sant Feliu, y en la que la Reina Regente le otorgó la ciudadanía.

La incapacidad de transformación interna de la industria taponera, una cierta resistencia a la mecanización y a la ampliación hacia otros productos de corcho distintos a los tapones, así como el abandono de éstos como forma generalizada de tapar botellas, determinaron, en este siglo, un paulatino declive.

Las razones de esta decadencia de la industria taponera son complejas, y necesitarían de un análisis detallado. Siguiendo la interpretación de Gaziol se debería, aparte de un conjunto de circunstancias desfavorables, a la incapacidad local para renovar las formas de gestión y para conseguir tomar el control de la materia prima. Observaciones que chocan, sin embargo, con la descripción que el mismo autor hace de las formas de vida y actividad de la burguesía de Sant Feliu, capaz de trasladarse a todas las ciudades europeas, culta, y educando a sus hijos en Londres (19).

En cualquier caso, es evidente que este grupo social no llegó a crear una gran industria duradera, y que, desde comienzos del siglo XX, el propio grupo va desapareciendo, paulatinamente sustituidos por empresas extranjeras.

Hoy la actividad corchera sigue existiendo en la zona, pero a niveles mucho más reducidos. La llegada del turismo produjo también cierto impacto sobre la industria taponera, puesto que desvió algunos capitales locales, y a una parte de la población activa, especialmente en verano. Los taponeros no podían competir con el turismo en los niveles de salarios. Por ello, algunos fabricantes de tapones ayudaron económicamente a familias residentes en la zona interior del país (Cassà de la Selva) en la compra de maquina

ria para el trabajo del corcho. Esta industria casera, relativamente abundante, suministra gran parte de la producción a las industrias de Sant Feliu, quienes hacen el acabado y seleccionando y sobre todo comercializan la producción.

De todos modos, la actividad taponera se mantiene porque los tapones de corcho siguen siendo indispensables para una serie de usos. El momento álgido de la crisis de la industria taponera fue aquel en que se generalizaron los tapones de plásticos para el embotellamiento de vinos.

Pronto se comprobó, sin embargo, que los buenos vinos y el champán se estropean si los tapones no son flexibles, porosos, y se adaptan a la fermentación. En el caso del champán, se vio que el proceso de fermentación en botella, cuando ésta estaba tapada por plástico, no se producía correctamente, y ello provocó incluso la pérdida de cosechas enteras.

Así pues, se reimplantó rápidamente la utilización de tapones de corcho, aunque se utilizan distintas calidades según el precio final de las botellas. Los americanos, por ejemplo, compran tapones de una sola pieza, de primera calidad, seleccionados y fabricados en un proceso bastante artesanal (una máquina es incapaz de detectar los pequeños defectos de una pieza de corcho. Los champagneeros franceses y catalanes usan también tapones de calidad, fabricados de una sola pieza para los brutos y champán de primera; a medida que baja la calidad del champán desciende también la del tapón: en general estos tapones de segundo nivel están formados por distintas arandelas pegadas, de porosidad adecuada a su contacto con el líquido, y de una pieza de conglomerado. Presentan la desventaja de que, al estar pegados con cola, son rígidos y menos porosos, con los consiguientes efectos negativos para el proceso de envejecimiento.

Los franceses son buenos clientes de la industria taponera, puesto que además de ser los primeros productores de vino del mundo, ejercen un estricto control de calidad. Usan buenos tapones de corcho incluso para la sidra, fermentada, como antaño, en botellas.

En los últimos diez años (1971-80), han cerrado trece fábricas -

locales. El cierre se atribuye a una falta de inversión para modernizar las instalaciones. Es decir, las empresas que no alcanzan a mecanizarse apenas pueden subsistir; otras, sin embargo, han modernizado sus instalaciones, y cuatro nuevas empresas han sido dadas de alta. Así por ejemplo, en algunas fábricas se realiza la selección de tapones por ordenador, método que aumenta enormemente la productividad. Por otra parte, la maquinaria destinada al sector corchero hubo de importarse, durante años, de Francia e Italia; ahora comienza su fabricación y sobre todo, la investigación previa, en España.

Esta evolución ha permitido aumentar considerablemente las cifras de exportación, aún cuando ha descendido el número de trabajadores, como veremos más adelante.

En conjunto, la industria corchera sigue presente en la zona, y experimenta incluso períodos de recuperación, al ritmo de la capacidad de modernización. Pero está muy lejos de ofrecer las perspectivas económicas que la hicieron famosa en el siglo XIX. Sigue siendo importante a nivel provincial (en 1976 representó un 33,42% de las exportaciones de Girona). Pero tiene planteados una serie de problemas que parecen sobrepasar la capacidad de acción de la zona: competencia de Portugal, falta de materia prima, desprotección del sector. Las deficiencias en el sistema de comunicaciones de la ciudad aparecen también como un factor negativo para un posible desarrollo de la industria corchera. La inserción de los hijos de los fabricantes de tapones en el mundo profesional de Barcelona, después de realizar estudios, implica asimismo una carencia de acción empresarial y técnica en el sector.

3.1.2.2. La construcción

Hasta la crisis actual que se manifiesta de forma evolutiva desde hace unos dos años, el sector de la construcción fue el más dinámico de la zona.

Desde los años cincuenta, y paralelamente al crecimiento turístico, la construcción ha ido creciendo de forma espectacular en el número de sus trabajadores. Las características del sector hacen

sin embargo sumamente difícil la precisión de los datos. En Sant Feliu, se calcula que existen aproximadamente un centenar de empresas constructoras, la mayoría de ellas muy pequeñas; tan sólo tres o cuatro tienen más de 100 trabajadores.

Por otra parte, han trabajado en la zona empresas de Barcelona y Gerona; muchos de los trabajadores de la construcción son eventuales. Su radio de acción no se limita a Sant Feliu, sino que ha sido todo el Valle de Aro, zona respecto a la cual Sant Feliu actúa como ciudad dormitorio. La existencia de numerosas empresas pequeñas que trabajan para otras más grandes de Barcelona o Gerona, - por medio de contratos de obra, acaba de complicar la posibilidad de cuantificar con exactitud el número de trabajadores y la importancia relativa del sector.

Las construcciones realizadas en los últimos años han sido de tres tipos: hoteles, apartamentos y chalets en urbanizaciones. Los aparmentos y chalets han constituido una parte muy importante del conjunto construido.

En los últimos dos años, sin embargo, y como consecuencia de la crisis del turismo, la actividad constructora ha disminuido de manera drástica. Los extranjeros han dejado de invertir en la zona; tienen, más bien, tendencia a vender sus apartamentos. Se nos ha dado la cifra aproximada de un 60% de disminución de la actividad del sector.

3.1.3. El sector servicios

El sector servicios ha sido el que realmente se ha desarrollado en Sant Feliu a partir de los años cincuenta, y, sobre todo, de los sesenta, bajo el impulso de la llegada del turismo. Turismo que - en esta ciudad comienza relativamente pronto: ya en los años cuarenta se produce la llegada de alemanes. La existencia en Sant Fe liu de una dotación hotelera relativamente importante en relación a las otras poblaciones costeras y a los standards de la época favoreció estas primeras llegadas. Varios de los hoteles, y especial mente el "Hotel de les Noies", tenían una calidad muy superior a la que podía encontrarse en la zona en aquella época.

En los años cincuenta, llegaron los turistas ingleses. Se trata, en aquel período, de un turismo minoritario, con un nivel de gastos bastante elevado -aun cuando, por supuesto, el tipo de turismo que hallamos en S'Agaró nunca fue característico de la ciudad.

A partir de 1965, aproximadamente, se inicia un cambio. El turismo ha adquirido las características del turismo de masas, y va desarrollándose un nuevo tipo de infraestructura, que convertirá el sector en la primera actividad de la zona. Paralelamente a la construcción de hoteles y restaurantes se produce también un desarrollo comercial, y de hecho, la polarización de casi todas las actividades en función de la nueva especialización de la ciudad.

3.1.3.1. La hostelería

En comparación al desarrollo turístico de otras poblaciones de la Costa Brava, Sant Feliu ha creado una infraestructura hotelera relativamente pobre. Mejor dotada que la mayoría de las poblaciones circundantes en un inicio, la importancia relativa de su oferta hotelera ha ido decreciendo: en 1956 contaba con el 14,14% de las habitaciones de la Costa Brava, y sus hoteles eran comparativamente mayores que la media. Veinte años después, en 1976, ya sólo representa el 4,15% de la oferta de habitaciones, y el tamaño medio de sus establecimientos hoteleros es inferior a la media de la Costa Brava (ver tabla 3.3. en el anexo).

No se ha producido, pues, el tipo de construcción de grandes hoteles que hallamos, por ejemplo, en Lloret. En Sant Feliu, el turismo se aloja en hoteles relativamente pequeños, en casas de huéspedes, pensiones y residencias. El mayor hotel de Sant Feliu cuenta con 105 plazas; la media de camas por hotel es de 35. En 1980, la dotación hotelera según la Guía Turística de 1980 (11) se establece en 42 hoteles y residencias, con un total de 1.460 plazas. El Ayuntamiento tiene contabilizadas 2.950 plazas, contando las casas de huéspedes, pensiones,...

La inexistencia de grandes hoteles ha mantenido a Sant Feliu fuera de los circuitos turísticos de masas, y, en concreto, fuera de la influencia de los Tours Operators. No ha habido apenas entrada -

de capitales externos en el sector. Los hoteles proceden de concentración de empresas. Se trata, en general, de empresas medias o familiares, sometidas, por ello, a una serie de fluctuaciones. Cals ha demostrado en su tesis la fragilidad de esta hostelería tradicional de la Costa Brava; concretamente en SantFeliu, de los 32 hoteles que existían en 1962, 9 habían desaparecido en 1975, - tres más en 1979 (3). Ya a partir de 1969-70 se inicia la crisis de esta hostelería tradicional, y el cierre de varios establecimientos en toda la costa.

Este tipo de infraestructura hotelera ha marcado, paralelamente, al tipo de clientela habitual de la ciudad. Esta se halla formada por familias, más atraídas por la posible calma del lugar que por el afán de aventura veraniega que caracteriza a otros sectores - del turismo de masas. En ello ha incidido también la falta de una publicidad turística estructurada. La atracción de los turistas - se hace sobre todo por recomendación de los que ya vinieron, aspecto que crea una necesidad aún mayor de cuidar el sector y su calidad.

El turismo de SantFeliu no se aloja únicamente en hoteles; antes bien, existe una amplia oferta de plazas de apartamentos, que se cifra en 25.500. A estas plazas hay que añadir, además, unas 2.000 plazas de camping, más las plazas correspondientes a unos 3.000 - chalets en urbanizaciones. Todo ello significa que, en los momentos plenos de la temporada turística, la ciudad alcanza fácilmente a tener una población de unos 50.000 habitantes.

3.1.3.2. La evolución del sector turístico y del comercio

En los comienzos del desarrollo turístico, e incluso hasta finales de los años sesenta, el turismo fue considerado en SantFeliu como un nuevo regalo de la fortuna, que venía a sumarse a los múltiples golpes de suerte de que ha disfrutado la ciudad. En la actualidad, sin embargo, las perspectivas se han modificado; ha habido disminución del número de turistas, y, sobre todo, acortamiento de la temporada.

En efecto, la variación en el tipo de clientela turística ha llevado a una disminución de la estacionalidad. El no haber seleccio

cano, que eran buenos clientes de arte. Hoy los principales clientes son los visitantes barceloneses, y, en general, el turista español.

nado el tipo de turismo, el haber incluso forzado, a través de una determinada política, la entrada de los Tours Operators, trajo a España un público básicamente trabajador, que disfruta solo de un mes de vacaciones. Mientras en sus inicios el turismo de Sant Feliu alcanzaba una temporada de unos seis meses anuales, hoy llega apenas a dos o tres meses, con sólo un mes de plena ocupación. Sin embargo, todos los hoteles cierran en invierno, realizando una temporada muy corta.

Por su proximidad geográfica, los franceses han sido, en general, buenos clientes de Sant Feliu, tanto en la demanda de plazas hoteleras como de apartamentos. En el verano de 1980, sin embargo, se calcula que han acudido a la Costa Brava en un 67% menos que en 1978. Holandeses y belgas han llenado en parte este vacío. Pero en conjunto, el descenso ha sido importante. El Ayuntamiento de Sant Feliu estima, en términos aproximados, que, entre 1978 y 1979 se produjo un descenso de un 35% de los turistas, entre 1979 y 1980 ha habido aún un descenso de un 20%. La temporada de 1980 parece haber sido especialmente difícil, con una llegada tardía e irregular que ha repercutido de modo muy negativo sobre la contratación de personal.

La disminución del turismo extranjero se ha visto compensada, en parte, por el aumento del turismo catalán. En la actualidad, la clientela principal de Sant Feliu está formada por familias barcelonesas.

La época dorada del turismo se considera, sin embargo, acabada. En el descenso de tal actividad han intervenido factores de índole varia: la crisis económica, el aumento de precio de la gasolina -el turismo que llega a Sant Feliu lo hace generalmente en sus propios medios de locomoción- el aumento del nivel de precios en España. Elementos que escapan a la posibilidad de control de los guixolenses. Se cita frecuentemente otro factor, ya de responsabilidad interna del sector: la mala calidad de los servicios que se ofrecen, y una serie de deficiencias en su estructura y en su funcionamiento.

A lo largo de la encuesta los empresarios hoteleros han manifestado repetidamente que "hay que luchar colectivamente para dar una

buena calidad y unos buenos servicios", "el turista tiene derecho a que se le dé lo que se le ha prometido, si se quiere asegurar el futuro", y, sobre todo, se ha expresado la idea de que sólo una política inteligente puede devolver a la actividad turística parte de su pasado esplendor.

Al margen de la situación de la hostelería, el turismo ha incidido también en el desarrollo del comercio guixolense (ver tabla - 3.4.) Este desarrollo ha sido, sin embargo, menor al que podría esperarse en un comienzo. En el momento de la expansión turística, muchos comerciantes prefirieron invertir en Platja d'Aro, razón - por la cual el comercio de Sant Feliu ha seguido teniendo un carácter minifundista y familiar, y no ha llegado a especializarse en ventas al turismo.

En los últimos años, se han creado nuevas instalaciones únicamente en el barrio de Vilartagues, que carecía de todo equipamiento comercial. De hecho, se produce un estancamiento del comercio, - al haberse producido un descenso en el poder adquisitivo de la población y también de los turistas, que han bajado sus niveles de gastos. El comercio, como la pesca, como muchos de los hoteles, sólo puede mantenerse en la situación actual, cuando es llevado - en forma de negocio familiar. Dada la pequeña talla media de los establecimientos y la pérdida de poder adquisitivo, apenas puede soportar las cargas salariales. La instalación de algunos supermercados ha contribuido a agravar la situación del pequeño comercio.

Siguiendo la misma línea que la hostelería, el comercio de Sant Feliu vive en parte de los barceloneses que acuden a pasar el fin de semana y realizan sus compras. A diferencia de los hoteles, un 85% de los comercios de Sant Feliu están abiertos todo el año, - puesto que apenas hay tiendas especializadas para los turistas. La única diferencia consiste en que en el mes de agosto suben los precios, en septiembre descienden de nuevo.

Entre los comercios de una cierta especialización hay que señalar las galerías de arte, hoy también afectadas por la crisis del consumo, cuyo comienzo sitúan en 1978. Este tipo de comercio ha quedado especialmente perjudicado por el descenso del número de fran-

ceses, que eran buenos clientes de arte. Hoy los principales - clientes son los visitantes barceloneses, y, en general, el turista español.

3.1.3.3. Las propuestas locales para fomentar el turismo

Frente a la disminución de la estacionalidad y del número de turistas, la mayoría de nuestros informantes han insistido en la necesidad de emprender una serie de acciones colectivas que permitan relanzar la actividad del sector.

Las medidas que habría que tomar parecen relativamente bien definidas, dado que no existen opiniones contradictorias respecto a como habría de orientarse el futuro de la ciudad. La idea fundamental es que hay que atraer a un turismo de calidad, y para ello hay que ofrecer más calidad. Faltan, sin embargo, los instrumentos concretos a través de los cuales ello podría realizarse.

Los temas que han sido mas frecuentemente evocados, como mejoras necesarias a emprender son los siguientes:

- a) Es necesario crear un "ente" público que aglutine, organice y promocióne el turismo. No existe acuerdo, sin embargo, en la naturaleza de este "ente". Para algunos informantes debería tratarse de un ente local, para otros debería ser un organismo válido para todo el ámbito de la Costa Brava. Este "ente" debe velar para mantener y asegurar la calidad de los servicios, y al mismo tiempo, desarrollar una ética profesional.
- b) Hay que tomar conciencia de que el turismo es competitivo, y por lo tanto su persistencia no está asegurada. Hay que liberalizar el sector, pero al mismo tiempo ofrecer gran calidad y servicios cualificados.
- c) Para mejorar la calidad de los servicios hay que tomar una serie de medidas precisas; entre ellas, la instalación de una escuela de hotelería -como por ejemplo la de Laussane-. Recobrar el nivel gastronómico de la zona, utilizando la riqueza culinaria -del Ampurdán, considerada, junto con la vasca, como la mejor de España. Mantener algún hotel abierto todo el año -dividiendo las pérdidas- para facilitar el alojamiento de la temporada.

d) Mejorar el entorno urbano y paisajístico de Sant Feliu, hecho que implica, por ejemplo, salvaguardar el patrimonio arquitectónico, incrementar la limpieza de la ciudad y las playas, mejorar los servicios comunitarios -sanidad, transporte colectivo-, adecuar el puerto, impulsar la cultura local, y sobre todo, velar por la seguridad ciudadana, para impedir que sigan incrementándose los atracos y robos que afectan negativamente al turismo.

e) Más allá de los equipamientos y medidas concretas propuestas, el sector turístico de Sant Feliu trata de hallar una idea, un aglutinante, un distintivo, que permita a la ciudad recobrar su antiguo prestigio y distinción, y mejorar, por esta vía, la imagen que ofrece al turista. Todo ello se halla aún en una fase de indefinición, de tanteo. De aquí que se intente en ciertos momentos concretar en la construcción de un palacio de Congresos, en la creación de clubs que favorezcan la vida social, en la organización de campeonatos de bridge, el incremento de números de campos de tenis, piscinas, campos de golf, y, en general, equipamientos deportivos. Es decir, el aglutinante no existe hoy todavía, y se oscila entre los aspectos culturales tradicionales, los modernos, los deportivos. Buscar una cierta imagen de marca, accesible aún a Sant Feliu, porque su entorno paisajístico no ha experimentado la degradación que se observa en otras zonas de la Costa Brava. Los guixolenses consideran, en cierto modo, que todavía pueden "vender calidad", si realizan el esfuerzo adecuado, situación diferente a las de otras poblaciones; diferente, por supuesto, a la de Lloret. Es éste un rasgo importante, que caracteriza en gran parte la actitud de los habitantes de la zona, las formas de vida colectiva.

Todo el problema consiste en saber como puede generarse esta calidad, cuales son los recursos culturales, económicos y sociales que se requieren para ello. Volveremos más adelante sobre el tema, una vez analizado el conjunto de factores infraestructurales y sociales que caracterizan a la población.

3.2. POBLACION ACTIVA Y FORMAS DE TRABAJO

En 1979, la población activa de SantFeliu comprende 5.590 personas, un 35,52% de la población total (20). La tabla 3.5. muestra los niveles de calificación de esta población. Aproximadamente - un 60% de ella está formada por individuos que desempeñan actividades que requieren una cierta calificación profesional: pescadores, albañiles, taperos, lampistas, ..., mientras aproximadamente un 14% está formado por personal no calificado. El número relativamente alto de directivos (11,1%) indica el minifundismo de la mayoría de las empresas locales, trátase de hoteles, restaurantes, comercios o empresas constructoras.

En opinión de los habitantes de la ciudad, la llegada del turismo polarizó la casi totalidad de la actividad en torno a éste. Algunos hablan de que el turismo, en sus diversas facetas, ocupa a un 90% de la población; otros dan porcentajes más moderados, pero - que nunca son inferiores al 75%. Como veremos, las cifras de población activa en el terciario son mucho menores, pero esta apreciación local define cual es el eje central de la actividad en la ciudad, dado que también la industria parece girar en torno al - turismo y, por consiguiente, oscilar con él.

En el análisis de la población activa por sectores (tablas 3.6. y 3.7.) aparece el aumento de la población activa en servicios entre 1960 y 1979. Aumento, de todos modos, ligero, puesto que en 1979 la población activa trabajando en servicios no llega a un 40% del total. El número de trabajadores en la construcción explica - el alto porcentaje del sector secundario.

3.2.1. Los trabajadores del sector servicios

Hay que hacer constar de inmediato, más allá de las cifras expuestas, la imposibilidad de calcular, no sólo con exactitud, sino - incluso con cierta aproximación el volumen de población activa - trabajando en hoteles y restaurantes.

El acortamiento de la plena temporada turística ha tenido consecuencias muy negativas sobre la contratación de personal. Al comienzo de la expansión turística, el sector absorbió personal que

anteriormente estaba ocupado en otras actividades, especialmente en la industria corchera. También en el sector pesquero: ya Y. Barbaza, en su estudio de 1966, lanza la hipótesis de que el sector pesquero ejerció un papel regulador de las actividades, liberando mano de obra si surgían ocupaciones más interesantes - desde el punto de vista económico y recogiénola de nuevo en períodos de crisis. Ello hizo menos dramáticas, en su momento, las oscilaciones de la industria corchera; posteriormente, el sector pesquero suministró también mano de obra al turismo, o la comparó, puesto que en los inicios del turismo existía la alternativa entre ambas actividades. El mayor nivel de salarios existente en determinadas épocas en el sector turístico explica que se haya producido un movimiento de trasvase que ha llevado a los autóctonos a abandonar la pesca, que hoy sólo prosigue gracias a la presencia de inmigrantes.

Durante los años de apogeo del turismo, muchos de los trabajadores de hostelería y restauración procedían de otras regiones de España. Eran traídos en autocares, al comienzo de temporada, y devueltos a su término. Ya en los sesenta, muchos de ellos terminaron instalándose en Sant Feliu, y alternando el trabajo en turismo y construcción. Por ello, en la actualidad, el mercado de trabajo local queda suficientemente abastecido con los habitantes de la ciudad, y hay pocas migraciones de temporada.

La diferencia entre catalanes de origen e inmigrantes sigue presente en la estructura del empleo. En general, los guixolenses de nacimiento ocupan los puestos de mayor estabilidad laboral y realizan los trabajos menos duros, aunque no siempre los mejor pagados; son los que regentan los hoteles, los comercios y talleres, mientras que los migrantes desempeñan trabajos eventuales, más duros y, en conjunto peor retribuidos.

Los propietarios de hoteles y restaurantes que explotan su negocio en régimen familiar soportan mejor la situación actual que aquellos que tienen un mayor número de asalariados. "En verano hay que ganar el dinero de todo el año; es un período en el que se maneja mucho dinero y apenas se gasta nada. Queda, después, una cantidad justa para pasar el resto del año".

Pero los hoteles y restaurantes que contaban con personal fijo -generalmente por seis meses- atraviesan un momento difícil; se nos han detallado casos concretos: un cocinero cobra medio millón de pesetas por seis meses. La mayoría de establecimientos han prescindido de los cocineros profesionales, y es algún miembro de la familia quien cocina. Todo ello está conduciendo a una degradación de la cualificación profesional, a una desprofesionalización del sector.

Algunas de las profesiones "turísticas" son altamente calificadas: "chef" "maitre", directivos, guías turísticos. Sin embargo, la gran masa de trabajadores carece de la profesionalidad necesaria. Los motivos hay que atribuirlos a diferentes causas:

- a) La temporada turística excesivamente corta no permite a los empresarios contratar buenos profesionales, que exigen una contratación de al menos seis meses y una alta cotización para después acogerse al subsidio de paro.
- b) Los beneficios anuales cada vez son más restringidos. Tendencialmente, sobreviven las empresas "familiares", es decir, aquellas en las que ocupan los puestos de trabajo más calificados (cocinero, maitre, gerente...) los miembros de la familia propietaria. Los empleos más duros, de poca responsabilidad y peor retribuidos son realizados por trabajadores eventuales y en condiciones laborales deficientes.
- c) Para cubrir unos ingresos anuales, muchos de los trabajadores en turismo tienen una doble ocupación, por ejemplo, en invierno se dedican a la construcción y en verano se ocupan como camareros. La crisis económica actual favorece la oferta de trabajadores y que éstos acepten trabajos en condiciones drásticas, como son:
 - a) Contratación por tres meses sin Seguridad Social y por lo tanto sin derecho al seguro de desempleo.
 - b) Jornadas laborales de 10-12 horas a precio de convenio (8 horas).
 - c) Horas extras impagadas.
 - d) No tener descanso semanal en la época de más trabajo.

e) Contratos con subcalificación laboral.

f) Contrato al cabeza de familia solamente, aunque preste sus servicios toda la familia.

g) Firmar contratos en blanco; de esta manera no hay exigencia posible por parte del trabajador.

h) Firmar junto el contrato, una hoja de salarios con saldo y finiquito para facilitar el despido en caso necesario sin problemas para el empresario.

En relación a los sueldos -ver más adelante apartado 3.2.5.- la información recogida en SantFeliu permite algunas valoraciones, a pesar de su imprecisión. Los sueldos máximos suelen situarse entre las 30 y 35.000 pesetas mensuales, para un camarero en un restaurante de dos tenedores, o su equivalente en la hostelería. En los restaurantes, los horarios suelen ser más largos que en los hoteles, y no se respetan los topes de nocturnidad. Se utiliza a veces personal menor de 16 años.

Otro de los problemas señalados en el sector es la falta de perspectivas de promoción profesional. En una plantilla de 7 u 8 personas suele haber dos o tres profesionales, mejor pagados que el resto, para poder resolver los problemas. Pero dado que en conjunto se experimenta una desprofesionalización del sector, la promoción es impensable.

La situación de las mujeres es, en general, peor que la de los hombres: trabajan muchas más horas de las convenidas -son frecuentes las jornadas de 12 horas-; sus sueldos son inferiores, situándose en unas 25.000 pesetas mensuales. Deben realizar la limpieza de los locales, cuando han sido contratadas como camareras o dependientas; suelen tener contratos con una calificación laboral mínima, y frecuentemente de sólo dos o tres meses de duración, sin derecho a cobrar el desempleo. Para las mujeres de limpieza que trabajan en apartamentos de alquiler todavía se dan casos de contratos temporales en Huelva u otros lugares de Andalucía, con sueldos de 150 pesetas/hora.

En general, es evidente que el sector de la hostelería y restauración se halla en condiciones laborales extremadamente precarias,

y frecuentemente ilegales. La necesidad de trabajar durante la temporada turística obliga sin embargo a los trabajadores a aceptar tales condiciones, dado que en la actualidad se está produciendo una reducción de plantillas.

3.2.2. Los pescadores: características y formas de trabajo

Los pescadores en activo son relativamente pocos. Es curioso constatar, sin embargo, que lejos de disminuir, han aumentado en los últimos años, si los datos que poseemos son veraces. En efecto, Y. Barbaza da, en su obra, el número de 104 pescadores en Sant Feliu, en 1955; según los datos actuales hay, en 1980, 148 pescadores inscritos en la Cofradía local.

El grupo social del que surgen los pescadores ha experimentado un cambio importante. Ya en 1955, según los datos manejados por Y. Barbaza, hay en Sant Feliu un alto porcentaje de pescadores inmigrantes y aproximadamente un 30% de ellos procedentes de fuera de Cataluña. Las migraciones han sido, efectivamente, frecuentes en este sector. En 1980, sin embargo, el sector pesquero está casi totalmente en manos de migrantes no catalanes: 87,6% del total de pescadores son de origen no catalán, y más específicamente, andaluz. Ha disminuído notablemente en el sector la alternancia entre pesca y trabajos del corcho, habitual en otras épocas y generalmente practicada por la población autóctona. Tampoco se observa ya alternancia entre las actividades de pesca y turismo, que había sido favorecida por las diferencias de horarios entre ambas. Es también frecuente, en la actualidad, la presencia de migrantes temporeros, que llegan ya con contratos en las épocas fuertes de la pesca.

En cuanto a la forma de trabajo de los pescadores, las teranyines mayores suelen contar con unos 10 ó 12 tripulantes. El que tiene el mando de la barca es el patrón, papel de máxima responsabilidad. El patrón cobra dos partes, es decir, el doble que los demás. Los buenos patronos son muy solicitados.

El segundo personaje en importancia es el motorista, a cuyo cargo se halla el funcionamiento del motor; hay también, uno o dos hombres que van en la xaica, la barca de las luces. Los de la -

xaïça vigilan toda la noche para detectar la presencia de los bancos de peces, mientras la barca grande está parada y los otros pescadores duermen. Deben cuidar de las luces, elementos de gran importancia, puesto que a veces una mala maniobra de las luces puede hacer perder una buena calada.

Los pescadores salen, en principio, seis noches por semana, que dando una noche libre, la del sábado al domingo. El horario es variable, en función de la distancia a la que hay que trasladarse y en función de la luna. Cuando hay luna llena se sale hacia las 9 de la noche; en caso contrario, a las 10 ó las 11. La vuelta se sitúa entre las 8 y 10 de la mañana, siendo también variable en función de la distancia, el estado de la mar, la cantidad de pesca,....

En la pesca a la teranyina, el horario es menos estricto que en el caso de la pesca de arrastre.

En verano se aprovecha al máximo la pesca, porque en las otras épocas del año es frecuente la imposibilidad de pescar, especialmente en noviembre, diciembre y enero, meses en los que algunos años sólo se ha podido pescar durante unos 8 días. La pesca a la teranyina presenta, de hecho, una importante inseguridad, debido a que depende en gran parte del tiempo y especialmente de los vientos (Tramontana y Mistral) que afectan fuertemente esta zona del litoral.

El sistema salarial difiere enormemente de la práctica habitual en la industria, puesto que las cantidades percibidas dependen de la cantidad de pesca capturada. La forma de reparto del producto de la pesca no sigue una regla fija, sino que varía entre unas embarcaciones y otras. En general, el valor de la pesca se distribuye de la forma siguiente: de la cantidad total, la Cofradía de pescadores retiene un 22% para pagar seguros, cargas sociales, derechos del puerto, etc. La cantidad restante se divide en dos mitades: una de ellas es para el propietario de la barca, que es quien paga los gastos de carburante, redes, pintura, conservación, averías, etc. En los últimos años se ha establecido como costumbre el que el propietario pague, de su parte, una cantidad al patrón de la embarcación, otra al maquinista y otra a la persona

que va en la xaica (barca de las luces). Esta cantidad debe ser igual a la que ha cobrado cada uno de los pescadores. La otra mitad se reparte a partes iguales entre toda la tripulación.

No hemos obtenido mayores precisiones sobre las causas de esta forma de pago, de reciente implantación; parece debida, fundamentalmente, a la baja productividad del conjunto de la pesca, que no permite la existencia de beneficios. Esta ha sido, aparentemente, la causa principal de la venta de barcas por parte de los armadores que no son patrones de pesca: la pesca no rinde, y sólo es posible en régimen de autoexplotación o de explotación familiar, es decir, en los casos en que el propietario de la embarcación es también el patrón, y la explota con otros familiares como maquinistas. Aunque el beneficio sea escaso, les corresponde una parte de la pesca, en concepto de retribución salarial. La paga es semanal y distribuida los sábados.

Existe también en Sant Feliu la costumbre de distribuir inmediatamente el producto de la venta de la revalla, pescado pequeño y de poco precio, que produce unas cantidades que oscilan entre 300 y 400 pesetas por pescador. Esta cantidad la utilizan para sus gastos personales, café, tabaco,...

El pescador tiene derecho a llevarse pescado para su consumo familiar. En los días de pesca regular se suele dejar una caja de sardinas o anchoas sin vender y los pescadores se reparten su contenido en partes iguales.

Esta forma de pago implica que los pescadores cobran únicamente en los días en que salen al mar. Así por ejemplo, durante el invierno 1979-80, las barcas no pudieron salir durante dos meses, período en que los pescadores no percibieron ningún ingreso.

3.2.3. Los taponeros

En 1979 quedan ya sólo unos 450 trabajadores del corcho en Sant Feliu. Menos de un tercio de los que había en 1958.

La actual industria corchera sigue exclusivamente basada en la fabricación de tapones: tapones para champán, vinos y sidra, para productos farmacéuticos. La subida de salarios debida al turismo en Sant Feliu llevó a una extensión de la actividad taponera ha-

cía Cassà de la Selva, bajo la forma de trabajo a domicilio. Hoy las fábricas de Sant Feliu realizan el acabado de los productos semifabricados: igualan alturas, lavan con cloruro de cal y ácido salicílico, dan un colorante no tóxico y realizan el marcaje y parafinado de los tapones. La comercialización completa el ciclo de la actividad de las empresas.

En general las empresas corcheras se han tecnificado o han desaparecido. El trabajo ya no se realiza al modo clásico del siglo XIX, cortando a mano los tapones. Existen diversas categorías profesionales: técnicos, oficiales de 1ª y de 2ª. Para hacer acabados se necesita un aprendizaje de dos años; el resto de operaciones se realiza de forma mecánica, y sólo requiere vigilar las máquinas.

En general los salarios son bajos en este sector; oscilan entorno a unas 5.000 Ptas. semanales para el obrero común. En las épocas de pleno empleo turístico, ello condujo a un trasvase de trabajadores. En la actualidad, no se utilizan temporeros; el personal es muy estable, y está compuesto en sus 2/3 partes aproximadamente, por mujeres. Se realizan también trabajos a domicilio.

El horario laboral es de 43 horas semanales, en jornada partida.

3.2.4. Los trabajadores de la construcción

La población activa en la construcción ha sido la que ha experimentado un crecimiento mayor (ver tabla 3.8.) a causa del turismo. - Ya entre 1955 y 1960 duplicó sus efectivos, que volvieron a casi duplicar entre 1960 y 1970. Entre esta fecha y 1979 ha aumentado aún en unos 500 individuos.

En la época de pleno empleo en la construcción existió cierta estabilidad laboral. Sin embargo hace dos años que existe crisis - en el sector, según hemos ya indicado en el apartado 3.1.2.2. Ello ha implicado, por una parte, el que en este período no se haya tomado a ningún trabajador fijo. Los contratos suelen ser por obra, de 7 ó 8 meses de duración, o por temporada, en cuyo caso sólo son de tres meses y entonces no existe derecho al seguro de desempleo.

Por otra parte se producen también despidos de los trabajadores fijos. Muchas empresas presentan expediente de crisis, mientras otras reducen drásticamente sus plantillas. Para ello, suelen ser frecuentes las intimidaciones y los chantajes para que los trabajadores acepten el despido. Se les ofrece una cantidad mayor de la que cobrarían si acudieran a Magistratura y la posibilidad de cobrar el paro en el plazo de un mes, mientras que de acuerdo con los trámites habituales tardarían 5 ó 6 meses en cobrarlo. Según los datos recogidos, se realizaron durante el invierno pasado, unos 40 despidos por este método. A lo largo del primer semestre de 1980 ha habido despidos en tres empresas, siendo la cifra de afectados de 25, 20 y 18.

Otra empresa ha quebrado dejando sin empleo a unas 20 personas.

El invierno de 1979-80 fue especialmente difícil para los trabajadores de la construcción. Dado que los albañiles de Sant Feliu trabajan en todo el Valle de Aro, se vieron también afectados por la crisis de la construcción en Platja d'Aro.

A pesar de esta crisis, hay algunos trabajadores marroquíes; suelen cobrar menos, no tienen contrato laboral, ni pagas extras, trabajan más horas y no reclaman nada si les despiden.

Las perspectivas de trabajo para el invierno 80-81 son malas; no hay obras empezadas, ni en Sant Feliu ni en Platja d'Aro. Muchos trabajadores de la construcción intentan trabajar en otras actividades, pero dada la estacionalidad del turismo, existen pocas alternativas. Algunas familias andaluzas se han ido por falta de trabajos; la propiedad de la vivienda y el coste social de la insalación en Sant Feliu parecen frenar, sin embargo, la partida.

Se han producido también casos -pocos- de vuelta a Andalucía y regreso en verano, para realizar trabajos temporeros.

En relación a las posibles causas de la crisis se apunta, por parte de algunos informantes locales, que la calidad media de la edificación es deficiente, debido a las prisas de los empresarios por construir y a la falta de control de calidad. Ello podría haber incidido en un agravamiento de la crisis que hoy se detecta en la construcción.

3.2.5. Relaciones laborales

Nos hemos referido ya, en apartados anteriores, a horarios, formas de contrato e incluso formas de pago de las distintas actividades laborales. Para completar esta información se incluyen, en el anexo estadístico, los datos relativos a los salarios. Estos datos pertenecen a los últimos convenios firmados (1980) por las dos centrales sindicales mayoritarias en la zona: UGT, y CCOO, y por el empresariado de la provincia de Gerona (ver tablas 3.9 a 3.12).

En el caso del comercio, al que no nos hemos referido de modo explícito en los capítulos anteriores, se señala que los sueldos son bajos, y los puestos de trabajo relativamente estables, a excepción del personal que trabaja temporalmente en comercios de Platja d'Aro. En este caso los contratos son temporales, las jornadas suelen ser muy largas (unas 12 horas) y con frecuentes casos de sub-empleo sobre todo en el trabajo femenino.

3.2.6. El paro

En Sant Feliu, el paro procede de dos fuentes: la estacionalidad de la temporada turística y la crisis del sector de la construcción. Dado que una parte importante de la población activa alternaba en el pasado ambas actividades, la doble crisis constituye una fuerte amenaza para el empleo.

Hasta el momento actual, sin embargo, las cifras de parados son relativamente bajas. Según los datos de la oficina de empleo de Sant Feliu, el paro afectó, en febrero de 1979, a 167 personas; - en noviembre del mismo año había ya aumentado hasta 256. Las cifras aproximadas facilitadas por el Ayuntamiento (20) durante el verano de 1980 oscilan aún en torno a las 300 personas. Porcentaje muy inferior, por tanto, al del conjunto de la población catalana. Es sabido sin embargo, que las cifras oficiales recogen tan sólo una parte del paro. Así por ejemplo, el porcentaje de mujeres paradas en las dos fechas observadas era, respectivamente, de 43,1% y - 33,6%, y los efectivos no llegaban a 100. Cifra que posiblemente oculta las formas de paro encubierto más generalizadas entre la población activa femenina. Por otra parte, los datos facilitados

por el Ayuntamiento corresponden al período veraniego, en que éste disminuye.

En cualquier caso, más que una realidad angustiosa, el paro es, en Sant Feliu, un temor generalizado dado que la situación puede seguir agravándose, especialmente en relación a la falta de inversión en la construcción. Dado que en verano las mujeres suelen hallar trabajo en relación al turismo, la economía familiar se mantiene aun cuando los hombres se hallen en paro. De aquí que la expectativa negativa se sitúe hacia el invierno.

Entre los parados de 1979, el mayor número procede aún del sector de comercio y hostelería; es decir, es el grupo afectado por el paro estacional propio del sector turístico. El paro que puede llegar a producirse en la construcción es temido, sobre todo, por que colocará en una situación muy precaria a un grupo humano específico carente de otros recursos: el grupo de inmigrantes instalado en Vilartagues. La desaparición de la industria naviera de Santa Cristina y el estancamiento de la construcción en la costa agravan la situación de los trabajadores de la construcción de Sant Feliu, que, de hecho, han actuado en el conjunto de la zona.

4. INFRAESTRUCTURAS Y RECURSOS NATURALES

4.1. LOS ACCESOS A SANT FELIU

La Costa Brava se ha caracterizado, durante largo tiempo, por la carencia de una red de comunicaciones adecuada al movimiento de población que se producía en ella. Si a finales del XIX y principios del XX se modernizan las comunicaciones a través de la creación de puertos y la instalación de ferrocarriles de vía estrecha, estos medios, que no corresponden en absoluto a las necesidades actuales, no han tenido su paralelo en los años sesenta y setenta. Y aún en la actualidad, la opinión de los guixolenses es de que buena parte de sus problemas económicos -la precaria situación, por ejemplo, de su industria corchera- se debe a los déficits en los sistemas de comunicación.

4.1.1. La red de carreteras

A mediados de la década de 1960, el acceso a Sant Feliu, como el de toda la Costa Brava, era altamente deficitario. En 1961, el ingeniero de caminos Sr. Macau escribe : "La red de carreteras actual de la Costa Brava consiste en una serie de carreteras de 20º orden, y caminos vecinales que enlazan sus principales núcleos urbanos más o menos directamente con el último tramo de la NII de Madrid a Francia, desde Barcelona a La Junquera" (18).

Sólo mucho más tarde -y se estaba en el auge del desarrollo turístico- el MOP elabora el "Plan de Accesos a la Costa Brava" de 1971. La idea central de este plan es la de facilitar el acceso a los puntos turísticos principales de la Costa Brava a partir del gran eje de comunicaciones viarias constituido por la N-II y por la autopista A-17.

Por lo que respecta a Sant Feliu, el Plan propone mejorar las vías de penetración, construyendo un tramo desde la salida de la autopista en Llagostera hasta la ciudad, tramo que coincide con la conexión de la autopista con Lloret de Mar, Tossa y Palamós. Este plan contaba, sin embargo, con limitaciones importantes. En opinión de Muntaner y Pascual, por ejemplo (5), el plan no realiza un esquema de infraestructura viaria de la Costa Brava, es decir, la in-

terconexión de toda la zona. No existen itinerarios transversales, ramales, desviaciones importantes en las poblaciones principales por las que atraviesan los accesos.

El tramo que une Sant Feliu a Palamós es el de mayor intensidad de tráfico de la Costa Brava; sería necesario desdoblar este tráfico por una vía que uniera Sant Feliu con Palafrugell evitando el interior de Platja d'Aro y Palamós.

La carretera que une Sant Feliu y Tossa sigue la cornisa por la zona más pintoresca de la Costa Brava. La multitud de curvas y la estrechez de la calzada la convierten en poco funcional para la descongestión del tránsito.

Aun con considerables retrasos, el plan de accesos a la Costa Brava se ha ido cumpliendo, mediante lo cual se han arreglado tramos que ni tan sólo reunían las condiciones mínimas tolerables. El problema de un planeamiento técnico y económico de la red viaria de la zona, sigue, sin embargo, íntegro. Este planeamiento es urgente, y debería realizarse en unas condiciones de planificación de conjunto de la Costa Brava en el marco territorial catalán.

4.1.2. El desaparecido ferrocarril de Sant Feliu a Girona

"Un ferrocarril que una Sant Feliu con Girona y un puerto que la convierta en estación marítima universal", fueron según Gaziell (19) las dos observaciones principales del progresismo guixolense del siglo pasado.

El ferrocarril de vía estrecha ("el carrilet") inaugurado en 1892 - no fue ni el primero ni el mejor de los numerosos proyectos que se realizaron a raíz de la euforia corchera para romper el aislamiento, casi absoluto, de la ciudad, a mediados del pasado siglo. Gaziell considera que su construcción era deficiente pero que sirvió de impulso a los prohombres de Sant Feliu, gracias a las eternas rivalidades localistas de crear su propio tren. Supuso una obra colectiva de la población que pudo pagar las cien pesetas de cada una de las 15.361 acciones o de las 2000 obligaciones que formaron el capital inicial.

Sin embargo, el ferrocarril no evolucionó de acuerdo con las nece

sidades del momento; subutilizado a causa del largo tiempo que invertía en desplazamientos, sus costos iban acumulando déficits. Cuando en 1963 el Estado retiró las subvenciones con que cubría los déficits de compañías privadas y se hizo cargo de la explotación directa de los ferrocarriles de vía estrecha, anticuados y antieconómicos, se temió ya la intención de suprimirlo. Ante el Plan Nacional de Reformas de la red de Ferrocarriles de vía estrecha, entidades, organismos y autoridades de las comarcas afectadas presionaron para que el Estado modernizara este servicio público todavía de mucha utilidad social. Pero fue inútil. Después de más de tres cuartos de siglo de existencia, desapareció el tren de Sant Feliu en abril de 1969. En un artículo publicado en *Presència* (22) se decía: "es una víctima del capitalismo, del centralismo y del oportunismo".

Con la pérdida del ferrocarril desapareció un factor importante para la solución del déficit infraestructural. Hoy, previa modernización, sería un elemento importante tanto para el transporte de turistas como para el transporte de mercancías.

4.1.3. El puerto

El puerto de Sant Feliu es después del de Palamós el puerto comercial más importante de la Costa Brava. Hasta hace dos años ha sido el primero, pero a partir de 1978 el tráfico de contenedores ha incrementado en el puerto de Palamós. A pesar de haber pasado a un segundo plano, ha mantenido un nivel sostenido de carga (ver tabla 4.1.)

A simple vista parece incongruente que tan sólo medien 20 Km. - entre los dos puertos más importantes de la zona; sin embargo, hace un siglo, la rivalidad entre Sant Feliu y Palamós determinó que cada municipio contruyera su propio puerto. Ahora, el de Palamós toma la primacía no sólo en el tráfico de mercancías. En el verano de 1980 atraca en sus muelles el primer gran buque de pasajeros, abriendo una nueva perspectiva para el turismo.

De hecho el puerto de Sant Feliu es un puerto comercial y pesquero al que no se han hecho las oportunas ampliaciones ni tan sólo modernizado su equipo. Sus características infraestructurales más

importantes, comparadas con su vecino, el puerto de Palamós son las siguientes (5):

1) Comparación de la longitud de Ml. de Muelle en función del calado.

Puertos	Ml. de Muelle con calado "C"		
	8 > C >> 6	6 > C >> 4	C < 4
S. Feliu	528	108	115
Palamós	185	47	153

2) Instalaciones al servicio del Comercio y de la Navegación

ESCARS

Solamente existe uno en el puerto, de propiedad particular y de características muy reducidas (Tonelaje máximo: Buque de 35 toneladas)

ATARAZANAS

En ninguno de los dos puertos.

ALMACENES FRIGORIFICOS Y FABRICAS DE HIELO

Puertos	Propietario	Capacidad de almacenamiento (m3)
Sant Feliu	CGAP	5
Palamós	CGAP	2

INSTALACIONES DE PESCA

Puertos	Lonja (m2)	Preparación y envase de pescado m2.	Casetas para la industria de pesca (m2)	Secadores de red (m2)
S. Feliu	480	-	477	-
Palamós	459	-	591	-

EDIFICIOS OFICIALES

Puertos	Propietario	Usuario	Uso	Superficie y características
S. Feliu	CAGP	CAGP	servicios	206 m2. 2 Pl.
	Mº Tre	T.Puerto	servicios	103 m3. 2 Pl.
Palamós	CAGP	CAGP	servicios	152 m2. 2 Pl.
	CAGP	Aduanas	oficinas	48 m2. 2 Pl.

MEDIOS MECANICOS EN TIERRA (GRUAS)

Puertos	Nº	Tipo	Características			Año construcción
			Fuerza Tm.	Altura máxima	Altura sobre BMME (ml)	
S. Feliu	1	Por Mov. s/c	3/6	16	18	1958
Palamós	1	Por Mov.	3/6	16	18	1958

Casi la totalidad de las mercancías descargadas (96%) en 1979 corresponde a grandes sólidos: caolín, manganeso, nefelina, etc. También el 95% de las mercancías cargadas, siendo las más importantes el espato-fluor y la blenda.

Los vínculos de servicio a las comarcas gerundenses son muy fuertes (el 42% de los graneles descargados). Respecto a las mercancías cargadas, el 100% proceden de las minas de Osor en la comarca de La Selva.

A finales de 1979 estas minas se encuentran cerradas después de un siglo de explotación. Ello ha supuesto una pérdida importante para el puerto de Sant Feliu.

Las opiniones locales en relación al puerto -del cual los guixolenses están hoy menos orgullosos que en el pasado- señalan la necesidad de que actuara como un puerto mixto, comercial y turístico a la vez.

4.2. EL MEDIO NATURAL

4.2.1. Las aguas. La contaminación

Por su proximidad a la sierra de les Gavarres, el agua para uso humano es de gran calidad, muy superior a la usual en zona costera.

Respecto a las aguas marinas, cabe destacar que en el mes de agosto de 1980, la playa estuvo altamente contaminada a causa de un colector roto que evacuaba las aguas fecales dentro de la bahía. La causa hay que atribuírla a un presupuesto municipal aprobado demasiado tarde para instalar un colector que de Sant Feliu recoja las aguas residuales de S'Agaró y Platja d'Aro desembocando - mar adentro en esta última población.

No existen datos concretos sobre los niveles de contaminación; solamente alguna indicación por parte de sanidad y las quejas que muchos turistas han hecho a hoteleros. Respecto a la contaminación del aire, no hay ningún tipo de problema porque no existen industrias contaminantes. Polución de ruido se da en las calles que - enlazan con las carreteras de Palamós por un lado y Barcelona-Gerona por otro.

4.2.2. Degradación del paisaje

Una planificación a tiempo (casi todos los planes parciales de urbanizaciones fueron aprobados durante la década de 1960-1970) ha evitado que el paraje de Sant Feliu se degradara. Curiosamente, las mayores infracciones urbanísticas y arquitectónicas se han dado en el interior del casco urbano. El litoral rocoso, de una belleza insólita, abrupto y bastante inaccesible, conserva en general el atractivo que en su tiempo hizo famosa a la Costa Brava.

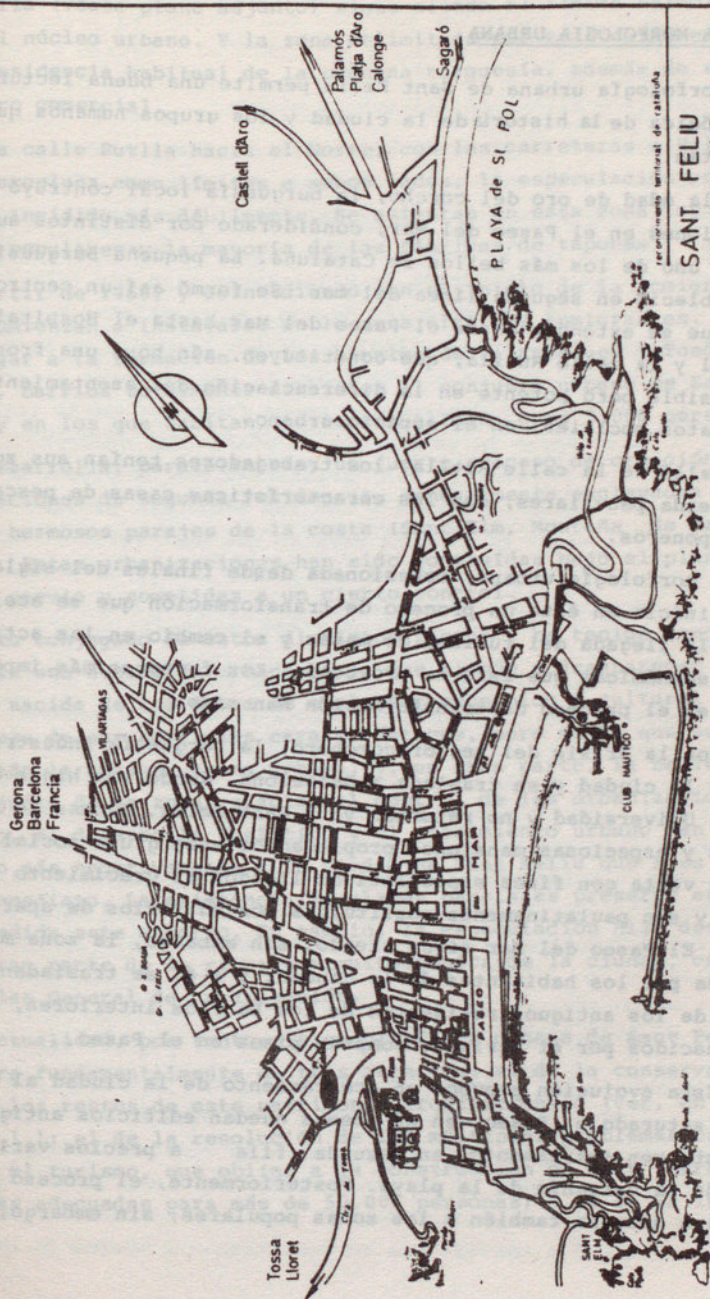
4.2.3. Valoración y perspectivas

Debe valorarse muy negativamente para los usuarios de la playa de Sant Feliu (autóctonos y turistas) la suciedad del agua.

La arena está muy limpia gracias a las instalaciones del Ayuntamiento. Para el tipo de turista habitual, familiar y tranquilo, el impacto de la contaminación ha sido muy negativo, puesto que -

obligaba a desplazarse a otras playas cercanas más limpias; en consecuencia, comercios, restaurantes y bares del municipio han mermado sus ingresos.

Es imprescindible para lograr un turismo de cierta calidad como pretenden los empresarios hoteleros, que se dé una infraestructura adecuada que permita mejorar la calidad ambiental.



reproducción cartográfica de la ciudad

SANT FELIU DE GUIXOLS

PLANO ANTIGUO

5. LA MORFOLOGIA URBANA

La morfología urbana de Sant Feliu permite una buena lectura sociológica de la historia de la ciudad y los grupos humanos que la habitan.

Con la edad de oro del corcho, la burguesía local contruyó sus mansiones en el Paseo del Mar, considerado por distintos autores como uno de los más bellos de Cataluña. La pequeña burguesía se estableció en segunda línea del mar. Se formó así un centro urbano que se extendía desde el Paseo del Mar hasta el Hospital Municipal y la calle Rutlla, que constituyen, aún hoy, una frontera invisible pero potente en la diferenciación del asentamiento por estratos sociales, en el espacio urbano.

Más allá de la calle Rutlla, los trabajadores tenían sus zonas de vivienda peculiares, con las características casas de pescadores y taponeros.

Esta morfología urbana, cohesionada desde finales del siglo pasado, inicia en éste un proceso de transformación que se acelera con la llegada del turismo de masas y el cambio en las actividades económicas que éste ha provocado. Los factores más importantes en el proceso de transformación han sido:

a) Con la crisis del sector corchero, la burguesía industrial abandona la ciudad y se traslada a Barcelona, donde los hijos acuden a la Universidad y no retornan ya a Sant Feliu. Muchas de las bellas y espaciosas mansiones propiedad de este grupo social pasan a la venta con fines especulativos ligados al crecimiento turístico, y son paulatinamente sustituidas por edificios de apartamentos. El Paseo del Mar sigue siendo, sin embargo, la zona más apreciada por los habitantes de la ciudad, y a él se trasladan algunos de los antiguos residentes de los barrios interiores, que, enriquecidos por el turismo, compran pisos en el Paseo.

b) Esta evolución provoca un acercamiento de la ciudad al mar. Una vez saturado el Paseo -en el apenas quedan edificios antiguos- se construyen apartamentos en segunda fila a precios variables según la cercanía de la playa. Posteriormente, el proceso especulativo alcanza también a las zonas populares; sin embargo, la ca

lle Rutlla (véase plano adjunto) sigue siendo el límite psicológico del núcleo urbano. Y la zona delimitada por esta calle es la de residencia habitual de la pequeña burguesía, además de ser el centro comercial.

c) De la calle Rutlla hacia el Norte, con las carreteras a Palamós y Barcelona como límites a ambos lados, la especulación urbana ha incidido más débilmente. Se asientan en esta zona las viviendas populares y la mayoría de las fábricas de tapones.

d) A partir de 1960, y coincidiendo con el inicio de la inmigración, comienzan a instalarse en la zona alta los inmigrantes. Ello dará lugar a la formación de los barrios de Vilartagues y Tueda - de Dalt, barrios totalmente distintos al conjunto urbano de Sant Feliu, y en los que habitan, en la actualidad, unas 5.000 personas.

e) Se desarrolla, paralelamente, un fuerte proceso de creación de urbanizaciones de segunda residencia, generalmente enclavadas en los más hermosos parajes de la costa (Sant Elm, Montaña de Sant Pol,...). Estas urbanizaciones han sido contruídas bajo el plan - parcial previo y sometidas a un cierto control.

El efecto conjugado de estos distintos factores ha tenido como consecuencia una evolución urbana en la que tiende a desaparecer la armonía nacida de una época de esplendor económico y cultural y la belleza de sus edificios característicos, pero en la que se ha conservado la antigua trama urbana, y, en gran parte, la belleza del conjunto de la zona, gracias al control de las urbanizaciones. De hecho, el desarrollo turístico y el crecimiento urbano han - afectado más negativamente a la ciudad de Sant Feliu que a su entorno inmediato. La existencia de planes parciales preservó en buena medida este entorno. En cambio, la especulación hizo desaparecer gran parte de la riqueza arquitectónica de la ciudad, carente de Plan General de urbanización.

En la actualidad, por tanto, la problemática urbana de Sant Feliu se centra fundamentalmente en tres aspectos: el de la conservación de los restos de este patrimonio arquitectónico (ver, en la tabla 5.1.); el de la resolución de los múltiples problemas creados por el turismo, que obliga a la construcción de unas infraestructuras adecuadas para más de 50.000 personas; y el de la inte

gración urbana del barrio de Vilartagues, realidad distinta y que ha significado, para Sant Feliu, un punto de ruptura dentro de una trama urbana relativamente sólida.

Esta manifiesta diferencia entre Vilartagues y el resto de la ciudad nos ha llevado a estudiar con detenimiento el proceso de creación y la situación actual del barrio. En efecto, tanto desde el punto de vista urbano como, sobre todo, desde el punto de vista social, la construcción de Vilartagues y lo que ella significa, es decir, la implantación de una importantísima comunidad de inmigrantes castellano-parlantes, parece producir en Sant Feliu un cambio superior, en cierto modo, al que de forma directa provoca el turismo. Evidentemente, ambos fenómenos están relacionados, y Vilartagues no es más que un efecto del desarrollo turístico. Efecto, sin embargo, con características distintas a las del estricto fenómeno turístico y con una evolución propia. Las entrevistas realizadas en la zona revelan que Sant Feliu es hoy una comunidad dividida, a diferencia de lo que fue en el pasado. La crisis económica y la incidencia del paro pueden incluso agravar esta división.

En cuanto a la vivienda y a la segunda residencia, se hace notar un cambio en los últimos años. Hasta 1978, aproximadamente, muchos extranjeros compraban apartamentos y chalets. Hoy los precios de alquiler de los apartamentos en verano han duplicado, pasando de unas 40 a unas 80.000 ptas. mensuales; los extranjeros venden. Así, han quedado apartamentos vacíos y los habitantes de Sant Feliu están comprando algunos de estos apartamentos, incluso en el Paseo del Mar, para instalarse allí. Los apartamentos en este paseo tienen un precio aproximado de 10 ó 12 millones de pesetas.

5.1. EL BARRIO DE VILARTAGUES

La expansión del turismo en Sant Feliu atrajo, desde los años sesenta, a múltiples trabajadores de la España rural. Inicialmente estos trabajadores permanecían tan sólo durante la temporada turística, al término de la cual regresaban a sus lugares de origen. El incremento de la construcción, que proporcionaba trabajo en invierno, llevó a convertirse en inmigrantes a muchos de estos tem

poreros , cuyas familias trabajaban también, durante el verano, en el sector turístico.

Se plantea así el problema de la vivienda modesta en Sant Feliu. 18 promotores parcelaron los terrenos agrícolas pertenecientes - a diversas masías y lo vendieron a inmigrantes que vivían realquilados, en condiciones muy precarias, en el casco urbano. El barrio nació sin plan de urbanismo; autoconstruido por sus propios habitantes -la mayoría de ellos trabajadores de la construcción- fue creciendo sin orden ni concierto.

El mayor problema fue el planteado por la construcción de las infraestructuras. En el momento de la venta de las parcelas, el promotor prometía la construcción de los servicios necesarios: agua, alumbrado público, alcantarillado, etc. En la práctica nada de ello fue construido. El barrio se encontró en una situación lamentable. Carecía de alcantarillas, desagües, alumbrado público,...

Como consecuencia de la especulación desencadenada por la falta - de viviendas, los inmigrantes compraban parcelas sin atreverse a verificar lo que compraban, si eran parcelas para edificar o tierras agrícolas. Algunos vecinos compraron incluso parcelas de medidas y condiciones inexistentes. En la construcción del barrio no se tuvo en cuenta ninguna norma de urbanismo y al tratarse de construcciones ilegales, nadie se ocupó de establecer y hacer cumplir las normas subsidiarias correspondientes a todo plan de urbanismo.

Hace unos cuatro años se creó una Asociación de Vecinos, que ha conseguido una serie de mejoras.

En la actualidad, Vilartagues cuenta con unas 2.500 viviendas, la mayoría de ellas en régimen de propiedad. Gracias al impulso de la Asociación de Vecinos se ha conseguido urbanizar el barrio: hace tres años fue aprobado un plan parcial, y el Ayuntamiento ha invertido 90 millones en asfaltado y alumbrado. Los vecinos han tenido que pagar unas contribuciones especiales, del orden de - - 6.000 ptas. el metro lineal. Hoy se sienten orgullosos de este barrio, cuyas casas y calles son muy cuidadas, desde que fue urbanizado. Se prevé una segunda fase de urbanización que ha de consistir, fundamentalmente, en el ajardinamiento.

El nivel de servicios, es, sin embargo, aún muy deficiente (ver tabla 5.2. en el anexo). Respecto a los equipamientos colectivos ver tabla 5.3. En el aspecto comercial, Vilartagues ha estado durante largo tiempo totalmente desatendido, con la sola excepción de los bares. Al urbanizarse el barrio se instalan algunos comercios de alimentación, autoservicios, una panadería e incluso algunos comercios de compras excepcionales: electrodomésticos y muebles.

El barrio carece, sin embargo, de mercado municipal, una de las reivindicaciones de la AA.VV. Frente a ella la Unió de Botiguers presiona para que no se desdoble el único mercado municipal ubicado en el centro. También en el centro se instala, los domingos, un mercado ambulante del que los vecinos de Vilartagues son clientes habituales.

La situación escolar se halla bien resuelta, puesto que ha sido construido un grupo escolar, el centro Baldiri Reixach, con capacidad para 990 alumnos. Pero el barrio carece de guarderías, y existe un único parvulario parroquial. Durante el verano, cuando muchas mujeres trabajan en el sector turístico, ellas mismas instalan una guardería provisional en la Escuela Municipal cedida por el Ayuntamiento. Guardería cuyas instalaciones son extremadamente precarias.

El déficit sanitario debe enmarcarse en el déficit general que sufre la ciudad. Existe la perentoria necesidad de disponer de un dispensario para urgencias, en el que haya como mínimo un practicante.

No existen en Vilartagues centros sociales, ni hogar de ancianos ni equipamientos culturales, al margen de la escuela.

La composición social del barrio es distinta a la del conjunto ciudadano. Viven en Vilartagues unas 5.000 personas, con una media de edad joven (30-35 años) y abundantes niños (3 ó 4 hijos por familia). Son, en su gran mayoría, castellano-parlantes, oriundos de Andalucía y Extremadura. Abundan las profesiones de albañil, camarero, mujeres de limpieza, pescadores,...

Los habitantes de Vilartagues son, en la actualidad, los más afectados por la crisis de la actividad económica, y especialmente por

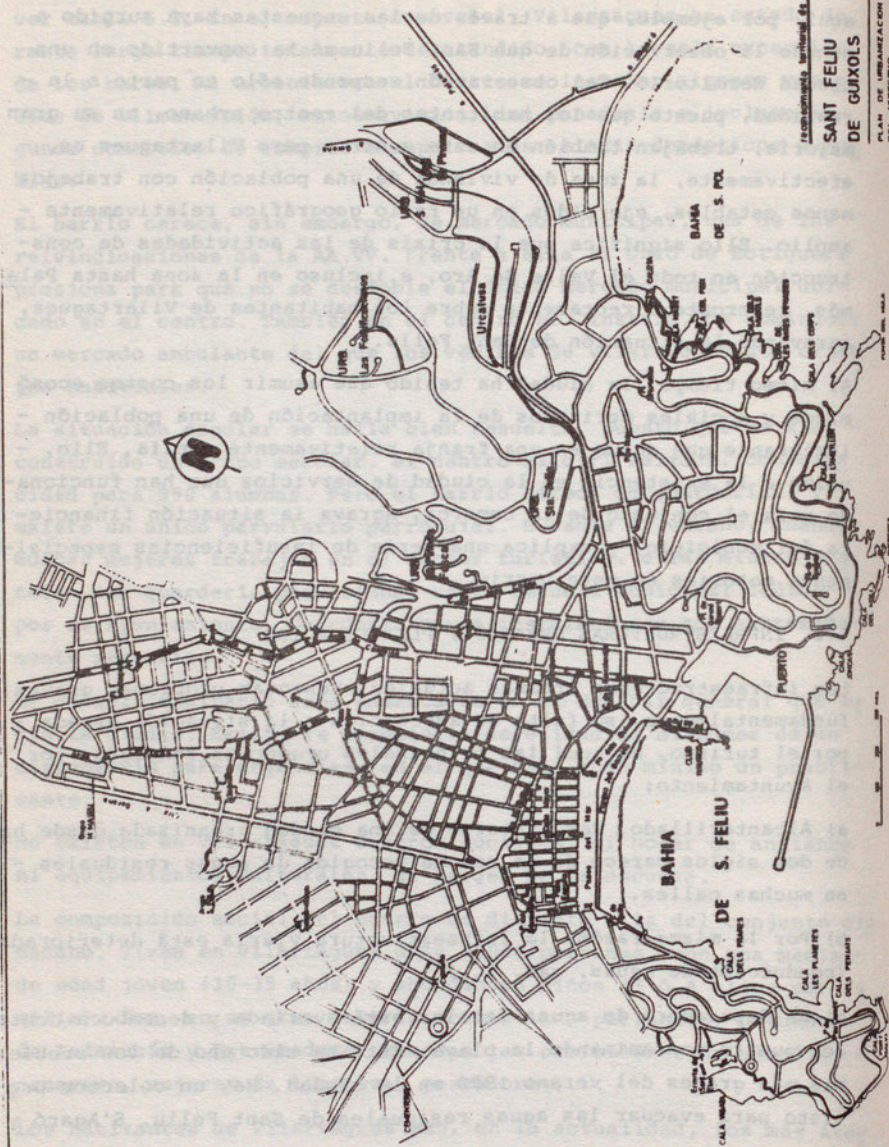
la crisis de la construcción. De hecho, este barrio se ha convertido en la residencia de una población migrante que no sólo ha sido empleada en Sant Feliu, sino en todo el Valle de Aro. De aquí, por ejemplo, que a través de las encuestas haya surgido a menudo la observación de que Sant Feliu se ha convertido en una ciudad dormitorio. Tal observación responde sólo en parte a la realidad, puesto que los habitantes del centro urbano, en su gran mayoría, trabajan también en este centro; pero Vilartagues es, efectivamente, la zona de vivienda de una población con trabajos menos estables, ejercidos en un radio geográfico relativamente amplio. Ello significa que la crisis de las actividades de construcción en todo el Valle de Aro, e incluso en la zona hasta Pala-mós, repercute directamente sobre los habitantes de Vilartagues, agravando la situación de Sant Feliu.

Al mismo tiempo, la ciudad ha tenido que asumir los costes económicos y sociales derivados de la implantación de una población inmigrante que actúa en una franja relativamente amplia. Ello, unido a la existencia en la ciudad de servicios que han funcionado para el conjunto de la comarca, agrava la situación financiera del municipio, y explica una serie de insuficiencias especialmente notorias en este barrio.

5.2. INFRAESTRUCTURAS URBANAS Y PLANIFICACION

Las infraestructuras urbanas actuales presentan problemas graves; fundamentalmente, su falta de adecuación a la situación creada por el turismo. He aquí las principales urgencias señaladas por el Ayuntamiento:

- a) Alcantarillado. Por tratarse de una ciudad urbanizada desde hace dos siglos carece de la red de recogida de aguas residuales en muchas calles.
- b) Por la misma razón, la infraestructura viaria está deteriorada (conducción de aguas, gas, ...)
- c) La depuradora de aguas fecales está averiada y desemboca dentro del puerto contaminando la playa. Este ha sido uno de los problemas más graves del verano 1980 en la ciudad. Hay un colector previsto para evacuar las aguas residuales de Sant Feliu, S'Agaró y



Representación territorial de Cataluña
**SANT FELU
 DE GUIXÒLS**
 PLAN DE URBANIZACIÓ
 1970

Platja d'Aro.

- d) Las instalaciones portuarias son obsoletas, hecho que impide el normal desarrollo de las actividades comerciales.
- e) El centro urbano está infrautilizado. Muchas de las antiguas empresas industriales han quedado inactivas, sus locales no se utilizan.
- f) La falta de planificación urbana ha conducido a un crecimiento desordenado del casco urbano; se hace imprescindible la delimitación de una zona para usos industriales.

Algunas de estas deficiencias comienzan a ser paliadas; especialmente la planificación urbana, puesto que se está trabajando en un Plan General de Ordenación de la ciudad.

No ha existido, hasta el momento, ningún Plan General, pero sí una serie de planes parciales que han afectado, fundamentalmente, a urbanizaciones de segunda residencia (ver tabla 5.4 en el anexo). El volumen de apartamentos y chalets de segunda residencia se estima en unas 3.000 viviendas. También han existido, sin embargo las urbanizaciones ilegales. En 1980, catorce urbanizaciones están sin legalizar, y quedarán englobadas en el Plan General.

5.3. EL EQUIPAMIENTO ESCOLAR

En el aspecto escolar, Sant Feliu ha tenido que enfrentarse con el tipo de dificultades características de las poblaciones en las que se ha producido un fuerte crecimiento migratorio. La estructura escolar tradicional de Sant Feliu, era, antes de la llegada de los migrantes, altamente estable: existía una escuela nacional, el Gaziél, situado en el centro, con un profesorado catalán, en su gran mayoría, y arraigado en la ciudad. Existían, por otra parte, dos escuelas privadas religiosas, a las que asistían los hijos de la burguesía y pequeña burguesía local. Gaziél cuenta que en tiempos anteriores, en su remota infancia del último tercio del siglo pasado, todos los niños iban a una misma escuela, tenían un mismo maestro (19). Posteriormente se introdujeron las diferencias, a través de las escuelas privadas, en una forma de segmentación escolar que perdura aún en la actualidad (ver tabla 5.5.).

A esta diferenciación, de carácter muy estable, se ha superpuesto el problema de la falta de puestos escolares, problema generado por el rápido crecimiento de la población infantil nacida de padres inmigrantes. La construcción del centro Baldiri Reixach en Vilartagues, palió momentáneamente el déficit. En 1980, sin embargo, existe aún un déficit de 20-25% de plazas de E.G.B., en relación al número de niños de esta franja de edad. Se ha producido, pues, una sobreocupación de las aulas, y una falta de equipamientos escolares suficientes, situación que probablemente será resuelta en breve con la construcción de un nuevo centro.

La creación del Baldiri Reixach se ha visto sometida a uno de los problemas característicos de las escuelas nuevas: profesorado inestable, forastero y desconocedor de la zona, especialmente conflictivo para atender a las escuelas de castellano-parlantes, tan necesitadas de elementos que les permitan un mejor arraigo en la vida local.

Paralelamente a la falta de plazas en E.G.B., se han agravado los déficits en preescolar. Se calcula que tan sólo son cubiertas dos terceras partes de las necesidades locales, siendo Vilartagues el barrio más desatendido. Se observan, en este aspecto, iniciativas de auto-organización de los vecinos, que instalan por su cuenta una guardería; el Ayuntamiento actual colabora con este tipo de iniciativas.

En el ámbito de la enseñanza media, existe un instituto y un centro de Formación Profesional. Ambos actúan como centros comarcales, absorbiendo un número importante de alumnos de otras poblaciones. En el instituto, los alumnos de Sant Feliu constituyen aproximadamente el 50% del total del alumnado (ver tabla 5.6. y 5.7.). En la escuela de Formación Profesional, el 55%. Ambos equipamientos se consideran, sin embargo, suficientes para atender a las necesidades de la ciudad.

El centro de Formación Profesional realiza cursos de administración, electricidad, peluquería. La valoración local de tales enseñanzas es relativamente negativa. Se considera que no se hallan suficientemente relacionadas con los tipos de trabajo locales; se menciona, sobre todo, la gran necesidad de una escuela de hostelería.

ría. Todos los hoteleros entrevistados nos han hablado de la urgencia de tales enseñanzas.

Al margen de los centros en los que se imparte la escolaridad - obligatoria, existen en Sant Feliu una serie de centros especializados. Son los siguientes:

- 2 centros de estudios de perfeccionamiento escolar
- 1 centro de estudios náuticos (patronos de ambarcación)
- 3 escuelas de chóferes
- 1 escuela municipal de música
- 2 escuelas de dibujo
- 1 escuela de artes y oficios
- 1 escuela subacuática
- 1 escuela de danza, karate y gimnasia

De estos centros, el más interesante es probablemente la escuela municipal de música, a la que asisten más de 400 alumnos. El título correspondiente es otorgado por el Conservatorio de Música - del Liceo de Barcelona. Es también importante, dentro de la zona, la escuela de Artes y Oficios, creada en la época del renacimiento cultural de la ciudad, a finales del siglo pasado; de ella han salido pintores importantes. En la actualidad sólo imparte clases de dibujo.

La existencia de Vilartagues y Tueda de Dalt ha generado otro déficit cultural: el analfabetismo de la población adulta. Este es un fenómeno totalmente nuevo en Sant Feliu, ciudad en la que siempre existió un nivel cultural relativamente alto, incluso entre la población trabajadora. La aparición de una población analfabeta determinó, hace ya algunos años, el inicio de algunas clases - para adultos, promovidas por las asociaciones de vecinos de los barrios inmigrados. La Diputación y el Ayuntamiento recogieron la iniciativa, que fue relanzada en 1979 con la ayuda técnica del ICE de la Universidad Autónoma, y con la colaboración de asociaciones de vecinos, cofradía de pescadores, representantes de sindicatos, asociaciones de padres de alumnos y los colegios de la ciudad.

Todo ello tuvo como resultado la organización de unos cursos de -

alfabetización de adultos, a los que se inscribieron unas 40 personas, habitantes, en su casi totalidad, del barrio de Vilartagues y originarios del sur de España. Un informe realizado por los - - maestros que condujeron las clases (21) muestra que se trata de - un grupo formado por 23 mujeres y 10 hombres (sólo 33 de los inscritos llegaron a realizar tales cursos), todos casados excepto - una mujer y con una media de edad de 41 años. La mayor asistencia de mujeres se atribuye a la flexibilidad de sus horarios, que les permiten asistir a las clases. La experiencia se considera muy - interesante, -las clases han funcionado durante 5 meses y ha habido resultados positivos- pero los cursos están aún es una situación de gran fragilidad, y no han cubierto el conjunto de necesidades, que en determinados casos no se sitúan ya al nivel del total analfabetismo, sino de un nivel cultural ligeramente superior. Se espera por tanto consolidar, en el futuro, una escuela de adultos.

5.4. EL EQUIPAMIENTO SANITARIO

El equipamiento sanitario es considerado totalmente insuficiente - para una ciudad que en verano triplica el número de sus habitantes sin que varíen sus equipos médicos. Este es el principal problema del sector, aun cuando, al margen del turismo, tampoco suelen ser considerados satisfactorios los servicios existentes para la población residente.

El equipamiento sanitario consta de:

- Un hospital municipal con 80 camas, con dedicación a unidades geriátricas y recuperación.
- Un ambulatorio para visitas médicas, con tres médicos y dos enfermeras. Las visitas médicas en el ambulatorio se consideran poco satisfactorias; es habitual -como ocurre en otros muchos ambulatorios- que un médico vea a 40 personas en una hora. En la actualidad el ritmo ha mejorado: 20 pacientes cada hora.
- Un servicio de urgencias en el hospital. Atiende sólo a las personas que tienen cartilla de la Seguridad Social, puesto que existe un convenio con esta entidad. Se ha producido un -

caso reciente de muerte de una muchacha que no fue atendida en urgencias por carecer de la cartilla, caso que ha conmocionado a la opinión pública y que ha sido llevado a los tribunales.

Estos servicios se completan con profesionales privados, hasta - un total de 7 médicos en la ciudad, de los cuales dos, pediatras. Y seis farmacias.

En Sant Feliu no pueden realizarse intervenciones quirúrgicas, ni partos. Para todo ello hay que trasladarse a Gerona, así como para cualquier enfermedad de cierta gravedad. El nivel de automedicación es probablemente muy alto, como resultado de la insuficiencia de infraestructura sanitaria, la dificultad de ser atendido por un médico, etc.

El nivel sanitario global, sin embargo, no parece presentar problemas específicos. No se producen enfermedades propias de la zona, ni mortalidad infantil.

Existe también un asilo de ancianos, que parece resolver bien las necesidades de la ciudad.

5.5. OTROS EQUIPAMIENTOS URBANOS

Para completar la descripción de los equipamientos urbanos en Sant Feliu, veamos cuales son las instalaciones culturales y deportivas de la ciudad:

a) Equipamiento cultural y recreativo

- 2 bibliotecas
- 1 archivo
- 1 museo
- 2 salas de conferencias
- 6 salas de exposiciones
- 2 casinos
- 2 cines
- 3 salas de fiestas
- 1 local o centro infantil

Destaca, en este conjunto, la importancia de las salas de exposiciones. Más adelante, en el capítulo relativo a la vida cultural de la ciudad nos referiremos a ellas así como al funcionamiento de la mayoría de estos equipamientos.

b) Equipamiento deportivo

- 2 campos de fútbol
- 2 pistas de basket
- 1 pista de "footing"
- 1 club náutico
- 1 centro excursionista

La construcción del club náutico fue discutida, y hubo ciertas protestas en el momento de su inauguración, puesto que privatiza una parte del puerto. Hoy sin embargo sus actividades parecen ser bien acogidas por los vecinos y también por los turistas y población de segunda residencia.

6. PATOLOGÍAS DE LA VIDA SOCIAL

Las opiniones expresadas sobre este tema presentan a Sant Feliu como una ciudad relativamente tranquila, que no se ha visto gravemente afectada por la prostitución o los delitos frecuentes que se producen en otras zonas turísticas. Se han señalado algunos problemas de seguridad ciudadana. Sin embargo, el tipo de turismo de la ciudad no parece generar la actuación de bandas de delincuentes. Al mismo tiempo, la proximidad a Platja d'Aro (4 Km), localidad en que se hallan situadas numerosas boîtes y locales de diversión para turistas, parece desviar la conflictividad hacia aquella zona, tanto en una serie de actos considerados delectivos, como en los desórdenes derivados del consumo excesivo de alcohol. Incluso en verano, el movimiento nocturno típico de las zonas turísticas es en Sant Feliu muy reducido.

En el orden sanitario tampoco aparece Sant Feliu como una ciudad con problemas específicos, al margen de los derivados de la insuficiencia de equipamientos. En cuanto a las enfermedades psiquiátricas, el número de internados en algún centro es de cuarenta y tres personas, la mayoría de edad avanzada. Se trata, en general, de escleróticos sin familia, oriundos de Sant Feliu en mayor proporción que los inmigrantes. La disminución de las enfermedades mentales entre los jóvenes se atribuye a la tendencia de la nueva psiquiatría a integrar al enfermo en su ambiente social en vez de aislarlo en el manicomio.

La subnormalidad alcanza a 25 personas, internadas en centros de la capital de la provincia. De ellos, 14 son inmigrados. No se observan grandes diferencias entre catalanes e inmigrantes en relación a enfermedades físicas o mentales.

Los accidentes de trabajo son escasos: concretamente se ha citado el caso reciente de un accidente en la construcción.

No se detecta la existencia de suicidios.

7. LA ORGANIZACION DE LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL

La organización de la vida social de Sant Feliu, en 1980, se halla presidida por un triple fenómeno:

- a) La decadencia de las formas de vida tradicionales de la ciudad. Formas de vida que por su pasada brillantez y su casi mitificación en el recuerdo de los nativos mantienen aún cierta vigencia, y han dejado, sobre todo, la nostalgia del pasado.
- b) El crecimiento de una comunidad de inmigrantes que se ha encontrado en situación de marginación social y urbana y ha procedido a organizarse de acuerdo con las formas habituales en los medios populares, consiguiendo mejorar su situación e ir ganando terreno en el ámbito político de la ciudad.
- c) La fuerte separación entre las dos comunidades, que siguen ritmos distintos, y tienden a ignorarse, más que a derivar en conflictos espectaculares.

Veamos con mayor detalle como actúa cada uno de estos elementos, y cuales son sus características.

7.1. LA VIDA TRADICIONAL TRANSFORMADA POR EL TURISMO

Las formas de la vida tradicional de Sant Feliu han sido objeto de múltiples descripciones y reflexiones, hasta el punto de que hoy se hallan ya casi mitificadas y son descritas con cierta abstracción y sofisticación por parte de algunos de nuestros informantes locales.

La idea que ha sido expresada por varios de ellos es la de que, en la costa, existe una forma particular de cultura y vida social, debida a la adecuación entre bienes y necesidades que ha existido durante generaciones. El mar ha constituido el sustrato económico y el medio de vida. La adecuación entre el medio y las formas de vida ha sedimentado en unas formas específicas que constituyen la base de la cultura local.

El desarrollo de la industria taponera no parece haber roto esta armonía; bien al contrario, aportó una nueva dimensión a la vida colectiva, poniendo a la ciudad en relación con las ciudades -

más avanzadas de Europa. Ello le permitió asimilar las novedades y llegar a un alto grado de refinamiento cultural sin destruir, sin embargo, el marco cultural ni las bases de la vida social creada en los períodos anteriores.

A finales del siglo XIX y principios del actual, Sant Feliu contaba con un doble nivel cultural, que no presentaba, sin embargo, un carácter antagónico, sino integrado. Se mantenía el mundo de los pescadores, con sus formas de relación. El pescador ha sido tradicionalmente un hombre de largos tiempos de ocio y extraños horarios de trabajo: en verano la pesca nocturna, en invierno el mal tiempo; la taberna acogía el ocio e impedía el aburrimiento. La taberna es una de las más antiguas instituciones de la costa; en ella se producían largas discusiones, los cantos individuales y colectivos, como por ejemplo las "habaneras", expresión de la cultura popular, cantadas generalmente en castellano, con variantes locales, improvisaciones, etc. (5). El repertorio de elementos característicos de esta cultura autóctona sería interminable: en la lingüística, en los juegos, en las fiestas, en las relaciones entre vecinos, en toda la trama de relaciones humanas existen formas propias de la costa, y muy concretamente, de la ciudad de Sant Feliu. Gaziol recogió algunas de estas formas (19), en una época en la que, muchas de ellas se hallaban ya en vías de desaparición.

Del desarrollo industrial nacieron los casinos y ateneos. Populares o de la burguesía, estos casinos tuvieron una gran capacidad de organizar festejos -fiestas mayores, carnavales-. Crearon, al mismo tiempo, espacios de discusión colectiva y de ilustración, al poseer bibliotecas extraordinariamente importantes para la época. El Casino dels Nois, por ejemplo, cuenta aún hoy con una biblioteca de unos 3.000 volúmenes, comprados con anterioridad a la guerra civil.

Esta vida cultural local dio origen a la publicación de múltiples revistas y folletos. Entre ellos -la mayoría de corta vida- destacó la "Acción social obrera", que se publicó durante largos años y fue el órgano anarco-sindicalista de Cataluña.

En el ámbito urbano, la mencionada adecuación entre medio y formas de vida quedó plasmada en formas de arquitectura características.

7. LA ORGANIZACIÓN DE LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL

Populares unas: las viviendas de la gente de mar, de los campesinos, del proletariado taponero; de gran estilo las casas de la burguesía, hoy casi desaparecidas.

Todo este mundo, idílico en el recuerdo de los ancianos de Sant Feliu, pero atravesado, en su momento, de conflictos sociales que se manifestaban, por ejemplo, en la rivalidad entre los dos principales casinos, sufrió una serie de choques, bajo los cuales se fue desarticulando. La guerra civil en primer lugar; el hundimiento de la industria taponera y la emigración de la burguesía, como proceso lento, ya iniciado antes de la guerra civil; la llegada del turismo de masas y la de los inmigrantes, en procesos conexos pero de distintas consecuencias, a partir de los años sesenta.

El impacto de estos cambios debilitó la vida cultural local, sin llegar, sin embargo, a destruirla. Existen aún numerosas asociaciones populares, supervivientes, muchas de ellas, de la época anterior (ver la lista en la tabla 7.1.). Los casinos siguen manteniendo un cierto papel: el Casino dels Senyors, totalmente renovado, organiza un concierto mensual, conferencias y exposiciones. El Casino dels Nois ha experimentado mayores dificultades, puesto que era el centro de reunión del sector popular. Se ha conservado, sin embargo, su edificio original, declarado recientemente monumento nacional y se han obtenido dos millones de pesetas para una primera fase de restauración. Ya no se celebran bailes en este centro, y algunas de sus salas están semiabandonadas, pero sigue organizando exposiciones y actos culturales.

En los últimos años, la vida cultural ha experimentado una cierta recuperación. La Asociación Fotográfica y Cinematográfica organiza una semana de cine amateur cuya resonancia sobrepasa el ámbito local. Las asociaciones de padres de alumnos son activas; han surgido dos nuevos grupos de teatro y hay seis salas de exposiciones funcionando continuamente. Las audiciones de sardanas y conciertos son frecuentes.

Algunas de estas actividades se hallan relacionadas con el turismo, pero, en general, están destinadas a la población autóctona. En efecto, es sobre todo durante el invierno, sin la presencia de turistas, que se incrementa la actividad cultural de la ciudad, - en lo que aparece como un rito interno de recuperación de la iden-

tividad local. Sin estar vedadas a los forasteros, estas actividades sociales y culturales han quedado generalmente reducidas a unos grupos estrictos, de escasa permeabilidad.

Así pues, aun mermada en relación a lo que fue en el pasado, la vida asociativa y cultural de Sant Feliu sigue teniendo un nivel relativamente elevado y sobre todo sigue apareciendo como un distintivo de la población. En algún caso, por ejemplo, se nos ha comentado, durante las entrevistas, que en cierto modo la crisis turística presentaba ventajas, puesto que permitía una mayor dedicación a unas actividades que los guixolenses consideran del máximo interés: música, teatro, ... Aun sin poder señalar la amplitud social de este tipo de opinión, aparece como extremadamente indicativa de unas actitudes que contrastan fuertemente con las de otras poblaciones del litoral.

Las formas más recientes del asociacionismo, en cambio, han tenido poca vigencia en el centro de la ciudad: no se han creado asociaciones de vecinos ni otras organizaciones de carácter reivindicativo, a diferencia, precisamente, de lo que ocurre en el barrio de los inmigrados.

7.2. CAPACIDAD ASOCIATIVA Y AUTOORGANIZACION: EL BARRIO DE VILARTAGUES

Los inmigrados se instalaron en Vilartagues en condiciones de gran precariedad, a las que nos hemos referido ya anteriormente. El proceso de creación y sobre todo de equipamiento del barrio fue lento, y se han arrastrado carencias elementales durante quince años. Sólo en 1976 se crea la Asociación de Vecinos, bajo el impulso de un sentimiento colectivo de haber sido estafados y sometidos a unas condiciones de vida inadmisibles. El objetivo de la asociación es el de conseguir la mejora del barrio, su urbanización y equipamientos.

Desde su creación, la asociación de vecinos ha desplegado una gran actividad, que le ha permitido conseguir ya gran parte de sus objetivos. Actúa a través de varias vocalías: la de urbanismo, que controla las obras de infraestructura que se están llevando a cabo; la de cultura, que organiza conferencias y cursillos, la de -

prensa y propaganda y la de fiestas y deportes. En el aspecto cultural, la actividad de la asociación ha sido notoria. Destacan los cursillos sobre sexualidad, socorrismo, bricolage, y sobre todo, lengua catalana, realizados estos últimos con la ayuda financiera de la Caja de Pensiones. La voluntad de adquirir cultura es evidente en todo lo que se ha hecho: organización de cursos para adultos, catalán, ... También cursos de sardanas. Dado que en el barrio apenas hay residentes catalanes, ello denota perfectamente la actitud abierta a la integración que domina en este grupo social. La asociación ha creado también una biblioteca. Todo ello en una voluntad explícita de crear no sólo los equipamientos necesarios a la población inmigrada, sino también la relación barrio-ciudad, es decir, de ser reconocidos por el conjunto de la población guixolense, de aportar actividades de interés general y de llegar a una mejor integración en el conjunto social.

Otra de las iniciativas de la asociación ha sido la creación de un campo de fútbol propio, en el que juega el equipo de Vilartagues, y la organización de concursos de petanca y fiestas populares -la verbena de San Juan, la cabalgata de Reyes, etc.

Existe además una asociación de padres de alumnos en el barrio, coordinada con las demás juntas de padres de Sant Feliu.

Todas estas actividades, que hemos detallado para mostrar la vitalidad de la comunidad de Vilartagues, reflejan no sólo una fuerte capacidad de la asociación, sino más allá de ella, unos altos niveles de participación de los vecinos en la vida colectiva y un arraigado hábito de auto-organización. Por las condiciones en que se trasladaron a Cataluña, por las condiciones en que vivieron en Sant Feliu, los inmigrantes están habituados a tales formas de autoorganización, a solucionar sus problemas, en la medida de lo posible, por sí mismos.

De aquí el que encontremos entre esta franja de población una capacidad de acción colectiva que no se manifiesta en otros grupos de la población guixolense.

A partir de las elecciones municipales de 1979, este barrio pudo contar, además, con el apoyo del Ayuntamiento. El alcalde, socia

lista, fue elegido en gran parte con sus votos, e intentó resolver los graves problemas de infraestructuras y servicios que se habían acumulado en él. De aquí que el Ayuntamiento aprobara un presupuesto de 90 millones que ha servido para la primera fase de urbanización de Vilartagues, y que, en otros aspectos, como el escolar, colabore con la población con pequeñas ayudas que facilitan el proceso de auto-organización.

Estas iniciativas no han sido, sin embargo, del agrado de toda la población local: en septiembre de 1980 el alcalde tuvo que dimitir, y el grupo local de UCD ha presentado una querrela por el destino que se había dado a los 90 millones de ptas.

7.3. LA RELACION ENTRE LAS DOS COMUNIDADES

La implantación de la comunidad de inmigrados ha incidido sobre la vida tradicional de Sant Feliu, modificando sus condiciones anteriores.

Durante años, han sido, aparentemente, dos comunidades extrañas, sin apenas contactos, al margen de la vida laboral. Los inmigrantes no solo carecían de raíces en la zona, sino que se hallaban en unas condiciones de gran precariedad, que ponían fuera de su alcance muchas de las manifestaciones de la vida local. Sin embargo, las mismas condiciones económicas que los habían atraído hacia esta zona les proporcionaron con bastante rapidez la posibilidad de emerger de su posición de llegada, y de albergar un nuevo tipo de aspiraciones. El inmigrante, en general, pasó de una cultura de carencias a la cultura del consumo, sin solución de continuidad. Más que asimilar las formas de la vida local, la población inmigrante asimiló las que en aquel momento se estaban generalizando en el país: voluntad de escolarización, compra del coche, consumo individual y familiar, mejora de la vivienda, ... Ello no significa que haya rechazado las formas todavía existentes de la cultura local. Bien al contrario, al presentarse éstas, como sucede frecuentemente, como formas características de estratos superiores - se intenta una asimilación, a través del aprendizaje del idioma, de las sardanas y de todos aquellos elementos que tienen una fuerte carga simbólica.

Lo que ya no puede reproducirse, sin embargo, es el anterior ritmo de vida, descrito por nuestros informantes como de adecuación entre medio y necesidades. Solamente algunos inmigrantes procedentes de la costa de Almería, Málaga y Granada han podido mantenerse en sus antiguas profesiones y son hoy la mayoría de los pescadores de la ciudad. Para el resto de inmigrantes, las actividades se realizan bajo la forma de contratos temporales; con situaciones muy inestables, hoy fuertemente amenazadas. No han entrado pues en aquel paraíso perdido que parece haber sido la comunidad guixolense.

En la segunda generación de migrantes parece haberse iniciado un proceso de integración. Se mantiene aún, en general, la lengua materna, pero en una situación de mezcla con el catalán.

En cualquier caso, la voluntad de integración de los inmigrantes - ha sido repetidamente manifestada: muchas de las fiestas y actividades colectivas de Vilartagues son un intento de hacerse visibles para el conjunto de la población. Sin embargo, esta actitud choca con la escasa permeabilidad de los estamentos tradicionales de Sant Feliu; hasta la actualidad, los intentos de penetración de Vilartagues en la comunidad antigua parecen haber tenido un escaso éxito: cada una de las dos colectividades mantiene sus fiestas, su lengua, sus lugares de reunión, sus círculos de relaciones. No hay hostilidad -o no la habido hasta que el Ayuntamiento urbanizó Vilartagues-; hay, sobre todo, distancia, un funcionamiento en paralelo, con poca interacción.

8. CONCLUSIONES

El turismo de masas se asentó, en Sant Feliu, sobre una estructura industrial y urbana que había tenido momentos de gran esplendor, pero que en los años sesenta presentaba ya grietas. La guerra civil marca en la ciudad la frontera entre dos mundos: en todas las entrevistas mantenidas con personas que vivieron el antes y el después, aparece la constante referencia a este hecho. En los años cuarenta y cincuenta se mantienen las actividades tradicionales, la pesca y la industria corchera, pero Sant Feliu ha perdido ya gran parte de su vitalidad anterior. El turismo incidió pues sobre una sociedad compleja, relativamente estable, dotada aún de enormes recursos económicos, culturales y humanos, pero que se hallaba en una fase de repliegue por las circunstancias políticas, la pérdida de la burguesía y la intelectualidad local y el proceso de decadencia de las instituciones.

En esta situación, la implantación de unas formas de turismo de masas modifica por completo las características de la ciudad. Recíprocamente, sin embargo, la existencia de una estructura urbana compleja parece haber pesado decisivamente en la forma concreta - que ha tomado el turismo en esta ciudad, sobre todo en comparación con la evolución que se ha producido en otras poblaciones costeras.

Veamos, en primer lugar, qué ha significado el turismo para Sant Feliu. La valoración local no siempre es coincidente, aunque existen algunos puntos de acuerdo. La mayoría de nuestros informantes consideran que el turismo aportó riqueza material, en sus mejores años. Ello se ha concretado en una revalorización de la zona, un aumento de las plusvalías urbanas, la creación de numerosos puestos de trabajo y, en general, la mejora del nivel de vida. En el ámbito cultural, el turismo aportó también formas nuevas, más abiertas, en un período oscuro de la historia local.

Existen diferentes apreciaciones, según los sectores de actividad, sobre lo que ha representado el turismo en el aspecto de consolidación de un sistema de actividades. Para los hoteleros, restauradores y constructores, el turismo fue la ocasión de una gran expansión, aun cuando el futuro aparece incierto; para los empresa-

rios corcheros, en cambio, ha sido negativo, al ocasionar un - trasvase de población activa que ha empobrecido la calificación del sector. Se trata, sin embargo, de un factor más, dentro de un conjunto que ha llevado a la decadencia de la industria corchera.

Para la población trabajadora autóctona, el turismo ha constituido la posibilidad de montar un negocio propio, de tener mayores opciones de trabajo. Pero también representa una cierta descalificación laboral, la pérdida del saber artesanal anterior y, en la actualidad, la incertidumbre en los negocios por cuenta propia, y la inestabilidad en el empleo para los asalariados. Para los inmigrantes, el turismo ha significado la posibilidad de establecerse en un país en el que hallaron más opciones de trabajo; en el que, empleando a toda la familia, pudieron construir una casa y mejorar el nivel de consumo.

Estos aspectos positivos tienen, sin embargo, su contrapartida negativa, que queda especialmente subrayada en la actual coyuntura de crisis económica y turística. En el ámbito de las actividades, el desarrollo espectacular del turismo ha acelerado la decadencia de la industria corchera y ha marginado la importancia de la pesca. Sectores de gran tradición en la zona, sus formas de organización económica, heredadas del pasado, las hacían menos rentables que el turismo, sector que se presenta inicialmente como de ganancia relativamente fácil. A pesar de su modernización posterior, la pesca y los tapones han perdido gran parte de su importancia económica para la población, a la vez que van desapareciendo la profesionalidad y las habilidades que estas actividades requirían. En su lugar, el sector turístico no ha desarrollado una profesionalización equivalente, ni estabilidad en el empleo. Hecho - que afecta por una parte a la propia supervivencia del sector, hoy relativamente comprometida, y por otra parte conduce a una degradación de las condiciones laborales de la población activa local. En otros aspectos, el turismo ha tenido consecuencias negativas para los precios, que aumentan espectacularmente, sobre todo en verano; ha llevado a la destrucción de un patrimonio arquitectónico de calidad, y al desorden urbanístico; ha provocado la contamina-

ción de las playas y el deterioro de un paisaje que, si bien conserva mayor calidad que en otras zonas del litoral, ha perdido gran parte de su belleza natural.

En el ámbito de lo social y lo cultural, el turismo ha acelerado la destrucción de unas formas elaboradas durante siglos: forzó - la marcha de la élite cultural local, que emigró tras la burguesía, por falta de soporte material; la decadencia de las organizaciones de los trabajadores, como efecto de la atomización característica del empleo turístico, de la inestabilidad que produce, de la movilidad y la falta de profesionalidad. Los jóvenes adoptaron otras costumbres: hoy van a bailar a las discotecas de Platja d'Aro y han dejado de participar en las instituciones locales. La falta de raíces culturales y la desprofesionalización han incidido sobre el conjunto de la población trabajadora, que ha perdido las formas de vida tradicionales, adquiriendo tan sólo, a cambio, una mayor capacidad de consumo y unas formas culturales más estereotipadas. Los aspectos negativos sobre la sociedad guixolense aparecen muy enfatizados en las entrevistas, tal vez por los elementos de incertidumbre que se han ido acelerando en la actividad turística. Pero también por el hecho de que existe una constante comparación con un pasado, posiblemente mitificado y, en cualquier caso, perdido.

Pero este pasado de ciudad culta, del que quedan escasos rastros en la vida cotidiana de Sant Feliu, esta existencia de unas formas de vida anteriores han marcado, a su vez, las formas del desarrollo turístico. La tradición de la empresa familiar ha sido trasladada al sector turístico, que ha conservado una estructura de pequeña empresa, con escasa intervención de capitales foráneos, y se ha mantenido al margen de los Tours operadores, de la publicidad, de la construcción de grandes equipamientos. La actividad turística de Sant Feliu no ha llegado a adaptarse a las características y necesidades que ha creado el turismo de masas. Dadas las transformaciones que se han producido en la clientela turística de la Costa Brava, y, en general, de España, la ciudad se ha visto sumergida en este turismo de masas, que no se adaptaba a sus características, y que ha degradado la calidad de sus servicios, destru

yendo la posibilidad de otro tipo de turismo, más selectivo, para el que se hallaba mejor preparada. Ha ido quedando, así, en una situación secundaria en relación a su entorno, ha experimentado una menor capacidad de crecimiento. Elemento que en parte ha preservado su patrimonio natural y su encanto, pero que ha dificultado la dinámica real del propio sector turístico.

En otros aspectos, todavía, su carácter de ciudad importante ha pesado en su evolución a partir de los años sesenta. Al tener una mayor infraestructura urbana que las poblaciones cercanas, y al haber mantenido durante un largo período una política de tolerancia urbanística, se ha convertido en la ciudad dormitorio de los trabajadores de la zona, acogiendo a un gran número de inmigrantes, elemento que ha supuesto la necesidad de asumir, por parte del municipio, unos altos costes que tienen escasa compensación en el desarrollo de las actividades.

El mayor abanico de posibilidades económicas inscrito en su estructura anterior ha impedido la polarización exclusiva en torno a un único sector de actividad. La estructura urbana y social anterior ha resistido la entrada de las formas del turismo de masas y de su organización económica; pero ha resistido a costa de un debilitamiento de las actividades productivas, como la pesca o la industria corchera, de las instituciones locales, ... -que no asegura el posible recambio de actividades, como no está asegurada la continuidad del turismo.

Todo ello determina una fuerte dosis de inseguridad respecto al futuro.

La posibilidad de una reconversión industrial es nebulosa; no se han hecho las necesarias reservas de suelo, ni existe, en la actualidad, capacidad empresarial local suficiente para implantar nuevas industrias. La única salida económica invocada por la mayoría de nuestros informantes es, aún, el turismo; pero un turismo distinto al actual, semejante al de los años cincuenta. Para conseguir la atracción de este turismo, se proponen una serie de mejoras materiales, y se cuenta aún con este elemento histórico y cultural que constituye el trasfondo de la vida social local.

se agrava al paro y al estancamiento económico. Esta situación no parece tener, sin embargo, alternativas distintas al turismo. De aquí que éste parezca ser, en la actualidad, uno de los ejes de organización de la vida colectiva: aunque con una relativa debilidad, aparecen signos de una voluntad de recuperación del patrimonio arquitectónico, de las fiestas, de las señas de identidad. Una voluntad de recuperación de los restos de un pasado en gran parte destruido por la oleada turística, pero que tal vez pueda servir aún para un público que sepa apreciarlo.

Al margen de este intento de recuperación cultural y turística, existe otro eje fundamental en la organización de la vida social guixolense: la presencia de la comunidad inmigrada. Se trata, evidentemente, de un elemento de gran peso, dada la amplitud del grupo, pero también su continuidad y futuro están hoy afectados por múltiples interrogantes.

Si prescindimos de las incertidumbres introducidas por la crisis, podemos hacer la hipótesis de que, efectivamente, Sant Feliu tiene grandes probabilidades de llegar a estar dominada por la problemática de la inmigración, que repercute sobre sus finanzas municipales, su sistema político, sus tradiciones culturales, su lengua, etc. modificándolas en aspectos sustanciales. Las dificultades concretas con que ha tenido que enfrentarse este grupo de migrantes parecen haberles permitido una capacidad de acción y organización que ya no se encuentran en otras capas sociales de la ciudad.

En efecto, las formas más dinámicas de organización popular que hemos hallado en Sant Feliu son, precisamente, las que se producen en este grupo, el de los migrantes, capaz de auto-organización y de acción colectiva. Un tipo de acción que no se ejerce contra los demás grupos de la sociedad guixolense -puesto que se intenta la integración cultural y lingüística- pero que forzosamente transforma el cuerpo social anterior. Es decir, en circunstancias económicas normales, la presencia del grupo migrante podría constituir un elemento dinamizador de la vida pública y municipal, sobre unas bases distintas a las tradicionales, hecho que daría como resultado una población de características muy distintas a las que ha tenido la población guixolense.

El contexto de crisis económica complica este cuadro, puesto - que de su evolución depende, probablemente, la continuidad y la capacidad de acción del grupo de inmigrante. Es improbable que, aun con un agravamiento de la crisis del empleo -que por supuesto afectaría básicamente a este grupo, por su repercusión en el sector de la construcción- se produzca un abandono de los barrios de Vilartagues y Tueda de Dalt. La propiedad de las viviendas, la forma en que fueron construídas, toda la historia de estos barrios, apuntan hacia la estabilidad, dada la resistencia de los inmigrantes a abandonar aquello que han conseguido con tanto esfuerzo. Es más probable que se produzcan migraciones temporales, si existen puestos de trabajo en zonas cercanas. Sin embargo, si la acentuación de la crisis llegara a paralizar la construcción en la zona, tal vez Vilartagues no tuviera la continuidad esperada, y se produjeran retornos a la zona de origen. La falta de alternativas industriales -y por supuesto agrícolas- deja en Sant Feliu un estrecho margen de acción a una población sometida a la doble crisis de la construcción y el turismo.

Los perfiles del futuro de Sant Feliu visibles en 1980 y desde el horizonte del análisis realizado, muestran por tanto dos posibilidades: la primera, la de llegar a estabilizar la actividad turística, sobre la base de un cambio de clientela y una mejora de la calidad de los servicios, que suponga, a la vez, una protección y mejora del entorno natural, del patrimonio urbano, etc. Esta es una posibilidad que parece aún viable; es decir, los propios habitantes de Sant Feliu tienden a considerar que el turismo es aún una actividad que ha de ser replanteada en esta zona, y que en gran parte, "está por hacer". En esta hipótesis, Sant Feliu no debería crecer, sino mantener sus condiciones actuales, y llegar a una mayor integración de ambas comunidades, a través de una recalificación profesional.

La segunda posibilidad, más probable a corto plazo si sigue acen tuándose la crisis del turismo, es la de una ciudad en la que -

se agrava el paro y el estancamiento económico. Esta situación no parece tener, sin embargo, alternativas distintas al turismo, dada la limitación de las actividades industriales tradicionales. A menos que pudiera procederse a una reconversión industrial -hecho dudoso en la actual situación de crisis- ello podría determinar un agravamiento de los efectos negativos sobre el entorno, al obligar a seguir desarrollando un turismo cada vez menos rentable, como efecto de la propia descalificación del sector, y en consecuencia, más masivo.

En cualquiera de ambos casos, el futuro de Sant Feliu aparece hoy claramente marcado por la posible evolución del sector turístico, y la ciudad presenta, al mismo tiempo, una capacidad de control de la organización de su propia actividad relativamente baja, sobre todo en comparación con épocas anteriores de su historia.

12.535 MEXICO ESTADISTICO 1 111

14.070 124

15.337 120

Fuente: Padrón municipal y elaboración propia.

se agrava el paro y el estancamiento económico. Esta situación no parece tener, sin embargo, alternativas distintas al turismo, dada la limitación de las actividades industriales tradicionales. A menos que hubiera una transformación radical, hecho que no se ve en el futuro inmediato. El desarrollo de actividades turísticas en el futuro, si bien es posible, depende de la capacidad de atraer inversión extranjera y de mejorar las condiciones de vida de la población. En el sector turístico, y en consecuencia, en el sector de servicios, se ve un crecimiento importante. En el futuro de Santa Fe, se ve un crecimiento de ambos casos, el futuro de Santa Fe, se ve un crecimiento de ambos casos, el futuro de Santa Fe, se ve un crecimiento de ambos casos.

I. ANEXO ESTADISTICO

El sector turístico, y en consecuencia, en el sector de servicios, se ve un crecimiento importante. En el futuro de Santa Fe, se ve un crecimiento de ambos casos, el futuro de Santa Fe, se ve un crecimiento de ambos casos, el futuro de Santa Fe, se ve un crecimiento de ambos casos.

TABLA 2.1.

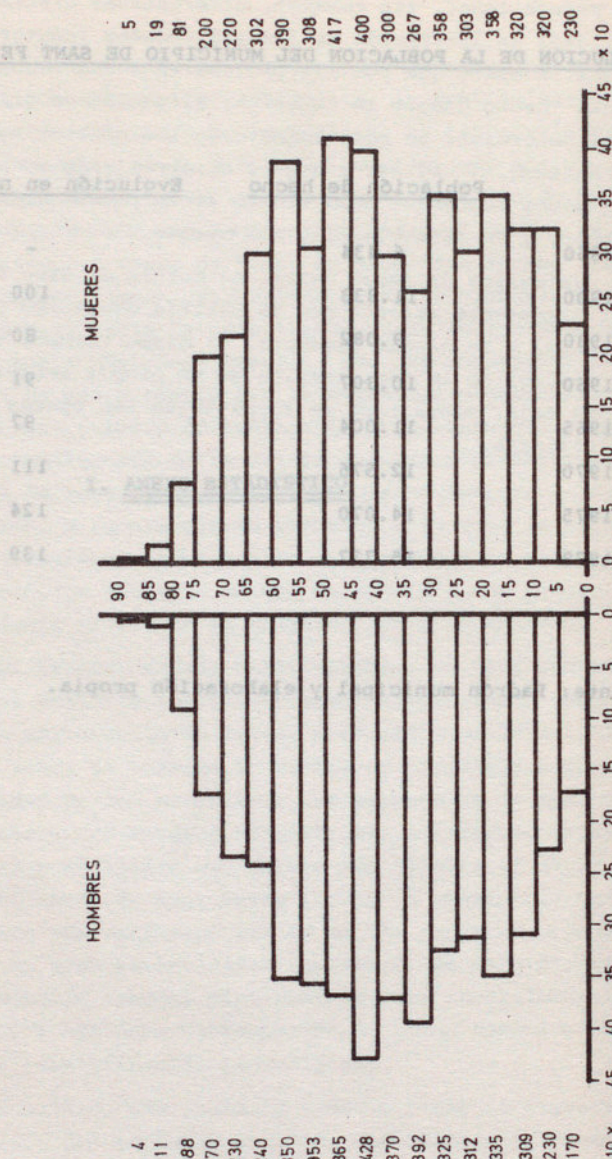
EVOLUCION DE LA POBLACION DEL MUNICIPIO DE SANT FELIU DE GUIXOLS

	<u>Población de hecho</u>	<u>Evolución en números índices</u>
1860	6.434	-
1900	11.333	100
1930	9.082	80
1960	10.307	91
1965	11.004	97
1970	12.576	111
1975	14.070	124
1978	15.737	139

Fuente: Padrón municipal y elaboración propia.

TABLA 2.2.

PIRAMIDE DE EDADES en el año 1955

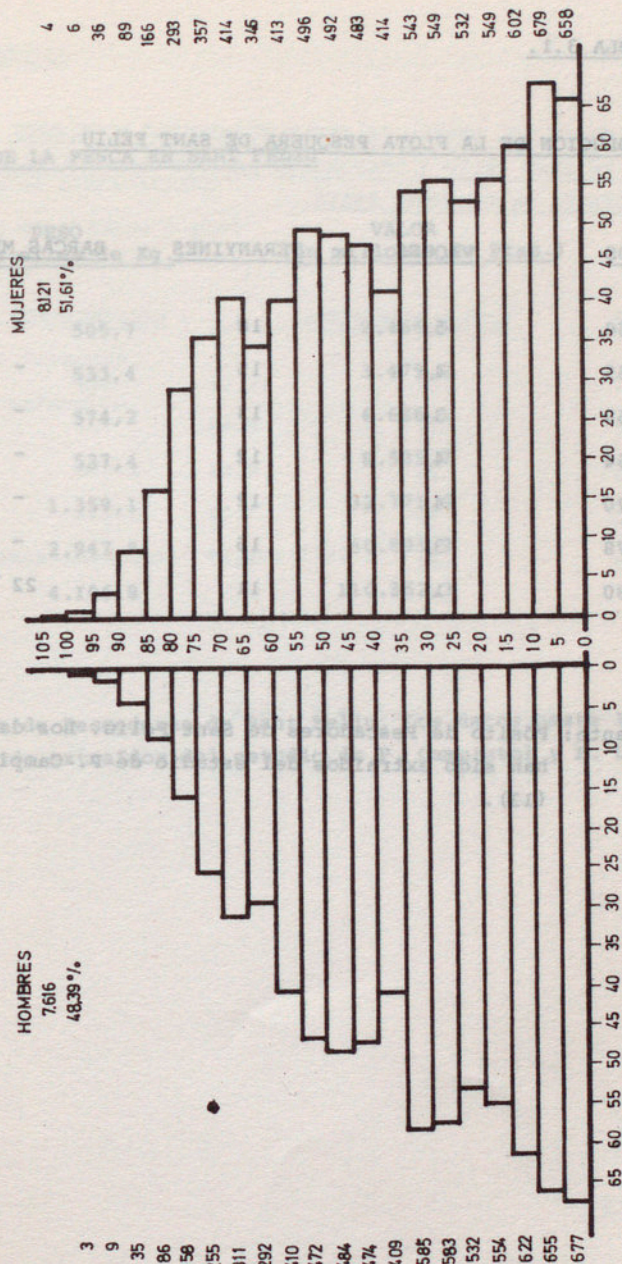


FUENTE: Y. Barba (2)

TABLA 2.3.

PIRAMIDE DE EDADES hasta el 31-12-1978

Total habitantes: 15737



FUENTE: Quaderns d'informació municipal n° 6. 10 Novembre 1979

TABLA 3.1.

EVOLUCION DE LA FLOTA PESQUERA DE SANT FELIU

<u>AÑOS</u>	<u>VAQUES</u>	<u>TERANYINES</u>	<u>BARCAS MENORES</u>
1950	5	18	-
1955	4	15	-
1959	3	13	-
1964	4	12	-
1970	4	12	-
1978	3	15	-
1980	1	11	22

Fuente: Pósito de Pescadores de Sant Feliu. Los datos hasta 1970 han sido extraídos del estudio de P. Campistol y E. Lluch (13).

TABLA 3.2.

PESO Y VALOR DE LA PESCA EN SANT FELIU

<u>AÑOS</u>	<u>PESO</u> <u>(en miles de Kg.)</u>	<u>VALOR</u> <u>(en millones de Ptas.)</u>
1950	505,7	2.466,9
1955	533,4	3.479,2
1960	574,2	6.686,1
1966	537,4	8.535,7
1969	1.359,1	32.771,9
1977	2.947,9	60.895,9
1979	4.106,8	110.352,3

Fuente: Pósito de Pescadores de Sant Feliu. Los datos hasta 1970 han sido extraídos del estudio de P. Campistol y E. Lluch (13).

TABLA 3.3.

EVOLUCION DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS Y HABITACIONES EN SANT FELIU Y PROPORCION QUE REPRESENTAN SOBRE EL TOTAL DE OFERTA DE LA COSTA BRAVA.

<u>AÑOS</u>	<u>ESTABLECIMIENTOS</u>	<u>%</u>	<u>HABITACIONES</u>	<u>%</u>
1956	20	11,04	514	14,14
1960	28	8,43	757	9,45
1968	58	8,04	1.658	7,09
1972	53	7,01	1.553	4,85
1976	45	6,27	2.661	4,15

Fuente: Tesis Doctoral de J. Cals (3).

TABLA 3.4.

EL EQUIPO COMERCIAL

	1951	1952	1953	1954	1955
395 Comercios de alimentación	1.541	1.551	1.570	1.571	1.571
43 Comercios de calzado y piel	1.111	1.111	1.111	1.111	1.111
45 Peluquerías	1.111	1.111	1.111	1.111	1.111
5 Estancos	1.111	1.111	1.111	1.111	1.111
773 Servicios diversos	1.111	1.111	1.111	1.111	1.111
92 Textil. Confección	1.111	1.111	1.111	1.111	1.111

TABLA 3.5.

POBLACION ACTIVA DE SANT FELIU, POR NIVELES DE CALIFICACION.
1979.

	<u>Nº de efectivos</u>	<u>%</u>
Personal técnico especialistas (1)	3.338	59,7
No cualificado	789	14,1
Personal directivo	623	11,1
Personal administrativo empresa privada	422	7,5
Profesionales	239	4,2
Indeterminados laboralmente	107	1,9
Personal administrativo centros oficiales	49	0,9
Personal no municipal de orden público.	23	0,4
Total	5.590	100

Fuente: Quaderns d'informació municipal nº 6 (Sant Feliu de Guixols, 10 de noviembre de 1979) y elaboración propia.

(1) La categoría personal técnico especialistas comprende a pes-
cadores, albañiles, lampistas, taperos, etc., es decir, los in-
dividuos con una calificación profesional precisa.

TABLA 3.6.

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA DE SANT FELIU, EN PORCENTAJES

ACTIVIDADES \ AÑOS	1878	1924	1955	1960	1970	1979
Agricultura y pesca.	27,4	15,6	6,8	6,4	4,7	4,4
Industria	54,4	50,1	49,3	58,5	67,1	54,3
Servicios	11,9	23,9	29,3	33,5	28,2	39,4
Indeterminados	6,-	10,2	15,5	1,5	-	1,9

Fuente: Ayuntamiento de Sant Feliu y estudio de P. Campistol y E. Lluch. (13)

TABLA 3.7.

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA INDUSTRIAL DE SANT FELIU DE
GUIXOLS, EN NUMEROS ABSOLUTOS.

<u>ACTIVIDADES</u>	<u>1964</u>	<u>1970</u>	<u>1979</u>
Prod. alimenticios	40	181	77
Licores y bebidas	52		
Textil (1)	538	245	123
Madera y corcho	1.011	800	459
Papel y artes gráficas	124	-	-
Prod. químicos	8	11	-
Construcción (2)	689	1.160	1.632
Metalurgia	78	71	307
Transporte	32	(3)	220
Agua, gas, electricidad	52	53	38
Hostelería y restauración	(3)	(3)	555
Comercio	(3)	(3)	595
Diversos	11	100	-

(1) Incluye confección

(2) Incluye materiales de construcción

(3) Sin datos

Fuente: R. Pujol y F. Ferrer (5), Ayuntamiento de Sant Feliu y elaboración propia.

TABLA 3.8.

**EVOLUCION DE LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION EN SANT FELIU
DE GUIXOLS.**

<u>Año</u>	<u>Nº de efectivos</u>	<u>Indice de crecimiento</u>
1955	308	100
1960	695	226
1964	689	226
1970	1.118	363
1979	1.632	530

Fuente: Y. Barbaza (2), F. Ferrer (5) y elaboración propia.

TABLA 3.9.

REMUNERACIONES EN LA HOSTELERIA

En la tabla siguiente exponemos los salarios máximos y mínimos según los distintos niveles y para las categorías principales.

<u>CATEGORIA</u>	<u>NIVEL</u>	<u>MAXIMO</u>	<u>MINIMO</u>
Jefe comedor.Jefe cocina	I	48.795	40.935
"	II (2º Jefe)	44.380	36.975
Recepcionista	III	37.470	33.170
Camarero	III	37.470	33.170
Otros empleados	III	37.470	33.170
Ayudante camarero	IV	36.855	31.940
Camarera pisos	IV	30.100	30.100
Otros empleados	IV	34.400	32.310
Limpiadores-fregadores	IV	30.100	30.100
Aprendices.Ayudantes	IV	30.100	30.100
más de 18 años			
Aprendices.Ayudantes	IV	19.660	19.660
menos de 18 años			

Fuente: Convenios colectivos de CC.OO y UGT de 1980 en la provincia de Gerona.

TABLA 3.10

TABLA DE RETRIBUCIONES EN LA CONSTRUCCION

a) NIVELES DE RETRIBUCION SEMANAL

CONCEPTOS	NIVEL IV-ENCARGADO, ETC. Semana 43 h. Una hora		NIVEL VII-CAPATAZ, ETC. Semana 43 h. Una hora		NIVEL VII-OFICIAL 1ª, ETC. Semana 43 hora Una hora		NIVEL IX-OFICIAL 2ª, ETC. Semana 43 h. Una hora	
Salario base convenio	5.607	130,40	5.544	128,93	5.488	127,63	5.439	126,49
Plus asistencia	3.642	84,70	3.210	74,65	3.204	74,51	2.388	55,53
COTIZABLE	9.249	215,10	8.754	203,58	8.692	202,14	7.827	182,02
Plus distancia	1.926	44,79	1.668	38,79	1.668	38,79	1.668	38,79
Plus transporte	288	6,70	288	6,70	288	6,70	288	6,70
Plus prendas y herram.	360	8,37	360	8,37	360	8,37	360	8,37
TOTALES BRUTOS	11.823	274,96	11.070	257,44	11.008	256,00	10.143	235,88
CONCEPTOS	NIVEL X-AYUDANTE, ETC. Semana 43 h. Una hora		NIVEL XI-PEON ESPECIAL Semana 43 h. Una hora		NIVEL XII-PEON ORDINARIO Semana 43 h. Una hora		NIVEL XIII-APRENDIZ 17 AÑOS Semana 43 h. Una hora	
Salario base convenio	5.376	125,02	5.320	123,72	5.264	122,42	3.262	75,86
Plus asistencia	1.950	45,35	1.638	38,09	1.344	31,26	1.044	24,28
COTIZABLE	7.326	169,58	6.958	161,81	6.608	153,68	4.306	100,14
Plus distancia	1.668	38,79	1.668	38,79	1.668	38,79	1.218	28,32
Plus transporte	288	6,70	288	6,70	288	6,70	288	6,70
Plus prendas y herram.	360	8,37	252	5,86	252	5,86	360	8,37
TOTALES BRUTOS	9.642	224,23	9.166	213,16	8.816	205,03	6.172	143,53

TABLA 3.10 (continuación)

TABLA DE RETRIBUCIONES EN LA CONSTRUCCION

a) NIVELES DE RETRIBUCION SEMANAL

CONCEPTOS	NIVEL XIII-APRENDIZ 16 AÑOS		NIVEL XIII-PINCHE 17 AÑOS		NIVEL XIV-PINCHE 16 AÑOS	
	Semana 43 h.	Una hora	Semana 43 h.	Una hora	Semana 43 h.	Una hora
Salario base convenio	3,262	75,86	3,262	75,86	3,262	75,86
Plus asistencia	618	14,37	726	16,88	516	12,00
COTIZABLE	3,880	90,23	3,988	92,74	3,778	87,86
Plus distancia	1,218	28,32	1,218	28,32	1,218	28,32
Plus transporte	288	6,70	288	6,70	288	6,70
Plus prendas y herram.	360	8,37	252	5,86	252	5,86
TOTALES BRUTOS	5,746	133,62	5,746	133,62	5,536	128,74

TABLA 3.10 (continuación 2)

TABLA DE RETRIBUCIONES EN LA CONSTRUCCION

b) NIVELES DE RETRIBUCION MENSUAL

CONCEPTOS	NIVEL I-DIRECTOR GE- RENTE, ETC.	NIVEL II-PERSONAL TITULADO SUPERIOR	NIVEL III-PERSONAL TITULADO MEDIO	NIVEL IV-JEFE PER- SONAL, ETC.	NIVEL V-JEFE ADMI- NISTRATIVO, 2ª, ETC.
Sueldo base convenio	40.866	40.866	32.692	28.606	28.606
Plus convenio asisten.	11.306	7.901	11.306	9.944	8.581
COTIZABLE MENSUAL	52.172	48.767	43.988	38.550	37.187
Plus distancia	13.451	13.451	10.728	6.640	6.640
Plus transporte	1.192	1.192	1.192	1.192	1.192
Plus prendas	1.021	1.021	1.021	1.021	1.021
TOTAL BRUTO MES	67.836	64.431	56.939	47.403	46.040
CONCEPTOS	NIVEL VI-OFIC. ADMN. 1ª, ETC.	NIVEL VII-VII-DEL. 2ª OFIC. ADM, 2ª, ETC.	NIVEL IX-X-AUX. ADM. COBRADOR, ETC.	NIVEL XIII-ASP. ADMINISTR., ETC.	NIVEL XIV-ROTONES 16 AÑOS
Sueldo base convenio	27.244	24.526	22.477	14.439	10.217
Plus convenio asisten.	5.857	4.495	2.451	0	0
COTIZABLE MENSUAL	33.101	29.021	24.928	14.439	10.217
Plus distancia	6.640	7.321	7.321	3.235	3.235
Plus transporte	1.192	1.192	1.192	1.192	1.192
Plus prendas	1.021	1.021	1.021	1.021	1.021
TOTAL BRUTO MES	41.954	38.583	34.462	19.887	15.665

Fuente: Convenios colectivos de las centrales sindicales CC.OO y UGT de 1980 en la provincia de Gerona.

TABLA 3.11

LAS REMUNERACIONES EN LA INDUSTRIA CORCHERA

	<u>Salario base Mensual</u>	<u>Plus Convenio Mensual</u>
<u>PERSONAL TECNICO</u>		
Con título superior	41.490	6.695
Con título Grado medio	32.800	5.175
<u>No Titulado</u>		
Jefe Técnico	35.620	5.890
Encargado General de Fábrica	32.800	5.175
Encargado grupo secciones	30.000	4.580
Proyectistas y Delineantes	28.240	4.215
Auxiliar laboratorio analista	23.320	3.365
<u>Personal Administrativo</u>		
Jefe de Primera	32.800	5.175
Jefe de Segunda	30.000	4.580
Oficial de Primera	27.215	4.100
Oficial de Segunda	24.975	3.610
Auxiliar	22.430	3.250
Aspirante 16 y 17 años	18.280	2.205
<u>SUBALTERNOS</u>		
Encargado de Almacén -Almacenero	23.320	3.365
Ordenanza-cobrador, pesador y vigil.	22.430	3.250
Ordenanzas y porteros	22.000	2.995
<u>PERSONAL FABRICA O TALLER TECNICOS</u>		
<u>Encargados de Sección</u>		
Encargado de máquinas	27.215	4.100
Encargado escog. Planchas	27.215	4.100
Encargado de cualquier otra secc.	25.200	3.700
Subencargado de sección y encarga do de peones en patio.	24.235	3.530

TABLA 3.11 (continuación)

LAS REMUNERACIONES EN LA INDUSTRIA CORCHERA

	<u>Salario base día natural</u>	<u>Plus convenio día trabajado</u>
<u>OBREROS</u>		
Oficios propios de la industria corchera:		
1.- <u>CATEGORIAS GENERALES</u>		
Primer Grupo	762	140
Segundo Grupo	745	132
Tercer Grupo	725	76
Cuarto Grupo	713	73
2.- <u>EN INSTALACIONES DE CORCHO Y OFICIOS AUXILIARES</u>		
Oficial de Primera	762	140
Oficial de Segunda	745	132
Ayudante	725	76
Aprendices de 16 y 17 años	606	76

Fuente: Convenios colectivos de CC.OO y UGT de la provincia de Gerona en 1980.

TABLA 3.12

TABLAS SALARIALES DEL CONVENIO COLECTIVO DE TRABAJO DE COMERCIO EN GENERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Con vigencia desde 1º de Mayo de 1980

NIVELES RETRIBUTIVOS	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
SALARIOS BASE CONVENIO	36.270	35.100	33.930	30.420	28.665	26.910	23.400	22.815	15.795
PLUS DE CONVENIO MENSUAL	10.530	8.775	7.020	7.020	5.265	3.510	3.510	1.755	585
TOTAL SUELDO MENSUAL	46.800	43.875	40.950	37.440	33.930	30.420	26.910	25.155	16.380
PLUS ANTIGÜEDAD POR CUATRIENIO-MES	1.813,5	1.755	1.696,5	1.521	1.433,25	1.345,5	1.170	--	--
PAGAS EXTRAS JULIO, NAVIDAD, BENEFICIOS Y VACACIONES DEL AÑO 1980	46.800	43.875	40.950	37.440	33.930	30.420	26.910	25.155	16.380
HORAS EXTRAS DIAS LABORALES	526,50	497,25	472,15	421,20	380,25	339,30	304,20	280,80	263,25
HORAS EXTRAS DE DIAS FESTIVOS	655,20	614,25	573,30	520,65	468,00	421,20	374,40	351,00	327,60

Fuente: Convenios colectivos de CC.OO y UGT de la provincia de Gerona.

TABLA 4.1.

COMPARACION DEL CABOTAJE ENTRE 1975 y 1979

	<u>1975</u>		<u>1979</u>	
	<u>Nº</u>	<u>TRB</u>	<u>Nº</u>	<u>TRB</u>
Cabotaje	-	-	3	2.619
Exterior	33	31.939	39	58.273
	-	-	-	-
Total	33	31.939	42	60.892

COMPARACION DE LA EVOLUCION DE LA CARGA Y DESCARGA EN Tm:MERCANCIAS
DESCARGADAS

	<u>1975</u>	<u>1979</u>
Cabotaje	-	1.848
Exterior	19.874	42.279
	-	-
Total parcial	19.874	44.127

MERCANCIAS
CARGADAS

Cabotaje	-	-
Exterior	23.355	27.134
	-	-
Total parcial	23.355	27.134
TOTAL GENERAL	43.229	71.261

Fuente: J. Alemany y C. Mor en cap. 3 de Infraestructuras del
Estudio "Reconocimiento Territorial de Cataluña".

TABLA 5.1.

PATRIMONIO ARQUITECTONICO DE SANT FELIU

- El Monasterio (s. V (?))
- La Porta Ferrada (s-X-XI) en el mismo Monasterio
- Casino "La Constancia". Edificio singular
- Chalet Casas
- Mercado cubierto
- Can Putxot
- Chalet de les punxes (Playa de San Pol)

PATRIMONIO NATURAL

- El Fortim, en una punta marítima, asentamiento ibérico, siglos V-IV a. C.
- Pedralta

Fuente: Ayuntamiento de Sant Feliu.

TABLA 5.2.

SERVICIOS EXISTENTES EN EL BARRIO DE VILARTAGUES

	<u>ORGANISMO RESPONSABLE</u>
Alumbrado	No es público, sólo existe en algunos puntos.
Asfaltado	Ayuntamiento
Aceras	En construcción particular
Alcantarillado	Ayuntamiento
Jardines	Inexistentes
Limpieza de calles	En proyecto
Desratización	Inexistente
Recogida de basuras	Ayuntamiento

Fuente: AA.VV de Vilartagues

TABLA 5.3.

EQUIPAMIENTOS EXISTENTES EN LA ACTUALIDAD Y DEFICITS EN EL BARRIO
DE VILARTAGUES

	<u>SUFICIENTES</u>	<u>INSUFICIENTES</u>	<u>NO EXISTEN</u>
Guarderías			x
Parvularios		x (uno parroquial)	
Escuelas EGB	x		
Bachillerato			x (Inst.San Feliu)
Escuela Profesional			x (Inst.San Feliu)
Dispensarios			x
Centros sociales			x
Zonas deportivas		x (Campo fútbol)	
Hogar ancianos			x
Diversiones			x
Jardines/Zonas verdes			x
Iglesias	x		
Téfonos públicos	x		
Buzones		x	

Fuente: Asociación de Vecinos de Vilartagues

TABLA 5.4.

PLANES PARCIALES APROBADOS EN SANT FELIU

<u>Denominación Plan Parcial</u>	<u>Fecha de aprobación</u>	<u>Superficie en Has.</u>
PEDRALTA	12 Febrero 1963	17,13
VILAR D'ARO	2 Abril 1964	5,30
TORRAS HOSTENCH (Sant Pol)	25 Septiembre 1964	1,05
TUEDA DE DALT Y VILARTAGUES	25 Septiembre 1964	35,-
PARAJE CALASANÇ		
VOLTA DE L'ATMETLLER	11 Diciembre 1964	64,66
CASA NOVA	25 Junio 1965	22,67
ASILO	20 Mayo 1966	15,62
LA CREU DE SANT POL	7 Octubre 1966	96,78
SANT POL (Primera fase)	26 Septiembre 1969	9,62
PUNTA BRAVA	6 Octubre 1975	50,88

Fuente: Ayuntamiento de Sant Feliu.

TABLA 5.5.

RESUMEN INFORMACION ESCUELAS

ALUMNOS 1978

		4 años	5 años	EGB	1	2	3	4	5	6	7	8	niveles	TOTALES
GAZIEL	(1)	2	2	3	3	3	2	2	2	3	3	2		
	(2)	78	78	99	96	91	70	77	96	95	69			849
BALDIRI REIXACH	(1)	3	3	4	3	2	2	3	3	3	2			
	(2)	108	112	151	111	70	67	91	111	106	63			990
TOTAL OFICIAL		186	190	250	207	161	137	168	207	201	132			1.839
COR DE MARIA	(1)	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1			
	(2)	83	67	53	45	43	46	44	41	40	39			501
ST. JOSEP	(1)	1	1	2	1	2	2	1	2	2	1			
	(2)	39	37	80	46	80	80	43	66	70	34			575
TOTAL PRIVADA		122	104	133	91	123	126	87	107	110	73			1.076
TOTAL ESTATAL Y PRIVADA		308	294	383	298	284	263	255	314	311	205			2.915

Fuente: Ayuntamiento de Sant Feliu.

Nota: La fila (1) corresponde al número de aulas, la fila (2), al número de alumnos.

TABLA 5.6.

1.- DISTRIBUCION DE LOS ALUMNOS DE INSTITUTO NACIONAL DE SANT FELIU DE GUIXOLS POR CURSOS Y POBLACIONES

1º de B.U.P.

Llagostera	11
Caldas de Malavella	10
Sant Feliu de Guixols	53
Calonge	9
Platja d'Aro	10
Castell d'Aro	6
Tossa de Mar	8
Sta. Cristina d'Aro	5
S'Agaró	2

Total 114

2º de B.U.P.

Llagostera	9
Sant Feliu de Guixols	60
Calonge	15
Platja d'Aro	18
Caldas de Malavella	5
Tossa de Mar	6
Palamós	1
Castell d'Aro	2
S'Agaró	1
Sta. Cristina d'Aro	1

Total 118

3º de B.U.P.

Llagostera	12
Castell d'Aro	3
Sant Feliu de Guixols	62
S'Agaró	1
Platja d'Aro	14
Calonge	12
Palafrugell	1
Caldas de Malavella	4
Tossa de Mar	4
Sta. Cristina d'Aro	1

Total 114

TABLA 5.6. (continuación)

C.O.U.

Sant Feliu de Guixols	28
Tossa de Mar	6
Platja d'Aro	3
Calonge *	6
Llagostera	2
Palamós	1
Castell d'Aro	2
Sta. Cristina d'Aro	1
L'Escala	1
Total	50

2.- DISTRIBUCION DE ALUMNOS POR POBLACIONES

Llagostera	34
Caldas de Malavella	19
Sant Feliu de Guixols	203
Calonge	42
Platja d'Aro	45
Tossa de Mar	24
Castell d'Aro	13
Sta. Cristina d'Aro	8
S'Agaró	4
Palamós	1
Palafrugell	1
L'Escala	1
Total	396

Fuente: Ayuntamiento de Sant Feliu.

TABLA 5.7.

NUMERO DE ALUMNOS DEL CENTRO NACIONAL DE FORMACION PROFESIONAL
DE SANT FELIU DE GUIXOLS

TOTAL : 333

NUMEROS DE ALUMNOS QUE UTILIZAN TRANSPORTE ESCOLAR

TOTAL : 147

Línea de Tossa

Tossa 45

Línea de Caldes

Caldes de Malavella 13

Llagostera 15

Sta. Cristina d'Aro 9

Castell d'Aro 8

Platja d'Aro 15

S'Agaró 3

Línea de Palamós

Palafrugell 16

Vall-Llobrega 1

Palamós 11

Sant Antoni de Calonge 1

Calonge 9

TABLA 7.1.

RELACION DE ASOCIACIONES E INSTITUCIONES DE SANT FELIU EN 1980

- Amics de la Sardana
- Sociedad Recreativa Nou Casino La Constancia
- Casino El Guixolense
- Club Guixolense de Ajedrez
- Club Excursionista Montclar
- Club de Actividades Subacuáticas C.B.
- Asociación Fotográfica y Cinematográfica
- Asociación Deportiva de Pesca Marítima
- Sociedad Deportiva dels Caçadors
- Sport Ciclista Guíxols
- Club de Baloncesto
- Ateneo Deportivo Guíxols
- Moto-Club 3 P.H.
- Asociación de Vecinos de Vilartagues
- Asociación de Vecinos de Tueda de Dalt
- Obra Social de La Caixa
- Club de Karate
- Escudería Guíxols
- Grupo Folklórico "Colla Jacomet" -Canto de Habaneras-
- Dos Grupos de Teatro.

Fuente: Ayuntamiento de Sant Feliu.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

A) Estudios generales y de la zona

- (1) J. Alemany, El port de Sant Feliu de Guíxols (Cámara de Comercio Industria y Navegación, Sant Feliu de Guíxols, enero de 1980)
- (2) Y. Barbaza, Le paysage humain de la Costa Brava (Ed. Armand Colin, Paris, 1966)
- (3) J. Cals, L'hosteleria tradicional en el context d'una política de turisme de masses. El cas de la Costa Brava. (Tesis Doctoral, Facultad de Económicas de la Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, junio de 1980)
- (4) J. Cals, Turismo y política turística en España: una aproximación, (Ed. Ariel, Barcelona, 1974)
- (5) Debat Costa Brava (Cámara Oficial de Comercio, Navegación e Industria de Gerona, noviembre y diciembre de 1976)
- op. cit.. E. Arbós y J. Tosas, Els ports comercials a la provincia de Girona.
- op. cit.. F. Ferrer, L'ordenació industrial a la Costa Brava.
- op. cit.. J.M. Muntaner i Pascual, La xarxa viaria de la Costa Brava.
- op. cit.. J. Vicente, La vida tradicional transformada pel turisme.
- (6) Centro de Estudios Técnicos y Turísticos (C.E.T.T.), Análisis de l'oferta i la demanda turístiques a l'àrea mediterrània en relació amb la Costa Brava
- (7) C.E.T.T., Oferta y demanda de playas
- (8) C.E.T.T., Tipología del empresario hotelero gerundense (Cámara Oficial de Comercio e Industria de Gerona, Gerona, 1975)

- (9) M. Gaviria, España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio. (Ed. Turner, Madrid, 1974)
- (10) M. Gaviria y otros, Turismo de playa en España. Chequeo a 16 ciudades nuevas del ocio (Ed. Turner, Madrid, 1975)
- (11) Guía Turística 1980, (Secretaría del Estado de Turismo, Madrid, 1980)
- (12) E. Lluch y P. Campistol, Les conseqüències comarcals del turisme a la Costa Brava. De Sant Feliu de Guíxols a Palamós (Bca. Catalana, Barcelona, 1972)
- (13) E. Lluch y P. Campistol, Estudio económico de Sant Feliu de Guíxols y el Valle de Aro (Sant Feliu de Guíxols)

B) Artículos

- (14) Extraordinario dedicado a la Costa Brava, Presència, nº 382-383 (agosto, 1975)
- (15) "Estiu 80: La crisi vista pels hotelers" en Presència, nº 358-359 (julio-agosto, 1980)
- (16) "Ordenar la Costa Brava" en Presència, nº 461 (febrero, 1977)
- (17) J.M. Muntaner i Pascual, "Pescadors amarrats" en Presència, nº 452 (1976)

C) Información literaria y local

- (18) N.J. Aragó, J.M. Casero, J. Guillamet y P. Pujades, Girona grisa y negra (Ed. 62, Barcelona, 2ª ed. 1973)
- (19) Gaziel, Sant Feliu de la Costa Brava. Burgesos, navegants, tapers i pescadors (Ed. Aedos, Barcelona, 1963)

(20) Quaderns d'informació municipal nº 6 (Ajuntament, Sant Feliu de Guíxols, noviembre de 1979)

(21) Profesores de l'Escola d'Adults de Sant Feliu, Informe sobre la Escuela, (Sant Feliu, curso 79-80)

(22) Revista Ancora. Semanario de la Costa Brava (Sant Feliu de Guíxols).

(23) J. Farrés "Requiem por un tren" en Presència, nº 199.



RECONeixEMENT TERRITORIAL DE CATALUNYA

VOL. 19 SOCIOLOGIA III

CI
000
V.1